Junio, 2010

ONTEAIKEN

Boletín de Prácticas y Estudios de Acción Colectiva

Nº 9

"Un bosquejo conceptual del estado actual de la sujeción colonial"

ONTEAIKEN (ISSN 1852-3854)
es una iniciativa del
Programa de Acción Colectiva y Conflicto Social
CEA - Unidad ejecutora de Conicet
www.onteaiken.com.ar

ONTEAIKEN
Boletín sobre Prácticas y Estudios de Acción Colectiva
Centro de Estudios Avanzados – Unidad Ejecutora de CONICET (20730)
Universidad Nacional de Córdoba
Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social
Director de la publicación: Adrián Scribano
Nº 9 - Año 5 - Córdoba, Junio de 2010
ISSN 1852-3854

Presentación

Un bosquejo conceptual del estado actual de la sujeción colonial

Por Adrián Scribano

Las discusiones y caracterizaciones sobre el imperialismo, la dependencia y el estatuto colonial de lo que hoy se denomina el sur global han sido (y son) profusas y diversas. A la luz de las así llamadas interpretaciones clásicas sobre el imperialismo Lenin, Rosa de Luxemburgo y Trotsky; bajo la cobertura de las reflexiones desde la teoría de la dependencia, sistema-mundo o subsumidas en las reflexiones pos-coloniales y descoloniales, la situación de la expansión del capitalismo a escala mundial ha ocupado un lugar central en las Ciencias Sociales. La intención de este artículo es procurar un mapeo conceptual preliminar sobre la actual fase del desarrollo de la expansión del capitalismo caracterizada por múltiples y contradictorias relaciones entre imperialismo, dependencia y colonia. Relaciones que contextualizan, construyen y traman las situaciones coloniales en la actualidad del sur global.

Leer más ➔ [Página 1 a 25]

1. Discusiones teóricas-metodológicas

1. Alimentación, energía y depredación de los bienes comunes: la invisibilidad de la expropiación colonial

Por Adrián Scribano, Martín Eynard y Juliana Huergo.

El objetivo del presente artículo es hacer evidentes los modos operacionales por los cuales el déficit alimentario se liga a la depredación de los bienes comunes y las maneras contemporáneas de apropiación excedentarias de energías. En una primera instancia, trataremos la cuestión del hambre y el colonialismo, haciendo un recorrido de algunas políticas alimentarias coloniales. Luego nos enfocaremos en el análisis relacional entre sensaciones, emociones, percepciones y cuerpo, abordando a continuación una conceptualización alrededor de la noción de "hambre". Finalmente, re-vincularemos lo elaborado con algunos indicadores sobre la expropiación de energías y su relación a la problemática alimentaria.

Leer más ➔ [Página 26 a 45]

2. La Deuda Argentina. Condiciones espurias y expectativas alternativas

Por Martín Eynard, Juliana Huergo, Pamela Paz García y Agustín Zanotti.

Desde un punto de vista que contemple tanto elementos de índole jurídica, como así también políticos y sociales, se pueden seguir al menos cuatro líneas de argumentación centrales en torno la deuda externa / interna argentina, a partir de cuatro circunstancias básicas: su ilegalidad, su "odiosidad", su ilegitimidad y sus condiciones fraudulentas. En el marco de una problemática histórica que, ligada al desarrollo nacional desde multiplicidad de discursos, continúa abonando fantasías y obturando posibilidades de salida efectiva del endeudamiento, el objetivo aquí es poner en discusión aquellos elementos que parecen no querer ser discutidos ni estar en la agenda de algunos actores influyentes de la sociedad.

Leer más ➔ [Página 46 a 56]

3. Tironeando de la 'realidad'. Subjetividad militante vs. Objetividad empresaria

Por Horacio Machado Aráoz.

Tras el fragor de la descarnada violencia material desatada con la brutal represión policial en Andalgalá el 15 de febrero pasado, le sucedió, como es habitual, la violencia simbólica destinada a apropiarse de la verdad y construir desde el poder 'la realidad' de los hechos. Es que la violencia, partera del mundo colonial, no 'da respiro' y embarga ininterrumpidamente hasta los más nimios y recónditos lugares de la vida cotidiana en tierras y tiempos de conquista.

Leer más ➔ [Página 57 a 63]

2. Movimientos en acción

1. Acciones colectivas en torno a lo laboral. Algunos planteos metodológicos

Por Patricia Mariel Sorribas.

El presente artículo plantea una serie de cuestiones metodológicas implicadas en el estudio de la acción colectiva en torno a lo laboral. Si bien se enfatiza sobre las series elaboradas en Argentina, también se referencian y sistematizan discusiones provenientes de estudios efectuados en otros contextos. Por otra parte, más allá del tratamiento de los medios de comunicación como fuentes secundarias de datos, se avanza en las problematizaciones que desde el framing se hace sobre las mismas, complejizando las procedimientos metodológicos diseñados para analizar este tipo de fenómeno social.

Leer más ➔ [Página 64 a 75]

2. Plásticas de la resistencia en el marco de la depredación

Por Ximena Cabral y Leonardo Marengo

El saqueo, la destrucción de la naturaleza, la criminalización de la protesta, el sometimiento de pueblos originarios y la explotación de los trabajadores se enmarcan en un mismo panorama de reactualización del enclave neo-colonial. En este escenario se reconfiguran las relaciones entre los cuerpos, el espacio y la naturaleza ante las lógicas expropiatorias y depredatorias que se materializan en cada uno de los territorios. Sin embargo, la presencia de diferentes movimientos y organizaciones que fueron creciendo en Argentina y en America Latina en los últimos años, dan cuenta de ciertas prácticas de resistencia.

La Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC), como instancia colectiva de encuentro y deliberación, se constituye como espacio testimonial y proyectado para generar instancias de articulación. Allí, dentro de las diferentes experiencias que se comparten y en el intento de delinear algunas marcas en común, se materializan aquellas sensaciones vinculadas con las poblaciones que vivencian a cotidiano las diferentes formas en que se manifiesta la depredación.

Leer más ➔ [Página 76 a 79]

3. XI UAC en Córdoba/ Colectivos contra el saqueo y la contaminación

Producción y selección de Ximena Cabral

Diferentes colectivos, agrupaciones y movimientos sociales de Argentina se reunieron en Córdoba dentro del encuentro nacional de la Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC). Fue la décimo primera vez que asambleas, organizaciones sociales, políticas, campesinas e indígenas, participaron de los debates y de los talleres en defensa de los bienes comunes y de la autodeterminación de los pueblos frente a las políticas del saqueo y la depredación. Las formas de seguridad dentro de la protesta y el paso de lo testimonial a lo defensivo, constituyeron parte de los ejes de discusión de la UAC Córdoba.

Leer más ➔ [Página 80 a 91]

3. Mirando de Re-OJO

1. ¿Horizontes comunes? Algunas homologías entre las lógicas de producción del software y los alimentos.

Por Agustín Zanotti y Martín Eynard.

El capitalismo en su fase actual tiende a que ciertos saberes y sus aplicaciones cobren centralidad en el proceso de valorización del capital. Aparentemente "desconectadas", tanto las lógicas de producción del software como de los agroalimentos dan cuenta de fenómenos de privatización o de apropiación diferencial, a través del patentamiento, de saberes y prácticas que pueden ser considerados, desde otras perspectivas (a veces deslegitimadas), como bienes comunes. Frente a estos fenómenos, emergen una serie de

prácticas y saberes potencialmente disruptivos tanto en el campo de la producción del software (por ej. el fenómeno del "software libre") como en la producción de alimentos (por caso, la resistencia al uso de transgénicos y la práctica del intercambio de semillas). De tal manera, este trabajo busca identificar algunas dinámicas inherentes a estos dos planos. Así, caracterizaremos brevemente a cada uno de ellos, y compararemos una serie de puntos centrales comunes, teniendo como horizonte captar analogías u homologías que vinculen estas dos problemáticas.

Leer más ➔ [Página 92 a 104]

2. Capitalismo proteico: Etopolítica y di-gestión del trabajo

Por Leonardo Marengo.

Mediante la presente pesquisa intentamos marcar, a partir de una serie de aspectos paradigmáticos, la profunda redefinición del esquema de producción, regulación y metabolización de energías corporales humanas que conlleva el emergente diagrama de poder en el capitalismo flexible, específicamente nos interesa cartografiar la unidad socio-productiva privilegiada de dicho sistema: la nueva empresa.

Leer más ➔ [Página 105 a 112]

3. Represivo contra colectivo. Los juegos de la seguridad como estrategia de un orden fundante

Por Emilio J. Seveso Zanin.

Esta breve comunicación intenta justificar un enlace interpretativo entre la implementación actual de las políticas de seguridad en Córdoba y las prácticas de embestida que toman forma en el mundo urbano contra diversas manifestaciones de la vida colectiva. Si las prerrogativas de extensión y profundización de los procesos de dominio en un contexto neo-colonial han tenido como condición la reforma de los mecanismos del Estado, la política de seguridad policial debe ser comprendida una como estrategia que – en tanto malla funcional al orden – intenta organizar, gestionar y controlar la acción y la sensibilidad popular.

Leer más ➔ [Página 113 a 119]

4. Movimientos en la Red

➔Fundación Deuda Interna
www.deudainterna.org

➔Comité para la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo (CADTM)
www.cadtm.org

➔Comisión para la Auditoría Integral de Crédito Público (CAIC)
www.auditoriadeuda.org.ec

➔Carta abierta a los Jefes de Estado presentes en la XIV Cumbre Iberoamericana "Educar para progresar"
firgoa.usc.es/drupal/node/11435

➔Primer Manifiesto Wichí de Misión Chaqueña
comisionterritorialwichi.blogspot.com/2009/09/primer-manifiesto-wichi-de-mision.html

➔Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra. Abril 2010.
cmpcc.org/

➔La vía campesina: movimiento campesino internacional
www.viacampesina.org/sp

➔Movimiento campesino de Córdoba
http://movimientocampesinodecordoba.blogspot.com

➔Red de Comercio Justo
www.redcomerciojustocba.com.ar

➔Unión de Asambleas Ciudadanas
asambleasciudadanas.org.ar // construyendolauacencordoba.blogspot.com/

➔Poster-mapa sobre la problemática derivada del modelo sojero y las resistencias organizadas, con foco en las provincias de Córdoba, Santa Fe y Buenos Aires [Iconoclasistas – Laboratorio de Comunicación y Recursos Contrahegemónicos de Libre Circulación]
iconoclasistas.com.ar/2010/04/18/el-corazon-del-agronegocio

➔Noticias de comunidades afectadas por la minería química a cielo abierto
www.noalamina.org

➔Colectivo Paren de Fumigar – Córdoba
parendefumigar.blogspot.com

➔Grupo de Reflexión Rural
www.grr.org.ar

➔Horizonte Sur
horizontesurblog.blogspot.com

➔No a las papeleras
www.noalaspapeleras.com.ar

5. Novedades del Programa

1. Presentaciones en la 36 Feria Internacional del Libro

El lunes 3 de mayo, se presentó en el marco de la 36º Feria Internacional del Libro de la ciudad de Buenos Aires el libro "Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s). Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica" y el número 2 de la "Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad".Las presentaciones, contaron con las destacadas participaciones de Dora Barranco, Eugenia Boito, Dora Celton, Claudio Martyniuk, Flabián Nievas y Marcelo D'Amico.

El libro "Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s). Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica" fue compilado por Adrián Scribano y Carlos Figari y editado por CLACSO-CICCUS a finales del pasado año 2009. Además de los trabajos de los coordinadores, el volumen contiene artículos de los siguientes autores: Marcelo D´Amico, Pedro Lisdero, Gabriela Vergara, Ileana Ibañez, Flavio Borghi, María Belén Espoz Dalmaso, Graciela Magallanes y Alicia Vaggione. Por su parte la "Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad" es editada por el Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social de la Unidad Ejecutora CEA-CONICET (UNC), en colaboración con la Red Latinoamericana de Estudios Sociales sobre las Emociones y los Cuerpos y el Grupo de Estudios Sociales sobre los Cuerpos y las Emociones Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA).

Ver Video de presentación de Libro ➔ [Vínculo]

Ver Video de presentación de Revista ➔ [Vínculo]

Ver libro en Clacso ➔ [Vínculo]

2. XVII Congreso Mundial de Sociología (Asociación Internacional de Sociología)

Gotemburgo, Suecia, del 11 al 17 de julio de 2010.

Más información en: http://www.isa-sociology.org/congress2010/es/

Leer más ➔ [Vínculo]

3. Jornadas de Arqueología de la Alimentación. Cultura Material, Prácticas y Significados.

Museo de Antropología (FFyH, UNC). Córdoba, 13 y 14 de agosto de 2010. Bloque 1: Problemáticas Actuales en el Estudio de la Alimentación; Bloque 2: Cultura Material y Alimentación; Bloque 3: La Alimentación del Pasado en el Presente.

Leer más ➔ [Vínculo]

4. II Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos. "Movimientos Sociales, Procesos Políticos y Conflicto Social: Escenarios de disputa", Córdoba 18-20 de Noviembre

Como miembro integrante del Comité Organizador de las "II Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos. Movimientos Sociales, Procesos Políticos y Conflicto Social: Escenarios de disputa." (simposio Nº 4), el Programa ha propuesto el simposio titulado "Acción Colectiva y Conflicto Social en el marco de la expropiación y depredación neo-colonial", donde se incluyen entre otras actividades presentaciones de libros, revistas, paneles temáticos con investigadores invitados y talleres con integrantes de diversos movimientos sociales. Actualmente se encuentra abierta la convocatoria para la presentación de resúmenes.

Sitio web de las Jornadas ➡ [Vínculo]

Simposio del Programa ➡ [Vínculo]

5. Congreso LASA 2010 (Asociación de Estudios Latinoamericanos)

Toronto, Canadá, del 6 al 9 de octubre de 2010.
Más información en: http://lasa.international.pitt.edu/esp/

6. Aparición del Nº 2 de RELACES y nuevo llamado a presentación de trabajos

A fines del mes de abril hizo su aparición el Nº2 de la "Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad", correspondiente a la primera entrega –de las tres previstas– para el año 2010.

Como indica Adrián Scribano –director de RELACES– en el texto de presentación, "la historia de las políticas de los cuerpos y las emociones puede ser escrita a través de las torsiones múltiples y (entre) cruzadas de las conexiones entre las expulsiones, los sufrimientos y las memorias" Por ello, "en este segundo número de nuestra revista hemos podido dar un paso más para abrir y multiplicar un espacio de reflexión crítico sobre las relaciones entre cuerpos, emociones y sociedad. Así también, hemos avanzado en la consolidación de la idea inclaudicable de potenciar el encuentro de diversas voces, teorías y estrategias de indagación hilvanadas por una reflexividad crítica común."

Así mismo, y tras la gran cantidad de trabajos recibidos a partir del primer llamado a presentación de originales, nuevamente se encuentra abierta la convocatoria a la presentación de trabajos para la preparación del Nº 3 de la "Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad", con fecha de publicación prevista para el mes de agosto del corriente año.

La fecha límite para la recepción de trabajos y reseñas originales –en español o portugués– vence el día lunes 19 de julio de 2010. Una vez más, la convocatoria está abierta para docentes y alumnos de posgrado, así como para investigadores de las temáticas afines a los estudios de los cuerpos y las emociones en América Latina. Los trabajos deben ser subidos –previo registro como usuarios– a través del sistema online de nuestro sitio web, respetando las normas de publicación y la temática y alcance de la revista.

Ver Revista RELACES ➡ [Vínculo]

Un bosquejo conceptual del estado actual de la sujeción colonial

El colono y el colonizado se conocen desde hace tiempo. Y, en realidad, tiene razón el colono cuando dice conocerlos. Es el colono el que ha hecho y sigue haciendo al colonizado. El colono saca su verdad, es decir, sus bienes, del sistema colonial.
Franz Fanon

El capitalismo se convierte en barbarie, invita directamente al genocidio.
Samir Amin

Os opressores, falsamente generosos, têm necessidade, para que a sua "generosidade" continue tendo oportunidade de realizar-se, da permanência da injustiça. A "ordem" social injusta é a fonte geradora, permanente, desta "generosidade" que se nutre da morte, do desalento e da miséria.
Paulo Freire

Por Adrián Scribano

Las discusiones y caracterizaciones sobre el imperialismo, la dependencia y el estatuto colonial de lo que hoy se denomina el sur global han sido (y son) profusas y diversas. A la luz de las así llamadas interpretaciones clásicas sobre el imperialismo Lenin, Rosa de Luxemburgo y Trotsky; bajo la cobertura de las reflexiones desde la teoría de la dependencia, sistema-mundo o subsumidas en las reflexiones pos-coloniales y descoloniales, la situación de la expansión del capitalismo a escala mundial ha ocupado un lugar central en las Ciencias Sociales. La intención de este artículo es ***procurar un mapeo conceptual preliminar*** sobre la actual fase del desarrollo de la expansión del capitalismo caracterizada por múltiples y contradictorias relaciones entre imperialismo, dependencia y colonia. Relaciones que contextualizan, construyen y traman las situaciones coloniales en la actualidad del sur global.

Desde hace tiempo venimos trabajando sobre –y desde– un diagnóstico respecto al estado de la actual fase del la expansión del capital a escala planetaria. Los componentes que hemos analizado como constitutivos de dicho estado son tres: el énfasis en carácter depredatorio sobre los bienes comunes como eje central de la acumulación del capital, la re-constitución de los mecanismos de soportabilidad social y los dispositivos de regulación de las sensaciones y la acentuación del aparato represivo a nivel internacional[1]. En dicho contexto hemos subrayado la importancia de reparar en las conexiones entre depredación y la re-elaboración de una economía política de la moral en su forma de religión neo-colonial[2]. En este marco trabajamos por diversas vías la emergencia de la impotencia, el dolor social y la espera como componentes de las sensibilidades asociadas a los procesos de elaboración de fantasmas y fantasías sociales en tanto prácticas ideológicas.[3] En el ángulo que implica una mirada al sesgo hemos

[1] Ver Scribano, Adrián (2009c)
[2] Ver Scribano, Adrián (2009b)
[3] Ver Scribano, Adrián (2007a), Scribano, Adrián (2007b)

explorado, desde los fenómenos aludidos, los procesos conflictuales y el estado de las acciones colectivas desde el 2001 hasta el presente mapeando sus ligazones con la disrupción y la represión.

El presente trabajo lo dividimos en cinco partes: a) la exposición sintética de algunos de los rasgos centrales la "inversión extranjera" y dialéctica de la concentración; b) una visión sumaria sobre algunos componentes de las sensibilidades "ajustadas" en contextos de colonización y de elaboración de las políticas de las emociones; c) un dibujo preliminar de las máscaras de lo obvio en los cruces entre beneficios, filantropía y contrainsurgencia ideológica; d) la estructuración de algunas pistas conceptuales para pensar dichos rasgos; y e) un bosquejo interpretativo sobre la situación colonial en la actualidad.

Lo que aquí sintetizamos es la explicitación provisoria de qué entendemos por imperialismo, dependencia y colonia a modo de cartografía introductoria que permita contextualizar los artículos del Boletín N° 9.

Se pretende disparar y provocar una rediscusión de las aludidas características estructurales a los fines de poner en estado de vigilancia epistémica y reflexividad sociológica, a una perspectiva crítica sobre la crítica naturalizada a 200 años del alejamiento formal de la colonia española de nuestras tierras.

Es de central importancia advertir que nuestra estrategia argumentativa y analítica pretende caminar por los límites de la figuras, metáforas y realidades que involucran el accionar imperial, la estructura dependiente y el saqueo colonial. Desde una perspectiva donde se intenta partir de la obviedad del fenómeno para llegar a las posibilidades de su interpretación.

1.- LA "INVERSIÓN EXTRANJERA" Y DIALECTICA DE LA CONCENTRACIÓN

Existe mucha evidencia sobre la persistente extranjerización de la riqueza en Latinoamérica y sus diversas consecuencias. Entre muchas de ellas hemos seleccionado aquí cuatro aspectos de la misma: a) mostrar sumariamente el cuadro de las empresas multinacionales "más grandes y exitosas" y su relación con la depredación global de los bienes comunes, b) hacer evidente la valoración positiva que el aumento de las inversiones directas externas tienen en el "mundo económico", c) sintetizar la consolidación (y naturalización) de los procesos de concentración de las firmas, y d) señalar las consecuencias para los agentes económicos con menos peso en los negocios donde existe un empresa multinacional dominante.

a) Empresas multinacionales: concentración y depredación

Es un hecho innegable que el capital financiero a escala planetaria tiene la fisonomía de grandes conglomerados que absorben la mayor parte de los movimientos del sector, como así también que dichas corporaciones manejan buena parte de la economía "real". Es también muy conocido y aceptado que Suez, Thames Water, RWE, Vivendi, Bechtel, Nestlé, Coca-Cola y Danone son los "señores del agua" que administran y manejan la privatización, la potabilización y el embotellado de dicho bien colectivo. Es notorio que existen 4 grandes corporaciones que manejan el mundo de los agro-negocios a escala planetaria; al igual que las actividades de exploración, explotación, transporte del gas y el petróleo están en pocas manos. Todas estas compañías tienen filiales en Latinoamérica y dominan sus mercados.

Si se analiza la lista de las 2000 empresas más grandes del mundo publicada por la Forbes.com se encuentra del mismo modo un panorama usual. Al recortar la aludida lista en las 30 más importantes se puede verificar que 9 están dedicadas al petróleo (7 radicadas en la Argentina), 7 a las finanzas y 4 a las telecomunicaciones. Las casas matrices de dichas corporaciones están radicadas 10 en EEUU, 4 en China, 4 en Francia, 3 en Gran Bretaña. Otro dato interesante es que todas las compañías de la tabla que reproducimos son muy conocidas por el público en general, gracias a la publicidad y la estructura global del marketing y están involucradas en la elaboración de las políticas de los cuerpos y las emociones que bosquejamos más adelante.

RANK	COMPANY	COUNTRY	INDUSTRY	SALES ($BIL)	PROFITS ($BIL)	ASSETS ($BIL)	MARKET VALUE ($BIL)
1	General Electric	United States	Conglomerates	182.52	17.41	797.77	89.87
2	Royal Dutch Shell	Netherlands	Oil & Gas Operations	458.36	26.28	278.44	135.10
3	Toyota Motor	Japan	Consumer Durables	263.42	17.21	324.98	102.35
4	ExxonMobil	United States	Oil & Gas Operations	425.70	45.22	228.05	335.54
5	BP	United Kingdom	Oil & Gas Operations	361.14	21.16	228.24	119.70
6	HSBC Holdings	United Kingdom	Banking	142.05	5.73	2,520.45	85.04
7	AT&T	United States	Telecommunications Services	124.03	12.87	265.25	140.08
8	Wal-Mart Stores	United States	Retailing	405.61	13.40	163.43	193.15
9	Banco Santander	Spain	Banking	96.23	13.25	1,318.86	49.75
10	Chevron	United States	Oil & Gas Operations	255.11	23.93	161.17	121.70
11	Total	France	Oil & Gas Operations	223.15	14.74	164.66	112.90
12	ICBC	China	Banking	53.60	11.16	1,188.08	170.83
13	Gazprom	Russia	Oil & Gas Operations	97.29	26.78	276.81	74.55
14	PetroChina	China	Oil & Gas Operations	114.32	19.94	145.14	270.56
15	Volkswagen Group	Germany	Consumer Durables	158.40	6.52	244.05	75.18
16	JPMorgan Chase	United States	Banking	101.49	3.70	2,175.05	85.87
17	GDF Suez	France	Utilities	115.59	9.05	232.71	70.46
18	ENI	Italy	Oil & Gas Operations	158.32	12.91	139.80	80.68
19	Berkshire Hathaway	United States	Diversified Financials	107.79	4.99	267.40	122.11
20	Vodafone	United Kingdom	Telecommunications Services	70.39	13.30	252.08	93.66
21	Mitsubishi UFJ Financial	Japan	Banking	61.43	6.38	1,931.17	53.63
22	Procter & Gamble	United States	Household & Personal Products	83.68	14.08	138.26	141.18
23	CCB-China Construction Bank	China	Banking	42.98	9.45	903.35	119.03
24	Verizon Communications	United States	Telecommunications Services	97.35	6.43	202.35	81.04
25	Petrobras-Petróleo Brasil	Brazil	Oil & Gas Operations	92.08	14.12	120.68	110.97
26	Nippon	Japan	Telecommunications	107.02	6.36	179.95	59.07

	Telegraph & Tel		Services				
27	EDF Group	France	Utilities	89.46	4.73	278.76	71.53
28	IBM	United States	Software & Services	103.63	12.34	109.53	123.47
29	BNP Paribas	France	Banking	107.96	4.20	2,888.73	29.98
30	Bank of China	China	Banking	40.10	7.70	817.84	105.04

La anterior es la situación del fenómeno en su complejidad y máximo desarrollo. Frente a este panorama no parece imprudente ni conspirativo afirmar que existe una concentración cada vez más grande de la riqueza a nivel mundial en manos de monopolios y oligopolios. Tal como se discutiera a principio del siglo pasado, hoy en la segunda década del siglo XXI, el panorama del capital financiero y la concentración monopólica no parece tener muchas alteraciones en términos de su lógica global. Ahora bien, ¿Qué es lo que se ha enfatizado y actualizado en dicha lógica? Como ya hemos adelantado pensamos que lo que se ha modificado es su focalización sistemática en la depredación de los bienes comunes, su rol en la regulación de las sensaciones y la articulación con el aparato represivo internacional. La primera banda mobesiana que se desprende del panorama pintado, es que la planetarización del capital ha pasado a ser una obviedad que no necesita de mayor explicación; y que la punta de los hilos que hilvanan dicha obviedad es la elaboración de un conjunto de sensibilidades globales y locales, atadas y desatadas por lo mismos límites de los "focos" de depredación que se trate.

Ahora bien a la hora de explicitar los aludidos énfasis y actualizaciones aparecen un conjunto de relaciones que pueden ser evidenciadas a través de diversas formas que abordaremos a lo largo del trabajo y que analizamos conceptualmente en la última parte.

b) Inversiones externas: La "paradojas" de lo exitoso

Otra de las puntas del fenómeno de la concentración de la riqueza desplegado en su complejidad es que a la obviedad se le suma la valoración positiva en la economía política de la moral y sus manifestaciones en la política institucional. Presidentes, y todo el arco político partidario desde la derecha a la izquierda parlamentaria, parece consensuar en que es un valor positivo la presencia de las inversiones extranjeras en los países coloniales.

Una mirada rápida al informe de la CEPAL sobre las inversiones extranjeras en Latinoamérica y el Caribe de 2009 no deja ninguna duda en cuanto a la consideración positiva que se tiene sobre las mismas. Dicho informe no solo da cuenta que EE.UU. sigue siendo el país donde están radicadas mayoritariamente las matrices de las empresas que invierten, sino también que éstas se caracterizan por tener intensidad tecnológica media o baja y que no contribuyen para que la región se incorpore a las cadenas globales de mayor valor agregado.

En el marco de las restricciones impuestas por la crisis financiera de todo el mundo y en especial de EEUU se constata un monto más que atractivo de las inversiones. Un aspecto en el cual es interesante reparar es que, salvo en el caso de Venezuela, el resto de los porcentajes de inversiones se mantienen en la proporción acostumbrada en cuanto a los países de destino:

"*Las corrientes de IED hacia América del Sur cayeron un 40%, a 54.454 millones de dólares.* ***La reducción fue notoria en cada uno de los países que regularmente concentran la mayor parte de la IED recibida en la subregión: Argentina (50%), Brasil (42%), Chile (16%), Colombia (32%) y Perú (31%).*** *Asimismo, las corrientes de IED hacia la República Bolivariana de Venezuela descendieron de 349 millones de dólares en 2008 a una salida neta de 3.105 millones de dólares en 2009, sobre todo como resultado de las nacionalizaciones efectuadas durante el año*." (CEPAL 2009: 11-12)

Otra característica que se mantiene es la persistencia del crecimiento de sus volúmenes y la baja intensidad tecnológica que estas implican, lo cual traza un hilo de continuidad con la década de los 90´ tan denostada en los discursos públicos de la política institucional de muchos de los países de la región.

"Pese a la reducción de la IED en 2009, los montos acumulados en el año representan el quinto mejor resultado de la historia. Después de la liberalización de las inversiones que se iniciara a principios de los años noventa, la IED ha tenido fluctuaciones, pero siempre con una clara tendencia ascendente. *Sin embargo, el análisis del presente documento muestra que, a pesar de los altos montos de IED recibidos por la industria manufacturera, la mayoría siguen dirigiéndose a manufacturas de intensidad tecnológica baja y media-baja. Por su parte, la IED destinada a proyectos de investigación y desarrollo continúa siendo escasa, aunque va en aumento. Esto muestra las dificultades que todavía presenta la región, no solo para atraer inversiones de alta tecnología o para realizar tareas de investigación y desarrollo, sino también para insertarse en los eslabones de alto valor agregado de las cadenas globales de producción". (CEPAL 2009: 13)*

Más allá de los efectos de la crisis se "espera" que en el 2010 crezcan las inversiones entre un 40% y 50 %, siendo éste un componente de la actual estructura económica considerado y valorado como positivo.

"*Pese a esa incertidumbre, dado el panorama actual, las perspectivas de crecimiento previstas para la región, la tendencia de largo plazo de la IED en la región y los anuncios de fusiones y adquisiciones y nuevas inversiones, la CEPAL estima que las corrientes de IED dirigidas a América Latina y el Caribe podrían crecer entre un 40% y un 50% en 2010, lo que implica que la IED volvería a superar los 100.000 millones de dólares. (CEPAL 2009: 14)*

El panorama es muy claro: más inversión extranjera igual estructura de desarrollo. Con la excepción muy evidente de Chile y Brasil, el crecimiento de los PBI en los países de la región se liga directamente a las inversiones de bajo impacto tecnológico asociadas principalmente a los sectores primarios y servicios.

Las relaciones entre la depredación de los bienes comunes, primarización sostenida de la economía y concentración en pocas firmas se pueden observar muy claramente en el caso Argentino. Según el estudio que en el 2009 realizaron Lozano, Rameri y Raffo se puede constatar que los sectores en los cuales se desenvuelven los grupos económicos que desarrollaron alguna estrategia de expansión ente 1997 y 2005 son los ligados a la energía, supermercado, alimentos y telecomunicaciones. Lo cual

hace pensar al menos en dos rasgos comunes con el panorama de la empresas más grandes a nivel global: a) la centralidad de la desposesión de energías y nutrientes y b) el rol vertebral que tienen en los procesos de expropiación excedentaria las telecomunicaciones y las cadenas de comercialización. En el siguiente cuadro extraído del mencionado estudio puede observarse también cómo los procesos de concentración se asocian a expansiones territoriales y de segmentos de mercado, siendo Carrefour un ejemplo más que evidente.

Cuadro N º 30: Grupos Extranjeros Nuevos que desarrollaron algunas estrategia de expansión.

Nombre de los Grupos Extranjeros "Nuevos"	Nacionalidad	Empresas de la Cúpula involucradas en la estrategia de expansión (1997-2005)	Acción que involucra a la empresa en el período 1997-2005 con la expansión del grupo	Inserción sectorial de la empresa
Repsol	España	YPF S.A.	la compró	Petróleo y derivados
		Refinería del Norte	era socio y terminó por comprar la mayoría del paquete accionario	Petróleo y derivados
Petrobras	Brasil	Petrobras (ex Perez Companc Arg.)	la compró	Petróleo y derivados
Bunge International	Suiza	Bunge Arg. (ex Guipeba - Ceval)	ya era de Bunge en el '97 pero cambió el nombre y compró otras empresas	Alimentos y Bebidas (Trader de granos)
		La Plata Cereal	la compró Bunge Arg. y la absorbió	Alimentos y Bebidas
Telefónica	España	CRM (ex Movicom Bell South)	la compró	Telecomunicaciones
		VCC	la compró y la absorbió (junto con CEI de USA)	Telecomunicaciones
		TeLeFe	la compró (y luego perdió posiciones en el Rank.)	Telecomunicaciones
		Editorial Atlántida	la compró (por escisión de la empresa luego desapareció del Rank.)	Editorial Gráfica
Hisk, Musk y T&F junto con Fintech Corp.	USA	CableVisión	la compró (en el 2006 Clarín compra el 60%)	Telecomunicaciones
Carrefour	Francia	Carrefour Arg.	ya era de Carrefour en el '97 pero compró otras empresas	Comercio (Supermercados)
		Supermercados Norte	la compró	Comercio (Supermercados)
		Tía	la compró y la absorbió	Comercio (Supermercados)
Paullman	Chile	Cencosud (Jumbo)	ya era de Paullman en el '97 pero compró otras empresas	Comercio (Supermercados)
		Disco	fue comprada y absorbida por Jumbo	Comercio (Supermercados)
		Plaza Vea	fue comprada y absorbida por Jumbo	Comercio (Supermercados)
		Supamer	fue comprada y absorbida por Disco	Comercio (Supermercados)
Glencore	Suiza	Oleaginosa Moreno	Ambas ya eran de Glencore en el '97 pero insatalaron otras empesas. En el 2007 el dueño de Glencore es accionista mayoritario de Xstrata, empresa que controla a Minera Alumbrera.	
		Oleaginosa Oeste		Alimentos y Bebidas
Skanska	Suecia	Skanska (ex Sade S.A.)	la compró	Construcción y derivados
Holcim	Suiza	Juan Minetti	la compró	Construcción y derivados
		Corcemar	la compró y la absorbió	Construcción y derivados
Peugeot	Francia	PSA Peugeot Citroen Arg. (ex. Sevel)	la compró	Automotriz
Nidera	Holanda	Nidera	instaló otras empresas	Alimentos y Bebidas
Unilever	Inglaterra / Holanda	Unilever de Arg.	ya era de Unilever en el '97 pero se expandió por comprar otras empresas	Alimentos y Bebidas
		Refinerías de Maíz	la compró y la absorbió Unilever de Arg.	Alimentos y Bebidas
Camargo Correa	Brasil	Loma Negra	la compró	Construcción y derivados
Naw San (Sanyo)	Japón	New San	devino en un grupo por la compra de otras empresas	Fabricación de electrodomésticos
		Noblex	la compró New San	Fabricación de electrodomésticos
DLJ	USA	Peñaflor	la compró	Alimentos y Bebidas
Scania	Suecia	Scania	devino en un grupo por la compra de otras empresas	Automotriz

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Revista Mercado.

c) Concentración y participación extranjera en la cúpula de las empresas dominantes en Argentina

Extranjerización y concentración han sido dos de los rasgos de una economía que creció a "tasas chinas". Si bien este "dato" no es para nada sorprendente lo que marca un aspecto directamente asociado con las conexiones entre imperialismo y dependencia es que justamente esos grupos y sectores son los más "dinámicos" a la hora de evaluar los niveles del PBI. Uno de los rasgos de la profundización de la "externalización" del sistema productivo argentino es su dependencia respecto a constituirse o no en "oportunidad" de inversión.

"*Al comparar la participación de las ventas de la cúpula para cada tipología empresaria se* ***evidencia el crecimiento sostenido de la extranjerización****. Si en 1997 las firmas extranjeras representaban el 64,3% de las ventas de la cúpula, en el 2005 representan el 75,8% y en el 2007 alcanzan el 77,3% de la misma. Por el contrario, las firmas locales pasan de representar el 26,8% de las ventas en 1997 al 19,5% en el 2005 y al 19% en el 2007. Por su parte, las firmas estatales a pesar de aumentar su presencia en cantidad de empresas, pasan de representar el 1,4% en 1997 al 2,2% en el 2005 y al 2,1% en el 2007. Completa el cuadro la caída en importancia de las Asociaciones que pasan de agrupar el 7,5% de las ventas en 1997 al 2,5% en el 2005 y al 1,6% en el 2007.*" (Lozano, Rameri y Raffo 2009:3)

"*La facturación global de la cúpula presenta un notable dinamismo respecto a la evolución general de la economía. Si en 1997 dicha facturación representaba el 31,6% del PBI corriente, en el 2005 alcanzó a representar el 51,3% del mismo y al 2007 llega a ser equivalente al 56,1% de dicho agregado. Este dinamismo superior de la cúpula respecto al resto de los agentes no puede reflejar otra cosa que un* ***avance en la concentración de la economía argentina****.*" (Lozano, Rameri y Raffo 2009:3)

En los albores del siglo XXI se verifica una interesante situación en Argentina: la extranjerización de la economía es mayor que la que existió a principios del siglo XX. Pero además hay que seguir enfatizando una característica diferencial en su intensidad e integralidad: desde el agua que tomamos y usamos para cocinar, pasando por los lugares donde compramos los alimentos, esos mismos productos, el circuito que los publicita, hasta llegar a la energía que usamos para obtenerlos, conservarlos y consumirlos son partes de conglomerados corporativos cuyos centros de decisión y acumulación de ganancias están radicados fuera del país.

d) Consecuencias de la presencia de las multinacionales en la producción nacional

Entre las características que aparecen en la actual inserción e inversión de las Multinacionales, una de ellas refiere a los múltiples juegos en los "mercados internos" que implican, pluralizando los antagonismos de las clases participantes en los mismos. Sólo para dar un ejemplo, menos conocido, se puede señalar la presencia de Monsanto en el mercado del algodón en Argentina a través de las semillas modificadas genéticamente. El resultado de los juegos en dicho mercado es la cada vez menor capacidad de los pequeños productores de influir, la consecuente expansión de la soja y la disminución progresiva del poder de policía de las autoridades argentinas al respecto. En un estudio reciente sobre las posiciones de los pequeños productores Arza, V. et ál sostienen:

"Esta evolución se ha detenido como consecuencia de la expansión de la soja. Existe una distribución muy desigual del poder entre los actores involucrados en esta actividad, con micro y pequeños campesinos atrapados tanto verticalmente – principalmente entre los cultivadores/ productores de semillas y los compradores de algodón– como horizontalmente: son la gran mayoría de los productores pero sólo aportan cerca de un tercio del total del algodón producido en el país."

Las estructuras y procesos antagónicos se pluralizan y modifican siguiendo la concentración del poder de negociación de uno de los actores (el internacional) y los "acuerdos" de éste con el resto de actores participantes. Los procesos de regulación y desregulación otrora adjudicados a las pretensiones del ALCA bajo la cobertura del pensamiento único del neo-liberalismo, se han instituido de hecho a través del poder (imperial) de las multinacionales y el estado de dependencia tecnológico, que condena a los países coloniales a la impotencia y la aceptación de las reglas impuestas por las posiciones dominantes en el mercado.

La concentración monopólica internacional, la expansión reticular de su complejidad y alcances, la focalización en la depredación en los bienes comunes, la regulación de facto aprovechando las posiciones dominantes se entrecruzan y solapan con prácticas destinadas a la planetarización de las políticas de las emociones.

Desde otra perspectiva puede observarse cómo si se recorre la figura espiralada que va desde la posición monopólica de las empresas multinacionales en sus posesiones globales, se pasa por su centralidad para la dinámica de la economía regional y su ubicación en la extranjerización de la Argentina, hasta llegar al peso dominante en sus respectivos segmentos de mercado, se encuentran un conjunto de dispositivos especializados en la concentración y depredación.

Para finalizar este apartado nos parece importante señalar que justamente la concentración económica depredatoria sobre los bienes comunes conduce a la expulsión, encerramiento y confinación de millones de seres humanos que hace reparar en su similitud con el campo de concentración, el genocidio y el estado de excepción.

2. SENSIBILIDADES "AJUSTADAS". COLONIZACION Y POLÍTICAS DE LAS EMOCIONES

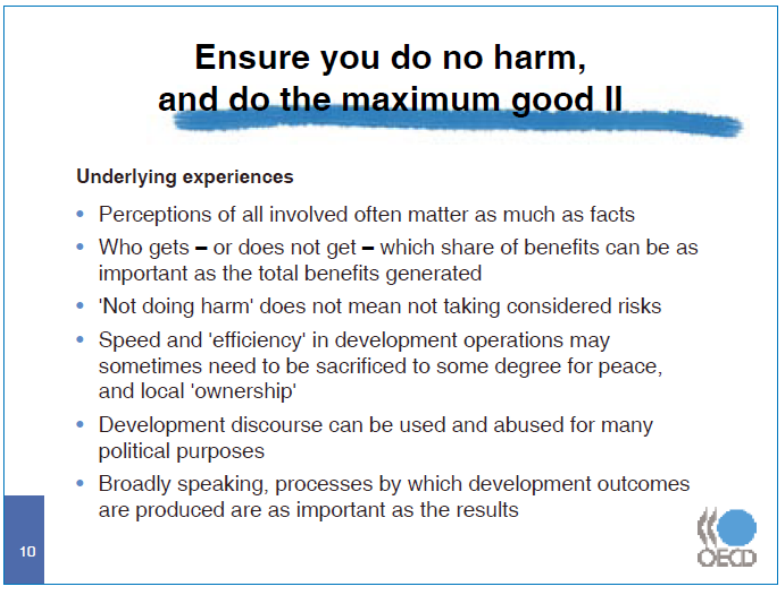
Si se miran algunas de las estructuras multinacionales tanto "privadas" como "públicas" se encontrará la especial situación de la construcción deliberada de una serie de políticas de las emociones, que se articulan directamente con la valorización del capital a escala planetaria. La *Organisation for Economic Co-operation and Development* (OCDE) por un lado y *GfK Group* por el otro –el cuarto grupo internacional dedicado al marketing del mundo– sirven de ejemplos paradigmáticos respecto a dos de los tópicos mas relevantes de dichas políticas. La primera con sus recomendaciones para lograr éxito de las inversiones extranjeras en contextos locales a través de un manual de manejo sensitivo del conflicto; la segunda, con su oferta de articulación entre oferente y demandante en base a estrategias de "enganche" basadas en el conocimiento de las culturas locales.

a) OCDE, manejo de las sensaciones y beneficios

En su manual para el manejo sensitivo de conflictos dirigido a los CEO de las multinacionales con especial énfasis en las que se dedican a las "industrias extractivas" sostiene: "*Las percepciones de todos los implicados a menudo son tan importantes como los hechos*". Las actitudes imperiales juegan con las prioridades entre hechos y

percepciones invirtiendo, poniendo patas para arriba, la fábula del rey que es engañado por los sastres y la "complicidad" de la corte en no verlo desnudo. La desnuda realidad, es decir los hechos, son el despojo y la usurpación; ahora bien de lo que se trata es de "hacer-como-si" los territorios despojados estuviesen vestidos. Es así que hay que parecer más que ser.

Siguiendo las mismas pautas que diera Montesquieu, la OCDE sabe que el "comercio dulcifica" y que el desarrollo mercantil debe estar basado en las mutuas percepciones. Por eso hay que asegurarse de "no dañar y hacer el máximo bien".

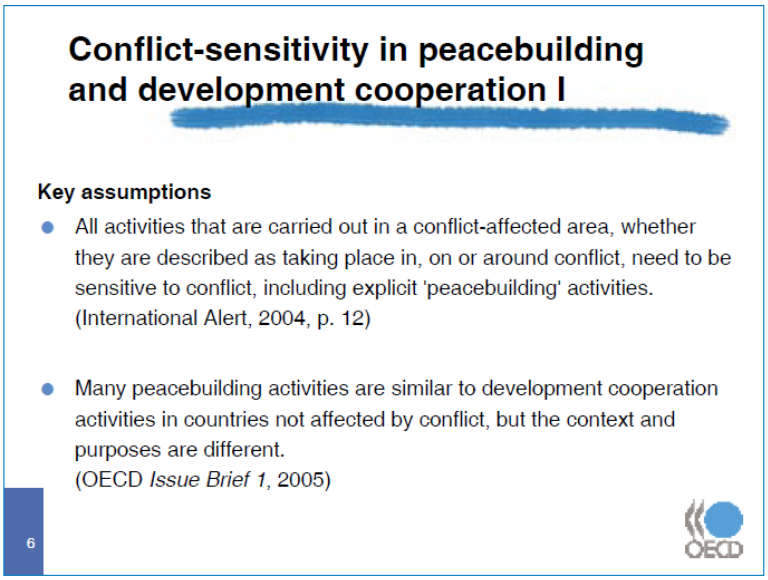


[4]

"En consecuencia, el concepto interdependiente y dinámico del triángulo ABC puede ser también utilizado para pensar más sistemáticamente sobre qué sería necesario para cambiar las fuerzas clave impulsoras del conflicto violento. Para alcanzar finalmente algún tipo de resolución del conflicto, las partes primero deben cambiar sus actitudes y sus percepciones mutuas, afrontar la violencia misma para des-intensificar la situación, cambiar sus conductas y trabajar en las causas contextuales o estructurales objetivas del conflicto, de modo de alcanzar un acuerdo sustentable. Esta es la esencia del trabajo sobre el conflicto o las actividades de construcción de la paz". (OCDE 2007: 27)

[4] Asegúrese de no dañar y hacer el máximo bien II
Experiencias para destacar:
- Las percepciones de todos los implicados a menudo son tan importantes como los hechos
- Quién obtiene –o no obtiene– qué parte de los beneficios puede ser tan importante como el total de los beneficios generados
- "No dañar" no significa no tomar riesgos considerados
- La rapidez y la "eficiencia" en las operaciones de desarrollo a veces pueden ser sacrificadas en algún grado en pos de la paz y la "pertenencia" local
- El discurso del desarrollo puede ser usado y abusado para diversos fines políticos
- En líneas generales, los procesos a través de los cuales se produce el desarrollo son tan importantes como los resultados.

Una de las maneras de "des-escalar" el conflicto para que la espiral de violencia iniciada por el despojo no llegue a la resistencia, es culpabilizar a todos lo participantes en las percepciones a través de "actividades constructoras de paz" que indiquen las raíces estructurales de los conflictos. La inversión extranjera debe "hacer ver" que son esos territorios con gobernantes corruptos y pueblo tribal e incivil, los causantes estructurales de que se llegue a las actitudes hostiles y conflictivas.



[5]

Para profundizar el estado de obviedad de las recomendaciones para el manejo sensitivo del conflicto, se aconseja hacer lo mismo que en los casos de las "ayudas" para el desarrollo. El punto es por demás claro: hay que dulcificar las pasiones administrando las percepciones en tanto condiciones de posibilidad del campo de oportunidades para invertir. Ahora bien, hay otros agentes en el campo de las sensibilidades ajustadas que juega un papel importantísimo en la apropiación de las capacidades de percibir: el marketing.

b) Sensibilidades y el botón que hay que tocar

[5] Sensibilidad al conflicto en la construcción de la paz y la cooperación para el desarrollo I
Premisas clave
- Todas las actividades llevadas a cabo en el área afectada por el conflicto, ya sean descriptas como teniendo lugar en, sobre o alrededor del mismo, deben ser sensibles al conflicto, incluso las actividades explícitas de "construcción de la paz" (International Alert, 2004: 12).
- Muchas de las actividades de construcción de la paz son similares a las de cooperación para el desarrollo en países no afectados por conflictos, sin embargo el contexto y los fines son diferentes. (OECD, Issue Brief 1, 2005)

Una "pieza artesanal" que muestra el estado actual de la importancia del marketing es el Fact Book 2009 del GfK Group, la cuarta compañía de ese sector en el mundo que en los últimos 3 años ha tenido un crecimiento importantísimo (crisis financiera incluida) y que como muestra la diapositiva de abajo esta interesada ahora en su expansión en Latinoamérica y Asia.

GfK Group | 1. Business overview | 1.10 M&A performance

M&A

57

- GfK is an active participant in the industry's consolidation
- Despite strong organic growth, acquisitions are an important growth factor

	2007	2008	2009
Acquired companies	9	8	6
Sales EUR million	18.0	21.9	4.9
Investment volume EUR million	27.1	24.9	12.5

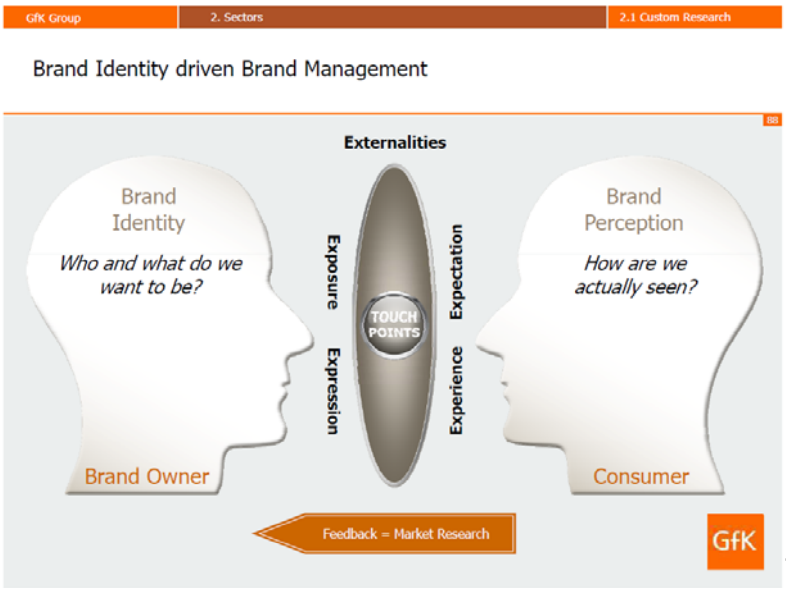
- Focus on emerging markets in Latin America and Asia and the Pacific

[6]

En la explicitación de su modelo de manejo de la investigación de mercado deja claro cuales "botones hay que tocar" para articular propietario y consumidor. Las expectativas y experiencias de los consumidores configuran la percepción de la marca que debe estar "enganchada" con la expresión y exposición de la misma. "Qué mostrar" es tan importante como "qué se mira"; "qué provocar" es tan importante como "qué se espera". Un dato interesante del manejo del mercado es que en su traducción al español "brand", significa también marcar con hierro caliente, es decir, manejar las expectativas reconstruyéndolas por medio de la investigación de la adecuación justa de por dónde pasan la expectativas y el mostrarse. Otro dato es que en el esquema que se puede observar en la diapositiva de abajo ha desaparecido el objeto; lo central es "cómo percibo" no "qué percibo".

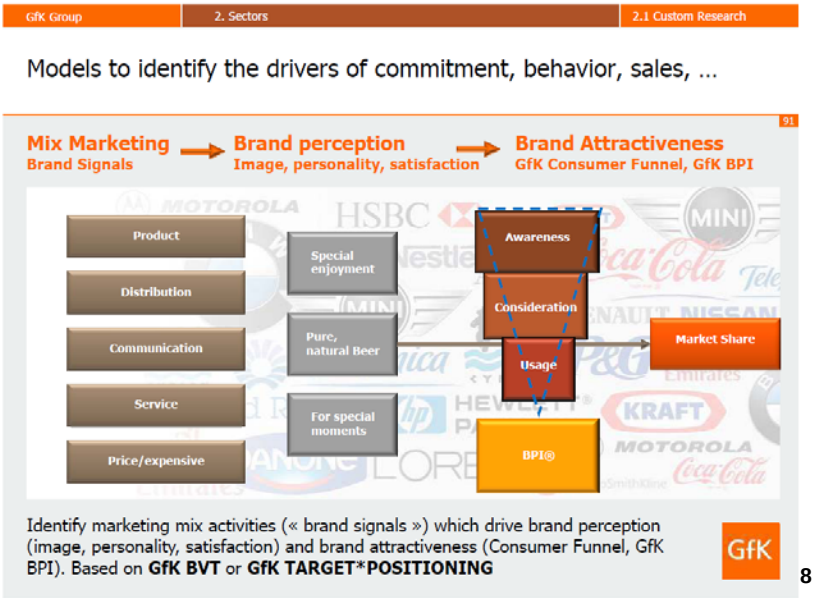
[6] M&A

- GfK es un participante activo en la consolidación de la industria
- A pesar del fuerte crecimiento orgánico, las adquisiciones son un importante factor de crecimiento
- 200720082009Compañías adquiridas986Ventas, en millones de Euros18.021.94.9Inversiones, en millones de Euros27.124.912.5Se concentran en los mercados emergentes en América Latina y en Asia y el Pacífico.



7

El producto vuelve como objeto que soporta el trabajo de la seducción: la señales de la marca se ajustan a la imagen percibida en tanto orientada a la satisfacción, lo que produce su atractivo en tanto resultado de un triángulo de prácticas de uso, prestigio de consumo y conciencia de la relación entre estos dos primeros.



8

[7] El recuadro "Identidad de la Marca impulsada por la Gestión de la Marca" muestra un modelo donde se enfrentan, del lado izquierdo: la Identidad de la Marca (*¿quién y qué queremos ser?*) que corresponde al lugar del Dueño de la Marca, y del lado derecho: la Percepción de la Marca (*¿cómo somos vistos realmente?*), el lugar del Consumidor. Entre ellos los puntos de contacto, del lado izquierdo *exposición* y *expresión*, del lado derecho *experiencia* y *expectativas*. Abajo se muestra que la Investigación de Mercado permite la retroalimentación en el modelo.

[8] El recuadro "Modelos para identificar los impulsos sobre compromiso, comportamiento, ventas..." se desarrolla en tres columnas que determinaran la participación del producto en el Mercado (market share). De izquierda a derecha: se identifica la combinación de estrategias de marketing (señales de la marca), que motivan la percepción de la marca (imagen, personalidad, satisfacción) y el atractivo de la marca (embudo de consumo: conciencia, consideración y uso de la marca).

En estos ejemplos, rápidamente reseñados, tenemos dos puntos en común: la centralidad y preeminencia de las percepciones sobre lo real y la estructuración de su manejo con un modelo triangular donde conductas y actitudes se encuentran con expectativas.

La OCDE y GfK no son más que dos nodos de una madeja global del juego del "como si" que anudan las políticas de emociones y los cuerpos con la tarea colonial de hacer que las cosas pasen en su doble sentido: hacerlas y que se naturalicen en su obviedad. Una banalizando el mal; la otra, mercantilizando el disfrute. A unos les cabe el rol de excitar y a otros, el de percibir. No hay imperio sin la capacidad de decidir cómo duelen menos las marcas a hierro de la situación colonial perpetuada a través de la dependencia.

Ahora bien entre estas artes de la seducción se cuelan otras prácticas de la expropiación, que apelan a mostrar para que nada sea visto desde la lógica del enmascaramiento simulado y fascinante.

3.- LAS MASCARAS DE LO OBVIO: BENEFICIOS, FILANTROPÍA Y CONTRAINSURGENCIA IDEOLÓGICA

Las prácticas ideológicas del imperialismo están más vinculadas con una película pornográfica que con los encriptados sentidos de lo doctrinal, o para decirlo con Marx, la economía política de la moral refiere a prácticas de explotación vueltas palabras. En una conexión muy estrecha con lo que ya hemos señalado, ahora queremos tomar como ejemplos a la Iniciativa para la Transparencia de las Industrias Extractivas (ITIE), el Índice Global de la Filantropía (IGF) y las recomendaciones del Hudson Institute sobre las actividades que debería hacer el gobierno norteamericano contra las ideologías hostiles (CI). Las tres deben ser comprendidas en el marco de la articulación de los volúmenes necesarios y combinados de las políticas de las emociones y la represión directa.

Una de las señales más clara de la elaboración de las mil máscaras del imperialismo lo constituye el "esfuerzo" multilateral para otorgar transparencia a las inversiones extractivas a nivel mundial para lograr mayores beneficios. Transparencia que puede ser comprendida desde la misma redefinición de lo que se entenderá por beneficio; el siguiente pasaje de la EITI deja claro de qué se trata cuando se trata de ganar:

> *"Los beneficios para los países de aplicación incluyen un mejor clima de inversión, proporcionando una clara señal a los inversores e instituciones financieras internacionales de que el gobierno se ha comprometido a una mayor transparencia. EITI también ayuda en el fortalecimiento de la responsabilidad y el buen gobierno, así como en la promoción de una mayor estabilidad económica y política. Esto, a su vez, puede contribuir a la prevención de los conflictos en torno a los sectores del petróleo, la minería y el gas.*
> *Los beneficios para las empresas y los inversores se centran en la mitigación de los riesgos políticos y de prestigio. La inestabilidad política causada por los gobiernos turbios es una clara amenaza a las inversiones. En las industrias*

extractivas, donde las inversiones de capital son fuertes y dependientes de la estabilidad a largo plazo para generar rentabilidad, reducir dicha inestabilidad es beneficioso para los negocios. La transparencia de los pagos efectuados a un gobierno también puede ayudar a demostrar la contribución que su inversión hace a un país.

Los beneficios a la sociedad civil provienen del aumento de la cantidad de información en el dominio público sobre aquellos ingresos que los gobiernos gestionan en nombre de los ciudadanos, haciendo, de este modo, más responsables a los gobiernos."

(http://eiti.org/eiti/benefits)

Nuevamente como con la OCDE las fantasías se apoyan en los fantasmas, ser beneficiado es evitar el conflicto, asegurar las rentas a lo largo del tiempo y transparentar la idea de ganancia reemplazándola por la de beneficio. Lo opaco y lo transparente se diferencia por la "responsabilidad de dar cuenta de", incorporar valor por medio de la estabilidad de la inversión. El criterio de validez de la expropiación es que todos sepan de ella. Hacer que se responsabilicen todos por una pulcra y sistemática usurpación. La máscara no es para ocultar, es para atraer hacia la transparencia; no es para manipular, es para lograr el consentimiento desde lo "no-obscuro". Si se nos permite una digresión: en el marco de los "acuerdos" filosóficos respecto a los finales de la transparencia de la conciencia su anverso solidario, la conciencia de la transparencia, se muestra como "el" componente que diluye los conflictos.

Un espectáculo similar pero cada vez más "claro" lo brinda la Hoja Informativa del ITIE señalando al colonizado como culpable del pecado original que lo hunde en el conflicto estructural ubicado en la falta, en la gobernabilidad que falla.

"Tres mil quinientos millones de personas viven en países ricos en petróleo, gas y minerales. Contando con una buena gobernabilidad, la explotación de estos recursos puede generar grandes cantidades de ingresos para promover el crecimiento económico y reducir la pobreza. Sin embargo, cuando la gobernabilidad falla, estas riquezas pueden ocasionar pobreza, corrupción y conflictos. La Iniciativa para la Transparencia de las Industrias Extractivas (ITIE) tiene como objetivo el fortalecimiento de la gobernabilidad gracias a mejoras en materia de transparencia y rendición de cuentas en el sector de la extracción."(ITIE 2010:1)

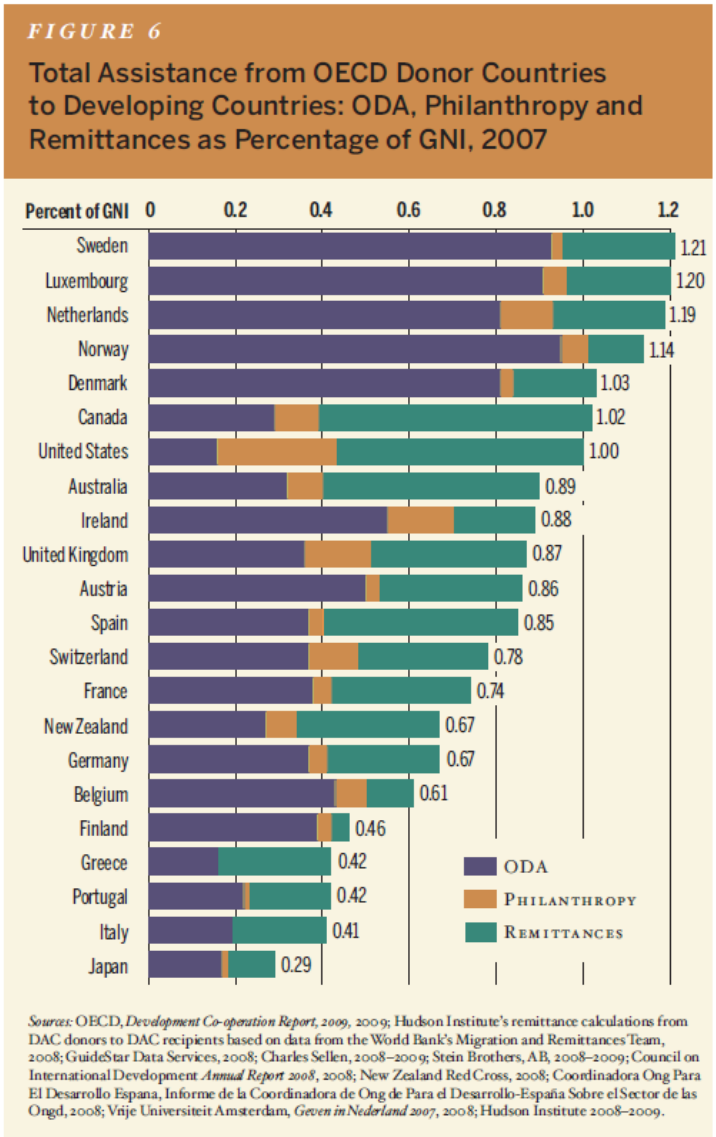
Es el colonizado incivil el que causa pobreza, corrupción y conflictos. Una vez más, tal como en el marketing, el objeto se pierde en la luminosidad de la máscara transparente, el bien usurpado no aparece y solo resplandecen los beneficios de su expropiación. El espiral del manejo adecuado del conflicto empieza por la inmaterialización del rostro; detrás de la máscara se esfuma el rostro del colonizador ahora comprometido con su transparencia. Pero la ITIE no puede des-ocultar el todo, debe compulsivamente repetir lo pornográfico para que se entiendan los beneficios de la extracción:

"46 de las empresas de petróleo, gas y minería más importantes del mundo apoyan y participan activamente en el proceso ITIE, a través de sus operaciones en países implementadores, a través de compromisos a nivel internacional y asociaciones de la industria. Asimismo, la ITIE ha ganado el apoyo de más de 80

instituciones de inversión global que gestionaban conjuntamente por encima de 16 trillones de dólares estadounidenses". (ITIE 2010:3)

Los trillones de dólares son parte de una de las bandas de moebio que al abrirse muestra nuevamente el "escándalo" del carácter preventivo de la posición agente represivo, y hace evidente que nadie se debe formular la pregunta sobre ¿Quién hace los dólares? ¿Qué significa extracción? La evitación global de la utilización de los ejércitos coloniales se sustenta en la naturalización de una ocupación transparente, ordenada y de cuentas claras.

Ahora bien, además de la transparencia hay solidarismo sistemático y auto-responsabilización resignada: la filantropía y las remesas. Como estos obscuros estados, ciudades y territorios están siempre en falta, advienen dos prácticas internacionales: a) sus ciudadanos deben ser asistidos por la generosidad de todos y b) sus ciudadanos deben viajar al mundo del colono para poder mantener a sus familias.



La generosidad de los "países ricos" es enternecedora, no sólo representa un porcentaje mínimo de sus procesos de acumulación de riquezas sino que tiene además un alto componente del sacrificio de los colonizados que viven en ellos. Este es un punto de suma importancia para vincular directamente la explotación asalariada, en todas sus formas, con la depredación de los bienes comunes; para conectar plusvalía con plusvalía ecológica. La capacidad de imponer es tan arbitraria que incluso se codifica en un sistema de mantención de los niveles de vida de los países coloniales, a través de la expropiación excedentaria de sus ciudadanos que habitan las regiones ricas. La dialéctica de la expropiación se conjuga y conecta desde lo individual a lo colectivo, desde la extracción y apropiación de energías en los bienes comunes hasta la acumulación del excedente de la explotación del trabajo asalariado. Las dos puntas del proceso son mediaciones de una misma acción imperial: el solidarismo condena a la dependencia en el contexto de la resignación del colonizado. La responsabilidad recae siempre sobre los objetos de la acción colonial fuera o dentro de su país. En relación a EEUU uno de los más grandes "inversores" en el mundo los resultados son reveladores:

TABLE 1

Remittances from the United States to Developing Countries by Region, 2007 (Billions of $)

Region	Remittances Received
Latin America and the Caribbean	43.5
Mexico	23.2
East Asia, South Asia and the Pacific	27.1
Philippines	9.1
India	6.1
China	5.7
Africa	3.2
Middle East	3.4
Europe and Central Asia	1.7
Total	**78.9**

Source: World Bank, Migration and Remittances Team.

En una escena más de la pornografía de la explotación, la generosidad del poderoso se mide en base a la apropiación excedentaria del colonizado en condiciones de trabajador migrante. La generosidad no tiene límites es pública, privada e intra-explotados; los medios para ser generoso se expanden continuamente, medios que multiplican los intrincados nodos de la red que conecta imperialismo, dependencia y colonia. El informe sobre el Índice Global de la Filantropía muestra claramente uno de los nodos de dicha expansión:

"Los mensajes de texto son algo más que un nuevo pasatiempo adolescente, como las antiguas líneas de las organizaciones de beneficencia asociadas con Pay Pal, el sistema de pago basado en Internet, para hacer donaciones a la Cruz Roja Británica a través de teléfonos celulares. Después del tsunami en Asia, alrededor de 650.000 mensajes de texto aportaron $1.86 millones a una organización paraguas inglesa de voluntarios. Una ONG turca, la Fundación de Voluntarios por la Educación de Turquía, lanzó una campaña anual de recaudación a través de teléfonos celulares en 2002. En 2007, la campaña recaudó más de $575.00 con cerca de 78.500 mensajes de texto." (CGP 2009: 14)

La dependencia tecnológica, la depredación de los bienes comunes, la condescendencia del colono, la concentración de las empresas de telecomunicaciones se anudan y conectan en el ejemplo del celular. El regreso material del objeto se da en una de sus formas más depuradas pues en dicho objeto se subsumen: las guerras comerciales por el coltan, la venta de tecnologías en desuso a países pobres, la acumulación de la basura tecnológica, las ganancias de las compañías de teléfonos y la socialización de la inevitabilidad y el alto rango moral de la solidaridad mezclada con el entretenimiento.

Lo anterior creemos debe ser entendido y contextualizado también en las actuales reflexiones de uno de los grupos de lobby intelectual de los EEUU que acciona y debate sobre las formas de contrainsurgencia en relación a las "ideologías hostiles": el Hudson Institute que hace evidente las "nuevas preocupaciones" sobre la seguridad del gendarme mundial.

Feith y Shulsky –ambos miembros prominentes de la administración Bush– muy recientemente han escrito "Organizing the U.S. Government to Counter Hostile Ideologies"[9] donde en el marco de lo que denominan comunicación estratégica, analizan las fallas del sistema de seguridad puesto de manifiesto después del 9-11 y desde las cuales elaboran una serie de recomendaciones para combatir las ideologías hostiles. Es sobre estas últimas que queremos llamar la atención aquí en el marco de las múltiples máscaras posibles del imperialismo.

"Estudio de métodos y técnicas para contrarrestar ideologías extremistas, incluida la investigación histórica de casos de campañas ideológicas exitosas en el pasado.
Los temas de dicha investigación podrían comprender:
- La lucha ideológica contra el comunismo en la Guerra Fría.
- Ejemplos de deslegitimación de instituciones profundamente arraigadas, como la esclavitud y el duelo.
- Lecciones que aprender de otros ejemplos de cambios filosóficos radicales como la Ilustración, el ecologismo y el feminismo". (Feith y Shulsky, 2010)

La obviedad nos exime de comentarios, sólo queremos reparar en dos aspectos: las campañas ideológicas exitosas están asociadas a las que ellos entienden se han extendido como naturalizaciones y la necesidad de investigar en las mismas "ideologías" que parecen contraponerse al sistema capitalista. Estos dos aspectos llaman la atención sobre los límites tenues entre prácticas funcionales y disfuncionales para la expansión imperial, más aún teniendo en cuenta su (capacidad e) interés de aprender desde esas mismas prácticas tácticas contrainsurgentes.

[9] Organización del Gobierno de Estados Unidos para Contrarrestar Ideologías Hostiles".

Las máscaras del imperialismo no están ligadas sino a la metamorfosis y la contingencia de las tácticas más efectivas y probadas de "aceptación generalizada" de una situación valorada como irreversible y desapercibidamente hecha cuerpo. La actitud imperial recae en la búsqueda de las formas más exitosas para obtener alguna de las llaves que permitan comunicar estratégicamente su posición de supremacía e identificar los potenciales ataques a la misma.

Si retomamos la dialéctica de la dominación a escala planetaria desde el tramado que hemos expuesto es posible observar cómo la potencia de los monopolios, la sistemática extranjerización de la economía acompañada de la profundización de la dependencia basada en la depredación es acompañada por la elaboración de los dispositivos de regulación de las sensaciones y los mecanismos de soportabilidad social.

Las máscaras relucientes del imperialismo inscriptas en el horizonte de su transparencia obturadora, secuencian la pornografía de la destrucción vuelta lazo de dependencia en la condena a millones de cuerpos a vivir en la segregación de su propio rostro.

4.- PISTAS CONCEPTUALES PARA UN BOSQUEJO ANALITICO POSIBLE

Más allá de las divergencias y solapamientos históricos, teóricos y metodológicos que puedan existir entre los conceptos de imperialismo, dependencia y colonia es oportuno intentar pensar –desde algunos de sus propios límites metafóricos– la adecuación como herramental analítico para reflexionar sobre el anclaje en nuestra realidad actual.

El imperialismo es sinónimo de "fase superior" y de perfeccionamiento de las modalidades de expropiación; es justamente en dicha cualidad donde deben inscribirse las múltiples determinaciones de lo concreto que operan en los actuales procesos de acumulación excedentaria. El imperialismo hoy es una súper-realidad, es el desenvolvimiento fallado pero totalizante que devuelve especularmente de modo "salvaje" y pornográfico la impunidad de la imposición de unas generaciones a otras respecto al disfrute (monopólico) de los bienes comunes. El imperialismo es el paroxismo de los procesos de heteronomía en los cuales se inscriben sujetos, territorios, naciones y estados en la (con)cesión, borramiento y enajenación de sus autonomías.

La dependencia es sinónimo de entramado, de conexiones y articulaciones. Hoy esos conjuntos de relaciones son cada vez más reticulares y están dispuestas de modo tal que traban y re-traban las depredaciones, apoyadas en las políticas de las sensibilidades y atravesadas por el fantasma de la represión.

Desde el manejo, acumulación, y distribución desigual del agua a escala planetaria; pasando por los impactos genéticos, alimentarios y energéticos producidos por el negocio de las semillas (tanto a nivel de los cuerpos humanos como a nivel de la biodiversidad) hasta llegar a la exploración, administración y apropiación de la energía geotérmica con sus consecuencias geológicas y "geográficas" tienen hoy una estructura oligopólica en todo el planeta. Desde el control, producción y circulación de drogas (legales e ilegales), pasando por la investigación, desarrollo y distribución de armas (tanto en los mercados negros como en los oficiales), hasta llegar al rapto y explotación de millones de seres humanos usados en el negocio de la prostitución, evidencian cada vez más una estructura concentrada.

La colonia es primariamente una ocupación, una modalidad de hospedaje parasitario, un asalto sobre la potencia de la vida. En su forma límite en la actualidad la

realidad de la dominación colonial se concreta en la invasión del Otro en acciones sistemáticas de absorción, despojo y usurpación de las cantidades de energías y nutrientes para la reproducción mínima de los cuerpos. Es un cruce entre lo que sostenía Albert Memmi respecto a la constitución del complejo de Nerón en tanto usurpador y el complejo de Colón en tanto conquistador benéfico.[10]

1) Imperialismo del siglo XXI

En el comienzo de la segunda década del siglo XXI es necesario pensar el imperialismo desde la lógica multipolar, multicéntrica y reticular de la capacidad de imposición necesaria para asegurar el desarrollo del capital a escala planetaria. Todo acto de imperar es una práctica orientada al manejo y gestión unilateral de la disminución progresiva de los resultados disruptivos de las acciones autónomas de sujetos, territorios, naciones y estados. En este contexto creemos que el imperialismo en la actualidad se puede entender a partir de los rasgos que siguen:

1.- Hay imperio cuando las formas (y medios) del poder de unos se imponen sobre los medios (y formas) del poder de otros. La geopolítica de la apropiación diferencial de los activos ambientales, de las guerras, del conocimiento, de la tecnología y de las sensibilidades es una topología de las capacidades de imposición que los grupos corporativos y las clases dominantes tienen. La volatilidad, contingencia e incertidumbre de las estructuras monopólicas en su proceso de re-concentración, son solo la muestra de la perdurabilidad metamorfoseada de su poder.

2.- La propensión planetaria al formateo heterónomo, indeterminado y complejo de unas maneras de generar y administrar las necesidades, los deseos y las acciones desde nodos multicéntricos, son los "más acá" de los mecanismos de mercantilización de la vida a favor de la existencia privilegiada de unos pocos.

3.- La imposición, constricción, coerción y coacción de los contenidos contingentes de la economía política de la moral a escala planetaria, reestructuran los grados de autonomía y disfrute posibles.

4.- La cancelación potencial (y efectiva) de las prácticas de resistencia, rebeldes e insumisas, son el centro nuclear de las condiciones sociales de reproducción de las expropiaciones excedentarias cristalizadas, acumuladas y gestionadas por los nodos multicéntricos del poder.

Cuando existen en la tierra grupos sociales que centralizan la capacidad concentrada de imposición de las necesidades, deseos y acciones constituyendo una economía política de la moral que consagra las expropiaciones excedentarias, evitando así toda forma de prácticas autónomas, se esta frente a una modalidad de imperialismo.

2) Dependencia y Depredación, Hoy

1.- El capitalismo a escala planetaria es un socializador global de las consecuencias destructivas de su proceso de reproducción.

2.- Las estrategias de acumulación de activos ambientales procesando los excedentes de los efectos de la plus-valía ecológica re-anuda, trama y re-organiza los roles, las posiciones y las condiciones de los territorios, naciones y estados.

[10] Ver Scribano y Cervio, (2010b) y Scribano y Boito, (2010c)

3.- Las condiciones de (des-)autonomía, integración y desconcentración creciente en los campos productivos de alta rentabilidad condiciona las modalidades crecimiento económico.

4.- Las relaciones planetarias entre las clases dominantes (en todas sus formas) implican un conjunto de condiciones facilitadoras para la concreción de los procesos de extracción de plus-valía a partir del trabajado asalariado.

Cuando existe una trama de relaciones entre territorios, naciones y estados que socializa los efectos destructivos de los procesos de acumulación de los activos ambientales; y dichas relaciones están condicionadas por el estado de los campos productivos de alta rentabilidad –estructurados por medio de la conexiones de las clases dominantes globales– estamos frente a situación de dependencia.

3) La situación colonial

1.- Los procesos de contención, amurallamiento y silenciamiento de las visiones del colonizado enceguecidas por la pornografía imperial son las "marcas" de la situación colonial.

2.- Las condiciones de explotación son el escenario de interacción de la colonización en tanto acto de poder múltiple, contingente y con-figurativo.

3.- La expropiación, apropiación desigual y la valorización diferencial son los momentos dialécticos de la rostrocidad colonial.

4.- La sociodicea de la frustración, la nominación auto-culpabilizadora y la naturalización de la desposesión son lo elementos de caracterización de las relacionales entre colonizador y colonizado.

Hay colonia cuando hay segregación clasista detrás de murallas que contienen y reproducen los momentos de expropiación y desposesión, consagrados por la racialización de la relación entre colono y colonizado.

En los sentidos apuntados es que podemos entender el colonizar como un acto que comienza y reproduce en las ciudades coloniales con las siguientes características:

Colonizar es ocupar. Desde esa perspectiva, la ciudad evidencia cómo el capitalismo en su fase actual reconfigura su poder en y desde las tramas urbanas segregacionistas y expulsivas.

Colonizar es expropiar. Las ocupaciones clasistas de las ciudades operan como forma de des-posesiones acumulativas de las capacidades para el habitar.

Colonizar es habitar el tiempo-espacio de otro. La vida vivida desde la rostrocidad de un próximo y un ajeno que paraliza de miedo es la marca de los bordes de una ciudad y sus muros mentales.

Colonizar es tener el poder de decidir sobre la vida de los otros. La ciudad neo-colonial es la concreción iterativa de las tramas de la imposición de unas voluntades sobre otras en condiciones de total heteronimia.

Ahora bien, ¿Cómo podemos profundizar conceptualmente los rasgos de la situación colonial? En el próximo apartado hacemos una cartografía preliminar para comprender un poco mejor dicha situación.

5- LA SITUACIÓN COLONIAL: APERTURAS PARA SU COMPRENSIÓN

No hay colonia sin estado de dependencia y no se verifica dicho estado sin la trama imperial impuesta por los "grupos dominantes" a nivel global. Estas tres maneras de presentarse la sujeción a escala planetaria son formas indeterminadas, complejas y cambiantes que adopta el sistema de explotación y expropiación capitalistas para modelarse, mantenerse y reproducirse. Desde la perspectiva del giro ascendente de la espiral constitutiva de las prácticas de dominación globales imbricadas en las formas aludidas, la colonia en tanto usurpación se superpone y condesa los estados expropiatorios de la dependencia, que a su vez implica la imposición de la gobernanza de los grupos que representan la situación imperial. Desde una perspectiva descendente de esa misma espiral la situación imperial, en tanto la concentración de las capacidades "de-hacer-el-mundo," habilita y promueve la depredación insita en la dependencia estructural entre ciudades, territorios, naciones y estados que producen, consumen y acumulan la "riqueza" que a su vez se ancla en el despojo planetario organizado como colonia.

Estas formas de la sujeción capitalista en la actualidad se traman y re-traman como "aperturas-cierres" y "entrancias-saliencias" del pliegue y despliegue de una banda de moebio. Cuando a la banda mobesiana entre imperio, dependencia y colonia se la corta se multiplican otros trayectos de ese recorrido: la capacidad "de-hacer-el-mundo" de los dueños del agua, del aire y de la tierra se abre en un tramo de la banda que implica las apropiaciones diferenciales y concentradas de los bienes comunes que estructura la dependencia y recorre absorción de energía unilateralmente impuesta en la situación colonial. Cuando se corta la banda por la segregación clasista de las actuales ciudades coloniales a través de su faceta alimentaria, aparecen los impactos de manipulación genética de las plantas y semillas potenciadas por los agrotóxicos que involucran la dependencia de las industrias agroalimentarias a escala mundial concentradas en cuatro (4) empresas multinacionales que disponen de la capacidad de moldear los alimentos.

Estas formas se distancian, aproximan y se mantienen en equidistancia; estas formas aparecen, se cancelan y reaparecen en una dialéctica de la dominación que profundiza, agudiza y supera su carácter relacional. El desenvolvimiento y repliegue de las múltiples determinaciones de lo concreto se anuda constitutivamente a la historización de las conexiones y desconexiones que se presentan en la (des)articulación de lo contingente de la situación imperial, dependiente y colonial de la actualidad del sur global. La dialéctica existente entre la multiplicación y extensión de las enfermedades que afectan el sistema nervioso central que se registran en las ciudades coloniales a partir de la contaminación del agua causada por el enterramiento de metales pesados en basurales donde habitan millones de personas; la expansión de los procesos de valorización de los desechos en tanto mercancías-insumos de las cadenas de valor de las industrias petroquímicas que generan miles de individuos dedicados a la recolección, clasificación y mercadeo de la basura re-usable; la re-estructuración y feminización de las tareas de sostén de hogar que emerge desde la presencia estructural del desempleo contextualizado en la asistencia estatal y el solidarismo parecen estar desconectados pero no es así. La vida vivida por la mujer joven embarazada, pobre, recolectora y clasificadora de residuos que es sostén del hogar (con)tiene en su cuerpo la capacidad imperial de los dueños de la extracción, manipulación y transformación del petróleo,

sintetiza la desposesión provocada por la dependencia tecnológica e industrial y ejemplifica la absorción de energía corporal de los sujetos colonizados.

Los nodos más obvios que arman las redes globales de las situaciones coloniales, capital financiero, industrias extractivas y de la energía, multinacionales de los alimentos y el agua y los monopolios alrededor de las tecnologías y las telecomunicaciones son el momento más desarrollado y concentrado de las capacidades "de-hacer-el-mundo", por medio de la explotación y expropiación de la dependencia a través de la desposesión colonial. Dichos nodos se relacionan e interconectan con otras múltiples redes que arman la estructura de naturalización y aceptación "desapercibida" del "mundo de la vida colonial". Un ejemplo lo constituye la estructura reticular de las políticas de las emociones construidas a partir de la fantasía del éxito para quien cumpla con los mandatos sociales de la dominación masculina, que se entrelaza con los millones de colonizados que parten a los territorios y ciudades donde se escenifica el poder del colono cumpliendo con el "sueño" de estar en el lugar de las oportunidades y que envía su salario a la familia que quedó en la ciudad colonial, siendo una muestra muy concreta de cómo se relacionan la expropiación del plus trabajo con la plusvalía ideológica a nivel global. Ejemplo que se esclarece si se observa las relaciones de dichas redes con las conexiones entre los monopolios de los medios de comunicación, la situación de concentración de las empresas globales de marketing y las empresas transnacionales de telecomunicaciones que "facilitan" y socializan las aludidas fantasías de éxito.

Es en este marco que las relaciones entre imperialismo, dependencia y colonia pueden ser pensadas a través de la figura del espiral, de la cinta de moebio, de la dialéctica de la dominación o las redes globales de las situaciones coloniales. En este contexto es posible entender al imperialismo sin corona única, a la dependencia sin una única metrópoli y a la colonia sin un único ejército de ocupación como rasgos del estado actual de las relaciones de sujeción.

Sabemos, como lo hemos señalado en otros lugares, que millones de sujetos en Latinoamérica performan miles de prácticas intersticiales e interdicciones colectivas que destituyen, desmienten y rechazan la situación imperial, la dependencia depredatoria y el saqueo colonial, pero también sabemos que uno de los ejes del comienzo de la transformación social hacia un mundo mas justo y libre, es la comprensión de la actual situación de dominio y escarnio. No tenemos buenas noticias. Sólo tenemos la esperanza que se ancla en el amor y la felicidad de millones de sujetos que intersticialmente apuestan por la vida.

Referencias Bibliográficas

Arza, V. et alt. (2009) "Whose reality counts when designing regulation on transgenic seeds in cotton production?" CENIT Centro de investigaciones para la transformación *DT 37/2009*

Amin, Samir (1972) "Sous-développement et dépendances en Afrique noire : les origines historiques et les formes contemporaines" Tiers-Monde, Année 1972, Volume 13, Numéro 52 p. 753 – 778.

_____ (2002) "Capitalismo Senil" La Rivista del Manifesto, Roma, No. 31, septiembre de 2002. Traducción del italiano por Giselle Sarracino. Tomado de La Jiribilla, La Habana, 2003

CGP (2009) The Index of Global Philanthropy and Remittances 2009 Center for Global Prosperity Hudson Institute, Washington.

ITIE (2010) Hoja Informativa. Iniciativa para la Transparencia de las Industrias Extractivas International. Secretariat Oslo, Noruega

Costa, A. M. (2007) "Prefacio" en Informe Mundial sobre las Drogas. Oficina contra las Drogas y el Delito. Naciones Unidas5.- BIBLIOGRAFIA (*** disponible en soporte magnetico)

Castro, Josué de (1955) Geopolítica del Hambre. Editorial Raigal. Bs. As., p. 55-98.

_____ (1984) Geografía da Fome. Antares. Rio de Janeiro, p. 22-53.

Fanon, Frantz (1963*) Los condenados de la tierra*. Kolectivo Edito rial "Ultimo Recurso" Rosario – Santa Fe – Argentina Primera edición liberada: Junio de 2006, p. 25-74.

Freire, Paulo (1987) *Pedagogía do oprimido*, 17ª. ed. Rio de Janeiro, Paz e Terra, p. 12-32.

_____ (1992) "Descobrimento da América" en Pedagogia da indignação: cartas pedagógicas e outros escritos / Paulo Freire. – São Paulo: Editora UNESP, 2000, p. 34-35.

González Casanova, Pablo (1964) "Société plurale, colonialisme interne et développement" Tiers-Monde, Année 1964, Volume 5, Numéro 18 p. 291 – 295.

_____ (1969) *Sociología de la Explotación*, Siglo XXI México, p. 223-259.

Memmi, Albert (1969) *El Retrato del Colonizado*. Ediciones de la Flor. Bs As p. 29- 64.

OCDE 2007 "Training module on Conflict Prevention and Peacebuilding" Network on Conflict, Peace and Development Co-operation (CPDC) Francia.

Scribano, Adrián y Boito, Eugenia "La ciudad sitiada: una reflexión sobre imágenes que expresan el carácter neo-colonial de la ciudad (Córdoba, 2010)". Revista Actuel Marx Intervenciones, número 9. 2010c, en prensa

Scribano, Adrián y Cervio, Ana Lucía. "La ciudad neo-colonial: Ausencias, Síntomas y Mensajes del poder en la Argentina del siglo XXI", SOCIOLÓGICA, Revista del Colegio de Sociólogos del Perú, Año 2 N° 2 Agosto 2010b en prensa

Scribano, A. y Cabral, X. (2009) "Política de las expresiones heterodoxas: El conflicto social en los escenarios de las crisis Argentinas". *Convergencia*. Revista de Ciencias

Sociales. Año 16 Num. 51 Sep.Dic. ISSN 1405-1435. p.p 129-156 UAEM, Toluca. México

Scribano, Adrián (2007a) "¡Vete tristeza... viene con pereza y no me deja pensar!... hacia una sociología del sentimiento de impotencia". En Luna, R. y Scribano A. (Compiladores). *Contigo Aprendí…Estudios Sociales de las Emociones* CEA-Universidad Nacional de Córdoba. –CUSCH-Universidad de Guadalajara. 21-42 pag. Córdoba.

_____ (2007b) "La Sociedad hecha callo: conflictividad, dolor social y regulación de las sensaciones"·. En Scribano, Adrián (Comp.). *Mapeando Interiores. Cuerpo, Conflicto y Sensaciones.* CEA-Universidad Nacional de Córdoba. Jorge Sarmiento Editor. P.P 118-142. Córdoba.

_____ (2008a) "Llueve sobre mojado: pobreza y expulsión social" en Bertolotto, M.I. y Lastra, M.E. (Comp.) *Políticas Públicas y Pobreza. En el escenario post 2009* 978-987-22559-7-8 Cefomar Editora-FSCS-UBA, p.p 36-57

_____ (2008b) "Bienes Comunes, Expropriación y Depredación Capitalista". *Estudos de Sociologia* Vol 12, No. 1: p. 13-36. (ISSN 1415 000X). Editora Universitária da UFPE, Recife, Brasil

_____ (2008c) "Fantasmas y fantasías sociales: notas para un homenaje a T. W. Adorno desde Argentina" *Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*. Vol 2 Nº 2 http://www.intersticios.es/issue/view/176 ISSN 1887-3998 España

_____ (2008d) "Cuerpo, conflicto y emociones: en Argentina después del 2001". *Revista Espacio Abierto*, 17 abril-junio, 205-230. Dossier Cuerpo y Emociones en América Latina. Universidad de Zulia. Venezuela. ISSN 1315-0006

_____ (2009a) "Reciprocidad, Emociones y Prácticas Intersticiales" en *América Latina e Brasil em Perspectiva*. Paulo Herique Martins y Rógerio de Souza Medeiros (Comp.) Editora Universitária UFPE Recife, Brasil ISBN 978-85-7315-605-5 p.p 189-204

_____ (2009b) "¿Por qué una mirada sociológica de los cuerpos y las emociones? A Modo de Epílogo" en Scribano, A, y Figari, C. (Comp.) *Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s) Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica* CLACSO-CICCUS 2009 ISBN 978-987-9355-91-6 p.p 141-151

_____ (2009c) "Capitalismo, cuerpo, sensaciones y conocimiento: desafíos de una Latinoamérica interrogada". En *Sociedad, cultura y cambio en América Latina* Julio Mejía Navarrete (editor). Universidad Ricardo Palma. ISBN 978-9972-236-86-0 Lima. Perú. ISBN 978-85-386-0056-5 p.p. 89-110

_____ (2009d) "Ciudad de mis sueños: hacia una hipótesis sobre el lugar de los sueños en las políticas de las emociones" en Levstein, A. y Boito, E. (Comp.) *De Insomnios y Vigilias en el Espacio Urbano Cordobés*. CEA-CONICET, UNIVERSITAS, ISBN 978-987-572-195-6 p.p 9-27,

_____ (2009e) "Sociología de la felicidad: el gesto festivo como práctica intersticial", *Yuyaykusun.* N° 2, Departamento Académico de Humanidades de la Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú ISSN 2073-6150 pp. 173-189

_____ (2009f) "Acciones colectivas, movimientos y protesta social: preguntas y desafíos" *Conflicto Social*, Año 2, N° 1, Junio Revista del Programa de Investigaciones

sobre Conflicto Social – ISSN 1852-2262 Instituto de Investigaciones Gino Germani - Facultad de Ciencias Sociales – UBA http://www.iigg.fsoc.uba.ar/conflictosocial/revista, p.p 86-117, Bs. As. Argentina

_____ (2009g) "Más acá" de las demandas: Un mapeo preliminar de las acciones colectivas en Argentina 2003-2007". *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas.* ALAS Año 1, N°1 Abril pp. 179-199 D.F. México.

_____ (2010a) "Las Prácticas del Querer: el amor como plataforma de la esperanza colectiva" En *Amor y Poder. Replanteamientos esenciales de la época actual* Camarena, M. y Gilabert C. (Coord.) Universidad Intercultural de Chiapas. Razón y Acción, AC. México ISBN: 970 94146 1 0, p.p 17-33

_____ (2010b) "Estados represivos: Políticas de los cuerpos y prácticas del sentir" *Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*, v. 9, n. 25, de abril de 2010 - ISSN 1676-8965, p.p 98-140 Paraiba, Brasil

O'connor, M. y Healy, G. (2006) "Los vínculos de unión entre la prostitución y la trata de seres humanos con fines de explotación sexual". *Guía informativa 2006*. Extraido de The Coalition Against Trafficking in Women (CATW) http://action.web.ca/home/catw/readingroom.shtml?x=96933

The Medical News (2010) "i3 completes acquisition of ChinaGate" extraido de http://www.news-medical.net/news/20100519/i3-completes-acquisition-of-ChinaGate.aspx

Páginas Web

http://www.gfk.com/

http://www.eitransparency.org/eiti/benefits

Alimentación, energía y depredación de los bienes comunes: la invisibilidad de la expropiación colonial

Por Adrián Scribano, Martín Eynard, Juliana Huergo[1]

Introducción

El objetivo del presente artículo[2] es hacer evidentes los modos operacionales por los cuales el déficit alimentario se liga a la depredación de los bienes comunes y las maneras contemporáneas de apropiación excedentarias de energías. En una primera instancia, trataremos la cuestión del hambre y el colonialismo, haciendo un recorrido de algunas políticas alimentarias coloniales. Luego nos enfocaremos en el análisis relacional entre sensaciones, emociones, percepciones y cuerpo, abordando a continuación una conceptualización alrededor de la noción de "hambre". Finalmente, re-vincularemos lo elaborado con algunos indicadores sobre la expropiación de energías y su relación a la problemática alimentaria.

Hambre y Colonialismo: una mirada al sesgo
Los imperios siempre han tenido una política alimentaria

> *"Pocos fenómenos han influido tan intensamente en la conducta política de los pueblos, como el fenómeno alimenticio, la trágica necesidad de comer"*
> (De Castro, 1955: 12)

Las disputas por la apropiación de los nutrientes básicos para la reproducción individual siempre han sido un vector espacio-temporal desde donde se pueden elaborar los mapas de interacciones sociales. Desde esta perspectiva, el hambre es un fenómeno social cuyas raíces biológicas se comprenden mejor al rastrear las huellas que dejan los procesos de apropiación de energías naturales y corporales. Entre todas las formas de organización social posibles, el capitalismo (y específicamente su fase imperial) se basa

[1]Adrián Scribano es Investigador Independiente del CONICET, Coordinador del Programa de Estudios de Acción Colectiva y Conflicto Social del Centro de Estudios Avanzados - Unidad Ejecutora del CONICET de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Profesor Regular del Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María.
Juliana Huergo es Becaria tipo I de CONICET, con el proyecto: "Seguridad alimentaria y nutricional de las familias de Villa La Tela, ciudad de Córdoba". Doctoranda del Doctorado en Estudios Sociales de América Latina (CEA-UNC).
Martín Eynard es Becario tipo I de CONICET, con el proyecto: "Cuerpos, energía y alimentación en crisis: sobre conflictos y representaciones sociales en torno a la cuestión alimentaria en la ciudad de Córdoba, 2001-2008". Doctorando del Doctorado Mención Ciencias Sociales y Humanas (UNQ).
[2] Los temas relacionados al hambre y la alimentación vienen siendo trabajados en el Programa de Acción Colectiva y Conflicto Social del CEA/UE-UNC. Ver el "Pronunciamiento sobre el Hambre" (2009), disponible on line en: http://www.accioncolectiva.com.ar/revista/www/sitio/boletines/extras/hambre.pdf (Visitado el 15/03/10). También en Scribano Adrián, Huergo Juliana y Eynard Martín (2010): "El hambre como problema colonial: Fantasmas, Fantasías sociales y Regulación de las Sensaciones en la Argentina después del 2001". En el libro *El purgatorio que no fue. Acciones profanas entre la esperanza y la soportabilidad* de Adrián Scribano y Eugenia Boito (Comps.). Editorial CICCUS, Buenos Aires, 2010 (EN PRENSA).

en la expropiación del plus de energías producidas por los hombres en el proceso de extracción, creación, reproducción y circulación de las mismas. La correlación directa entre energías y nutrientes establece un conjunto de límites y espacios socio-biológicos desde donde es posible observar cómo el "cuerpo individuo"[3] es la resultante de un conjunto de políticas de los cuerpos y las emociones; es el punto por y a través del cual, depredación de bienes comunes, regulación de las sensaciones y represión pintan el mapa de una sociedad hecha al talle de la dominación colonial.

En ese marco de dominación imperial[4], la vida social "se hace" como un siempre-así al hacer cuerpo la operativa silenciosa de los mecanismos de soportabilidad social y dispositivos de regulación de las sensaciones. Ambos estructurados como prácticas hechas cuerpo que se orientan a evitar sistemáticamente el conflicto social y organizar sensibilidades. Las especiales maneras de "apreciarse-en-el-mundo" que las clases y los sujetos poseen es producto de minuciosos procesos de selección, clasificación y elaboración de las percepciones socialmente determinadas y distribuidas. Entre los mencionados dispositivos y mecanismos, desde un punto de vista sociológico, adquieren relevancia las fantasías y los fantasmas sociales respectivamente.

Las fantasías sociales son el reverso de los fantasmas sociales y viceversa, la relación dialéctica entre ambos refiere a la denegación sistemática de los conflictos sociales. Mientras las fantasías ocluyen el conflicto, invierten (y consagran) el lugar de lo particular como un universal e imposibilitan la inclusión del sujeto en los terrenos fantaseados, los fantasmas repiten la pérdida conflictual, recuerdan la derrota, desvalorizan la posibilidad de la contra-acción ante la pérdida y el fracaso. Tanto uno como otro no tienen un carácter estructurado, nunca cierran, son contingentes pero siempre operan, se hacen prácticas. Una manera de observar la relación de las prácticas ideológicas aludidas es reparar en cómo el fantasma del *hambre* es el reverso solidario y constituyente de la enunciación fantasiosa "*la Argentina es tan rica*". (Scribano, 2005)

En este contexto, el hambre es a la vez síntoma, ausencia y mensaje[5] de las diversas formas de instanciación de una geometría de los cuerpos y una gramática de las acciones donde el estado de apropiación de las nutrientes[6] son los puntos con los cuales

---

[3] Para la conceptualización de cuerpo individuo CFR: A) Scribano, Adrián (2008a): "Sensaciones, conflicto y cuerpo en Argentina después del 2001". Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología. vol. 17. núm.2; 205-230. B) Scribano, Adrián (2007a). "La Sociedad hecha callo: conflictividad, dolor social y regulación de las sensaciones" En: Scribano, Adrián (compilador) Mapeando Interiores. Cuerpo, Conflicto y Sensaciones. CEA Universidad Nacional de Córdoba. Jorge Sarmiento Editor, Córdoba, Argentina. pp. 118-142.

[4] Es preciso mencionar que el presente artículo implica la aceptación de tres presupuestos básicos que han operado en su elaboración: a) se prefiere la expresión bienes comunes a la de recursos naturales ante las dificultades de la conceptualización de estos últimos y los supuestos teóricos que su utilización involucra, b) se opta por subsumir en el término "mercantilización" al complejo proceso de apropiación y expropiación que implica las formas relacionales que producen y reproducen la estructura de dominación actual, y c) no se suscribe ni alienta ninguna interpretación "conspirativa" ni "unicéntrica" del estado actual de desarrollo del imperialismo. Se intenta, operando bajo estos presupuestos, vigorizar un análisis que conduzca a una explicación donde los argumentos y sus garantías adquieren una forma de cinta de moebio y helicoidal.

[5] Esta idea ha sido trabajada en el "Pronunciamiento sobre la cuestión del Hambre" del Programa de Acción Colectiva y Conflicto Social del CEA/UE-UNC. Op. Cit.

[6] Para una visión complementaria ver el concepto de *batalla de las proteínas* por Pengue, Walter Alberto (2004) "Producción agroexportadora e (in)seguridad alimentaria: el caso de la soja en Argentina". *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica (REVIBEC).* Vol 1. 2004. Disponible en: http://www.pronaf.gov.br/dater/arquivos/15_produccion_agroexportadora_seguridad_alimentaria_pengue.pdf (Visitado el 06/08/08).

se puede dibujar el paisaje de la alimentación y desde allí observar el conjunto de relaciones sociales que implica.

Un mapa que "dándole escala" a las líneas formadas por la producción, el tránsito, el consumo y la asimilación de macro-nutrientes y micro-nutrientes permite observar un conjunto complejo de espacios de expropiación excedentaria de las energías corporales y sociales. Espacios que dibujan los campos sociales, económicos y políticos donde se instancia la ocupación, gerenciamiento y disfrute por parte de unas pocas "sociedades" de los bienes comunes dispuestos localmente, es decir, ámbitos que dibujan la situación colonial. Estas geometrías de los cuerpos constituyen las formas de ocupación de cuerpos y emociones, donde los territorios y los ejércitos se han metamorfoseado, redefinido y complejizado pero siguen cumpliendo el mismo rol: servir a la volátil articulación entre coacción, coerción y agresión.

Imperio, colonia y políticas alimentarias: algunos ejemplos

El hambre precipitó la Revolución Francesa. Un tropel de mujeres de sectores marginales de París marchó hacia el Parlamento pidiendo pan; los políticos huyeron. El movimiento revolucionario de la "hambrienta quinta década" del siglo XIX obedeció a la misma causa. Los Cartistas de Inglaterra gritaron: "pan o sangre". Sin embargo, con la libre importación de alimentos baratos se esfumó el espíritu revolucionario en Inglaterra (De Castro, 1955: 13).

En este sentido, como indica Josué de Castro, el hambre ha sido en política, la fuerza más peligrosa (De Castro, 1955). Los ordenes imperiales "necesitan", como afirmamos ya, de una estrategia respecto a la disponibilidad social de los individuos y respecto a su "aporte" al orden imperial.

Pensemos en algunos ejemplos de políticas alimentarias imperiales. El imperio romano encontró en la *alimenta* su propia política de los cuerpos. Sin pretender una descripción exhaustiva del mecanismo y de la ley imperial, éstos funcionaron de la siguiente manera: los colonos de provincia podían pedir un crédito al emperador, que luego era devuelto a los municipios, y éstos usaban parte de estos pagos para atender a los niños y niñas que no eran mantenidos por nadie. Más allá de un posible conflicto de interpretación sobre esta ley imperial, el resultado inmediato era que el emperador disponía de más hombres para los ejércitos y las tareas "civilizatorias" que éstos cumplían en la práctica. El manejo del hambre, la producción de alimentos en las provincias romanas y el ejército fueron vectores muy importantes para el mantenimiento del orden imperial.

Por otro lado, en los períodos fundacionales de la colonia española en América Latina, la legislación y el sistema "informal" de las relaciones en torno a la *encomienda* tuvieron un lugar fundamental en su reproducción. La necesidad de poner "límites" al abuso de los encomenderos indica, al menos primigeniamente, el juego entre interés-desinterés que radicaba en mantener vivos a los indígenas para desempeñar sus funciones en el sistema de extracción de riquezas.

Desde otra perspectiva, se hace evidente que los estudios de cultura y personalidad en Estados Unidos y de economía doméstica en Gran Bretaña, que visualizan como problema antropológico a las dinámicas alimentarias en contextos coloniales, tenían como principal función conocerlas para disciplinarlas mediante la domesticación de las relaciones sociales y simbólicas a través de los programas de desarrollo (Carrasco Henríquez, 2006). Esta situación se vio favorecida por la Ley de Desarrollo y Bienestar de las Colonias, aprobada en Inglaterra 1940. La misma fue "el impulso formal para la intervención social y administrativa fundamentada en una nueva filosofía de protección colonial según la cual los colonizadores debían garantizar a los nativos niveles mínimos de nutrición, salud y educación" (Kuper, 1973 citado por Carrasco Henríquez, 2006).

Las continuidades y discontinuidades entre las economías coloniales del siglo XIX y las de los países que se independizaron en la misma época hablan a las claras de la importancia de la producción, circulación y distribución de alimentos entre los países centrales y los periféricos. Un ejemplo de esto fue la producción de tasajo en la Argentina que tenía como finalidad la alimentación de los esclavos traídos de África que vivían en Cuba (y otros enclaves) y que producían la azúcar que se consumía en EEUU (y otras metrópolis). Es palpable que el hambre de unos constituía el consumo de otros.

Aldo Ferrer explicó el fenómeno anterior al describir las dinámicas inherentes a la *expansión de la ganadería* en el país durante el período abarcado desde finales del S. XVIII hasta 1860. Al respecto, entre otras variables, fue la mejora paulatina de los medios de transporte marítimos y el crecimiento de la demanda de productos ganaderos en Europa y América lo que abrió nuevos mercados e incentivó los ya existentes. Asimismo, el incipiente proceso de industrialización de las economías europeas estimuló la oferta ganadera. Sin embargo, y aquí es lo que nos interesa subrayar, también "la producción de tasajo para el consumo de la mano de obra esclava de las economías de agricultura tropical, constituyo otro factor de expansión estimulado por la demanda externa" (Ferrer, 1983: 59).

En esta lógica de abundancia restringida y escasez generalizada, queda al menos delineada una dinámica imperial-y-colonial, con múltiples bordes. Dicho de otra manera y tal como lo expresara para Europa Josué de Castro: "a la civilización europea contemporánea (…) de ningún modo le convenía divulgar, en su mundo de aparente esplendor, la desagradable tragedia del hambre, producto, en gran parte, de su colonialismo deshumanizado (…) (De Castro, 1955: 25).

Letamendia (2000), plantea que la ciencia política ha mostrado poco interés por el estudio de la comida, y más si se la considera un hecho social y cultural, marco de actividades políticas. En relación a ello, Coulón (2000: 20) considera pertinente llamar a la comida: "objeto político no identificado", tal como la denominó Devis-Constant Martin.

Una aproximación al concepto de hambre

Las distribuciones desiguales de las energías sociales disponibles y ponibles amarran y conjugan verbos de acciones canceladas para millones de cuerpos superfluos y ortopédicos. La coagulación de la acción es una forma fetichizada de la rigidez corporal como "secuencia" del no moverse del NO y del daltonismo de las sensaciones.

En el Mundo del No se es a partir de las ausencias: no hay salario, no hay comida, no hay salida. En la medida en que esa ausencia se hace callo, bajo la lógica de los mecanismos de soportabilidad social y regulación de las sensaciones, se instala el dolor social producido por el hambre como un no conflicto. Al anularse el cuerpo subjetivo que siente dolor, los grandes capítulos de la deuda interna (alimentación, educación, salud, bienes comunes, etc.) se van instalando como un "siempre así", parte del sentido común, como si nuestro mundo de la vida fuera excluyente y exclusivamente, el mundo del NO. En ese contexto, el cuerpo como eje de una diagramática de clase es tomado como "locus" de la mercantilización posible.

En los sectores de bajos ingresos la alimentación se configura en torno a "lo posible", esto tiende a ser: alimentos ricos en carbohidratos –complejos y simples- y en grasas, pobres en fibras, proteínas de alto valor biológico y micronutrientes. La persistencia en el tiempo de este tipo de alimentación, más allá de clausurar oportunidades de comer diferente, trae consigo sobrepeso, obesidad y desnutrición oculta; es decir, las otras posibles formas que adquiere la malnutrición, más allá de la desnutrición aguda.

En relación a lo anterior, el hambre parece estar asociado de manera directa y espontánea sólo a la delgadez expresada como desnutrición aguda, y no a las demás formas de malnutrición: desnutrición crónica, desnutrición oculta, sobrepeso y obesidad. La persistencia de prevalencias de las diversas formas de malnutrición principalmente en la población infantil, resulta inadmisible por los efectos irreversibles en el desarrollo biológico, psicológico y social de las personas (UNICEF, 1998).

Herkovits, (2008: 50) define a la malnutrición como la "expresión somática de las inequidades sociales extremas, y el hambre como su experiencia subjetiva"[7]. El mencionado autor, refiere que tal asociación ocurre dado que la desnutrición aguda entre sus manifestaciones más frecuentes presenta el enflaquecimiento de la masa corporal. Éste, es el único fenómeno que en las representaciones sociales se encuentra estrechamente asociado a las deficiencias en la ingesta de alimentos. El acortamiento de la estatura o la gordura, que constituyen la expresión somática de la desnutrición crónica y el sobrepeso, no son fenómenos identificados por los conjuntos sociales como signos de déficits alimentarios (UNICEF, 1998). Se trata de una imperceptibilidad acentuada por el hecho de que estos últimos padecimientos mencionados no están aparejados necesariamente con la experiencia del hambre (ONU, 2004). Tales situaciones explican la no instalación de la malnutrición en la agenda pública (Herkovits, 2008: 34-35).

Hay un trípode que se arma y (se) juega entre sensaciones, emociones y percepciones y es a través de sus cuerpos que los agentes sociales conocen el mundo. Por y en el cuerpo, un conjunto de impresiones (comandadas y moldeadas por los mecanismos de soportabilidad social y dispositivos de regulación de las sensaciones) impactan en las formas de "intercambio" con el contexto socio-ambiental.

[7] Cuando el cuerpo subjetivo queda anulado, en la construcción del cuerpo imagen, el cuerpo individuo y el cuerpo social se VIVENCIAN en desarticulación; es allí donde se anula toda posibilidad de manifestación verbal del dolor social. Sin embargo, a través de los cuerpos, el dolor social presenta su rostrocidad.

El hambre se presenta como un fenómeno complejo y con múltiples aristas. En esta ocasión, nos interesa poder esbozar una definición de hambre enmarcada desde una sociología de los cuerpos. Aquello a lo que designamos como *cuerpo* hace referencia a las distancias y proximidades en tensión entre *cuerpo individuo, cuerpo subjetivo* y *cuerpo social* (Scribano, 2007a, 2007b). Metafóricamente, si imaginamos a cada uno de los tres sentidos del concepto de cuerpo como vértices de un triángulo, decimos que el área comprendida entre esos tres puntos, será el *locus* desde donde enunciaremos esta aproximación al concepto de hambre.

Inspirados en Josué de Castro, nos resulta indispensable destacar aquí dos conceptos claves en este desafío. Por un lado, la existencia de "matices" del hambre, en palabras de De Castro: "el hambre constituye un fenómeno de la más extensa variabilidad. En el enmarañado y policromo diseño del hambre universal, podemos sorprender los más variados matices" (1955: 55). Por otro lado, el concepto de "hambre oculta", o sea, "la forma más típica del hambre de fabricación humana" (1955: 60). Estas ideas son claves porque marcan un posicionamiento respecto a lo siguiente: a) el hambre es un fenómeno múltiple, que implica no sólo una variedad de "tipos" de hambre, sino también diferentes intensidades de los mismos. Es decir, trae consigo una variabilidad en cuanto a su extensión e intensidad; b) además, y en relación con lo anterior, el hambre oculta[8] significa que existen otros tipos de hambre, además de la inanición[9], que pueden no tener marcas inmediatamente visibles a nuestra percepción cotidiana; y c) asimismo, el "hambre oculta" es un fenómeno que se instala como un síntoma de que el hambre es un hecho primariamente social.

El *hambre individual* hace referencia a las "carencias de nutrientes" experimentadas por el cuerpo individuo, en un plano biológico. Se refiere a la ausencia de alimento -en un sentido amplio- para la reproducción de ese cuerpo. Se da en el plano de las relaciones entre el ser humano y el medio ambiente. Implica una serie de consecuencias negativas para el cuerpo individuo, dependiendo del tipo de malnutrición que le impacte.

El *hambre subjetivo* afecta a la autorreflexividad del yo, es decir, se vincula a las consecuencias de orden identitario que trae aparejadas el hambre. Se da en el plano de las relaciones del ser humano consigo mismo. Deriva en consecuencias negativas en cuanto corroe la autoimagen corporal de los sujetos.

El *hambre social* impacta en la presentación social del sujeto. Si el hambre individual hace alusión a la relación ser humano-medio ambiente y el hambre subjetivo a la relación ser humano-*self*[10], el hambre social tiene como plano de aplicación la relación ser humano-Otros, es decir, reconecta el hambre individual y subjetivo del sí mismo (self) en relación a la vida-vivida-con-otros y para-otros. Se vertebra en base a las estructuras sociales incorporadas, al hambre "hecho cuerpo" (sensu Bourdieu). Las consecuencias negativas implican, entre otras, la estigmatización y más complejamente, la entrada al mundo del NO.

La expropiación desigual de los bienes comunes por parte de unos pocos obstaculiza que la gran mayoría de cuerpos del planeta produzcan y consuman la energía corporal necesaria para garantizar la producción y reproducción de sus condiciones biológicas y materiales de existencia.

---

[8] También llamado "desnutrición oculta", es decir, la carencia específica de algún micronutriente que dificulta las funciones corporales.

[9] Desnutrición aguda extrema.

[10] Usamos *self* en un sentido amplio y como operador conceptual sociológico, conscientes que están en juego las distancias entre subjetividad, identidad personal y sujeto.

El hambre es una agresión colonial estrictamente necesaria para mantener el orden imperial, queda instalado como una inevitabilidad capitalista porque la máxima es la expropiación de la energía del otro: tanto de plusvalía corporal como natural. El sobre-vivir de muchos cuerpos que yacen en la línea divisoria entre la vida y la muerte, el bienestar y el malestar, es la postal más nítida del mundo del NO en su más perfecta expresión.

Indicadores sobre la magnitud de la expropiación

Dado el diagnóstico básico de la actual fase imperial, colonial y dependiente del capitalismo y la centralidad que en él juega la depredación de todo tipo de energías (en especial la corporal) es necesario revisar algunas informaciones sobre su magnitud.[11]

Tomemos como referencia algunas "medidas" de la expropiación que se está produciendo:

1) Distribución desigual del consumo de energía: es ampliamente reconocido que 2.500 millones de habitantes del planeta no tienen acceso nada más que a la leña, como única fuente de energía; hoy la humanidad registra un consumo de energía 200 veces superior al de hace 200 años; el 80% de la población mundial consume sólo el 20% de la energía total que se produce y el 20% de la población mundial consume el 80% de la energía;

2) Consumo diferencial de energía medido en TEP: (TEP = tonelada equivalente de petróleo). Un ciudadano estadounidense consume 7,8 TEP por año, un europeo consume 3,2 y uno de Europa central 2, un habitante de Oriente Medio 1,2, un africano 0,53, mientras que un habitante de América Latina y Caribe, consume 1,3 TEP por año;

3) Diferencias entre disponibilidades y consumo de hectáreas cultivables: "Si estudiamos el mapa por países, podremos apreciar que, por ejemplo, Estados Unidos tiene 4'7 hectáreas por habitante, pero consume lo equivalente a 9'5; España posee 1'7 y consume 5'3; Japón tiene 0'7 y gasta 4'3. Es evidente que sólo resulta posible consumir tres o cuatro veces más los recursos de que dispone un país si lo hace a costa de otros, donde se consuma por debajo de los recursos que poseen. Así, continuando con nuestro mapa, encontramos que en Gabón disponen de 19'2 hectáreas por habitante, pero consumen 1'4; o en Bolivia, donde si bien cuentan con 15, sólo utilizan 1'3, y en Brasil, que posee 9'9 pero consume 1'1" (Serrano, 2008);

4) Balances de intercambio de agua virtual: El agua virtual se define como el agua incorporada en productos básicos. Los flujos virtuales de agua, las corrientes de agua incorporadas en productos básicos, se relacionan con los recursos hídricos, la escasez de agua y la seguridad alimentaria, ya que reducen la necesidad de utilizar el agua para la producción de alimentos en los países importadores y aumentan el uso del agua en los países exportadores. El fenómeno del "agua virtual" toma visibilidad en los países de economía primaria al hecho de que se exportan *commodities* (soja, por ejemplo) que contienen dentro de sí, insumos que no son valorados: en este caso, el agua y los

[11] Para una exposición más detallada del aludido diagnóstico CFR: A) Scribano, Adrian (2008b), "Bienes Comunes, Expropiación y Depredación Capitalista", *Estudos de Sociologia*, Editora Universitária da UFPE, Recife, Brasil, vol. 12, num. 1, pp. 13-36, ISSN 1415 000X, y B) Scribano, Adrián (2009) "Capitalismo, cuerpo, sensaciones y conocimiento: desafíos de una Latinoamérica interrogada". En Mejía Navarrete, Julio (Ed.) *Sociedad, cultura y cambio en América Latina*. Universidad Ricardo Palma. Lima.

minerales del suelo que se necesitan para producirla. De esta forma, nosotros exportamos cantidades de agua y minerales que no son reconocidos, con lo cual se exporta naturaleza bajo la forma "mercancía". Se "cruzan" apropiación del agua y alimentos: "Producir alimentos implica consumir agua. "Todo pasto es agua" decía el padre de la agricultura conservacionista argentina. [...] Para producir un kilogramo de granos, se necesitan entre mil a dos mil kilogramos de agua, lo que equivale a alrededor de 1 a 2 m3 de agua. 1 Kg. de queso necesita alrededor de 5.000 a 5.500 Kg. de agua y uno de carne, demanda unos 16.000 kilogramos de este elemento vital" (Pengue, 2006).

Entre médicos y economistas: disponibilidad de energía, proteínas y grasas en América Latina y el Caribe

Más allá de las características de las fuentes de información oficiales disponibles, se pueden utilizar para aproximarnos a una exploración y comparación de los procesos de apropiación diferencial de energías, en su directa relación con la depredación del capital a escala planetaria.

En este contexto, queremos aquí sintetizar información oficial que nos permite realizar dos operaciones analíticas básicas: hacer reflexiva la trama narrativa sobre la alimentación y subrayar un conjunto de informaciones pertinentes para el objeto de este artículo.

Disponibilidad de energía y proteínas en América Latina y el Caribe

Acorde a la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO, 2010a), las *necesidades energéticas* son la dosis mínima de energía alimentaria ingerida diariamente que compensa los gastos energéticos que implica: el mantenimiento de las funciones corporales básicas, el transitar determinadas etapas de crecimiento (niñez, adolescencia) y del ciclo vital (embarazo, lactancia), la práctica de actividad física, ciertas condiciones fisiológicas como enfermedades e infecciones, etc. En otras palabras, responden al insumo necesario para el desarrollo de una vida sana y activa.

Las necesidades de energía, se cubren mediante el consumo de una variedad de alimentos que satisfacen todas las necesidades de macro (hidratos de carbono, proteínas y grasas) y micro-nutrientes (vitaminas y minerales). La unidad de medida de la energía más utilizada es la Kilocaloría (Kcal.)[12]. Según la FAO, la necesidad mínima diaria de energía responde a unas 1.800 Kilocalorías (Kcal) por persona. Lo anterior, sin desconocer que existen particularidades para cada persona (en base a la edad, al sexo, a su talla, etc.). El consumo energético situado por debajo de ese umbral mínimo y su sostenimiento en el tiempo, instala la subnutrición o hambre crónica (FAO, 2010a).

Una dieta adecuada desde el punto de vista de su valor nutricional, sería entonces aquella resultante de una alimentación que asegure (Couceiro, 2007):

- 55-60 % de la energía total en base a hidratos de carbono.
- 30-35% de la energía total en base a grasas[13].

[12] Representa la cantidad de calor necesaria para elevar la temperatura de un kilo de agua de 15 a 16 grados Celsius a nivel del mar (CEPAL, 1991).

[13] Una adecuada cantidad de grasa alimentaria, además de cubrir las necesidades energéticas, debe ser a su vez suficiente para satisfacer las necesidades de ácidos grasos esenciales, así como de vitaminas liposolubles. El consumo total de grasas no debiera pasar del 35 % del total de la energía alimentaria, y no

- 10-13% aproximadamente de la energía total en base a proteínas[14]. Se debe tener presente que las necesidades de proteínas presuponen la satisfacción de las necesidades de energía (en base a los anteriores macro-nutrientes), porque de lo contrario parte de los aminoácidos de la dieta serán utilizados como fuente de energía, y no en la síntesis proteica. Por tal razón, las recomendaciones sobre necesidades de proteínas son válidas únicamente en condiciones de equilibrio energético.

Por el otro lado, la FAO define a las *necesidades proteínicas* como la dosis más baja de proteínas ingeridas en la alimentación diaria que permite compensar las pérdidas orgánicas de nitrógeno en personas que mantienen un balance de energía a niveles moderados de actividad física. Las necesidades proteínicas aumentan cuando se produce formación de nuevos tejidos, reparación de tejidos y durante la etapa de lactancia. La necesidad proteínica se expresa como una proporción constante (gramos) por kilogramo de peso corporal[15] (CEPAL, 1991).

Las necesidades de proteínas se establecen, en lo cuantitativo, de acuerdo a las necesidades totales de nitrógeno del organismo[16] y, en lo cualitativo, por el contenido de aminoácidos esenciales y la digestibilidad[17] de la proteína. En relación a los aspectos cualitativos, es necesario analizar el valor nutricional de una proteína que posee un alimento, lo cual se encuentra vinculado al tipo de aminoácidos que tiene, cuántos de ellos son esenciales[18] y en qué proporción están presentes. Cuanto mejor sea el aporte en aminoácidos esenciales, el valor biológico de la proteína es más alto, como es el caso de las proteínas animales en relación a las vegetales. Las proteínas de origen animal, en particular las del huevo y la leche, contienen aminoácidos esenciales en cantidades y proporciones ideales, razón por la cual se las considera proteínas de alta calidad, y se las utiliza como referencia para establecer las recomendaciones de este macro-nutriente (CEPAL, 1991). Las recomendaciones nutricionales vigentes, establecen que el 60% del aporte proteico recomendado debe ser de origen animal.

A partir de la determinación de las necesidades individuales de energía y/o proteína, se calculan las *recomendaciones nutricionales de energía y/o proteínas*, las cuales son para un grupo particular de individuos sanos (similares en edad, sexo, altura, peso o actividad física) y responde al valor promedio de las necesidades energéticas y/o

---

superar el 10 % de ácidos grasos saturados, para evitar el aumento de la probabilidad de contraer enfermedades cardiovasculares.

[14] El nivel adecuado de consumo de proteína para un niño de un año de edad se estableció en 1,5 gramos por kilogramo de peso corporal ideal. La cantidad de proteína necesaria a los seis años de edad, disminuye a 1 gramo por kilogramo de peso ideal. En los adultos, la FAO/OMS/ONU consideran que el consumo adecuado de proteína es de 0,8 gramos por kilogramo de peso ideal para mujeres y de 0,85 gramos por kilogramos de peso ideal para varones (Latham, 2002).

[15] Cuando se hable de peso corporal, se hará referencia al peso ideal, es decir, a aquel que se calcula: a) en base al sexo y a la talla a través de fórmulas; b) o bien, utilizando el sexo, la talla y la contextura física a través de tablas confeccionadas según estudios poblacionales (Torresani, 2000).

[16] La determinación de las necesidades de proteínas radica en el cálculo de las pérdidas obligatorias de nitrógeno, las cuales involucran: orina, heces, sudor, pelo, uñas, descamación de la piel, saliva, esputo, menstruación o líquido seminal (Serralda Zúñiga, Meléndez Mier, Pasquetti Ceccatelli, 2003).

[17] La digestibilidad de una proteína está determinada por la proporción de nitrógeno de la misma que es absorbida por el organismo (CEPAL, 1991).

[18] Aminoácidos esenciales o indispensables, son todos aquellos que el organismo no puede fabricar, por lo cual, depende del aporte externo de los mismos (a través de la alimentación): isoleucina, leucina, lisina, metionina, fenilalanina, treonina, triptófano y valina. En niños, se agrega la histidina (Serralda Zúñiga, Meléndez Mier, Pasquetti Ceccatelli, 2003).

proteicas individuales en óptimas condiciones de salud y nutrición (Torún, 2002). Valores que contemplan un extra energético y/o proteico dadas las variaciones inter-individuales.

Tabla N° 1: Disponibilidad de energía y proteínas[19] en América Latina y el Caribe, años 2003-2005.

Regiones establecidas según la FAO	Indicador de disponibilidad	Valor promedio del indicador de disponibilidad	Valores mínimos y máximos del indicador de disponibilidad
América del Norte y Central	***Kcal./persona/día***	***3050***	Valores mínimos: en Guatemala (2270), Nicaragua (2350) y Panamá (2390).
			Valores máximos: en México (3270) y Costa Rica (2790).
	gramos de proteína/persona/día	**84**	Valores mínimos: en Guatemala (57) y Nicaragua (59).
			Valores máximos: en México (92) y Costa Rica (70).
Caribe	***Kcal./persona/día***	***2560***	Valores mínimos: en Haití (1840) y República Dominicana (2300).
			Valores máximos: en Cuba (3280) y Jaimaica (2810).
	gramos de proteína/persona/día	***60***	Valores mínimos: en Haití (42) y República Dominicana (52)
			Valores máximos: en Cuba (78) y Jamaica (77).
América del Sur	***Kcal./persona/día***	***2870***	Valores mínimos: Bolivia (2170) y Ecuador (2300).
			Valores máximos: Brasil (3090), Argentina (3000), Chile (2980) y Uruguay (2920).
	gramos de proteína/persona/día	***78***	Valores mínimos: Ecuador (56), Bolivia (57) y Suriname (59)
			Valores máximos: Argentina (97), Brasil (85), Chile (85) y Uruguay (84).

Fuente: FAO, 2010b

La disponibilidad alimentaria crítica se evidencia en Haití, que no logra cubrir las necesidades mínimas por persona y por día ni de energía, ni de proteínas[20]. Sin embargo, es preciso destacar que a nivel mundial, regional, nacional y local, el problema no radica en la "disponibilidad" de alimentos, sino en el "acceso" a los

[19] En las estadísticas provistas por la FAO (2010b), no se encuentra discriminado el origen de las proteínas disponibles, es decir, si son de origen animal o de origen vegetal.

[20] Teniendo en cuenta como mínimo las 1.800 Kcal disponibles por persona que estipula la FAO (2010a) (que responden al nivel básico de subsistencia), y un aporte proteico que responda al 10-13% del total energético, en ese caso, 45 a 58.5 gramos de proteína por persona.

mismos. El acceso denota el "consumo real", que los alimentos estén disponibles no quiere decir que sean accesibles para todos, y en la medida de las necesidades de cada persona en particular.

Intensidad de la privación alimentaria en América Latina y el Caribe

La FAO (2010c) establece que la *intensidad de la privación alimentaria* es la diferencia entre las necesidades mínimas de energía poblacional y el promedio de energía alimentaria "consumida" por la población que padece privación alimentaria.

Tabla N° 2: Intensidad de la privación alimentaria en los países de América Latina y el Caribe, años 2004-2006.

Intensidad de privación alimentaria	Kcal. por persona por día	Países de América Latina y el Caribe (Kcal. por persona por día)
Baja	**menos a 200**	Venezuela (190), Panamá (190), El Salvador (190), Suriname (180), Jamaica (170), Colombia (170), Costa Rica (150), Ecuador (90), Cuba (60) y Uruguay (0).
Media	**entre 200 y 300**	Trinidad y Tobago (290), Bolivia (260), Perú (250), México (230), Guyana (230), Honduras (230), República Dominicana (220), Brasil (220), Paraguay (210), Guatemala (210), Chile (200) y Argentina (200).
Alta	**mayor a 300**	Haití (430) y Nicaragua (320).

Fuente: FAO, 2010c.

Este indicador, permite evidenciar claramente que el problema es de acceso alimentario (consumo real), ya que el indicador anterior (disponibilidad de energía y proteínas) refleja que -salvo contadas excepciones- la gran mayoría de los países de América Latina y el Caribe cubren el mínimo energético y proteico necesario para la vida -en su nivel básico de subsistencia-. A pesar de ello, en un solo país (Uruguay) se observa que no existe privación alimentaria alguna.

Si se analiza la intensidad de la privación alimentaria en el tiempo, acorde a los intervalos registrados por la FAO, 1990-92, 1995-97, 2000-02, 2004-06, se puede dar cuenta que Argentina y Chile, siempre presentaron una intensidad de privación alimentaria baja que en el último período (post-crisis 2001 en lo que respecta a nuestro país) ascendió a media. A diferencia de ello, Ecuador, Colombia y Panamá que siempre presentaron una privación de intensidad alimentaria media, en el último recorte temporal descendió a baja. Uruguay, si bien sostuvo una intensidad de privación alimentaria baja, en el último período descendió a cero. México, tuvo un comportamiento oscilante entre privación de intensidad alimentaria baja y media a lo largo de los períodos analizados. Si bien, en Cuba siempre la intensidad de la privación alimentaria fue baja, en el último período temporal ha manifestado un notable descenso. Trinidad y Tobago, han presentado a lo largo del tiempo analizado por la FAO una intensidad de privación alimentaria media, pero en el último intervalo de tiempo se

disparó al límite superior del mismo. El resto de los países se han mantenido estables en el tiempo analizado (FAO, 2010 c).

Importaciones y Comercio Neto en América Latina y el Caribe

Las importaciones de alimentos y la disponibilidad alimentaria total reflejan la *autonomía de un país en materia alimentaria*, es decir, cuán dependiente o no es un país de las importaciones para disponer de alimentos para el consumo de toda su población. Los datos sobre las importaciones son expresados en categorías con respecto a la disponibilidad total de energía (alimentos) para consumo humano.

Tabla N° 3: Importaciones en % en los países de América Latina y el Caribe, años 2003-2005.

Categorías	Rol de las importaciones en la disponibilidad total de alimentos (%), en categorías	Países de América Latina y el Caribe	Observaciones del indicador en los períodos anteriores analizados por la FAO: 90-92 y 95-97
1	**0-25**	Argentina, Brasil y Paraguay	Situación similar se observó en ambos períodos de tiempo.
2	**25-50**	Bolivia	En ambos períodos, estuvo en la categoría inmediata inferior.
		Ecuador	Situación similar se observó en ambos períodos de tiempo.
3	**50-100**	Chile, México, El Salvador y Haití	En el período 90-92, estuvieron en la categoría inmediata inferior
		Guatemala, Nicaragua, Uruguay y Guyana	En ambos períodos, estuvieron en la categoría inmediata inferior.
		Panamá, Perú, República Dominicana, Surinam y Venezuela	Situación similar se observó en dichos períodos de tiempo.
		Honduras	Ascendió una categoría en cada período de tiempo analizado.
4	**100-150**	Costa Rica y Cuba	En ambos períodos, estuvieron en la categoría inmediata inferior.
		Jamaica	En el período 95-97, estuvo en la categoría inmediata inferior.
5	**150 ó más**	Trinidad y Tobago	En los períodos 90-92 y 95-97, estuvieron en la categoría inmediata inferior.

Fuente: FAO, 2010 d

El comercio neto es expresado en categorías de diferencia entre la cantidad de importaciones de alimentos y la cantidad de exportaciones del alimento, en términos de energía, con respecto a la disponibilidad total de energía (alimentos) para consumo humano.

Tabla N° 4: Comercio Neto en % en los países de América Latina y el Caribe, 2003-2005.

Categorías	Rol del comercio neto en la disponibilidad total de alimentos (%), en categorías	Países de América Latina y el Caribe	Observaciones del indicador en los períodos anteriores analizados por la FAO: 90-92 y 95-97
1	***-50 ó menos***	Jamaica, Trinidad y Tobago y Venezuela	Situación similar se observó en ambos períodos de tiempo.
		Haití y Perú	En el período 90-92, estuvieron en la categoría inmediata superior.
		Cuba	En ambos períodos, estuvo en la categoría 6.
		Nicaragua y República Dominicana	En ambos períodos, estuvieron en la categoría inmediata superior.
		Panamá	Descendió en cada período de tiempo una categoría.
		Suriname	En el período 90-92 estuvo en la categoría 3, y en el período 95-97 en la 4.
2	***-25 a -50***	Chile	En el período 90-92 estuvo en la categoría 3.
		El Salvador	Situación similar se observó en ambos períodos de tiempo.
3	***0 a -25***	Colombia	En 90-92 estuvo en esta categoría y en 95-97 en la 2.
		Honduras	En el período 90-92, estuvo en la categoría 4, luego descendió a la presente categoría.
		Nicaragua	Situación similar se observó en ambos períodos de tiempo.
4	**0 a 25**	Bolivia	En el período 90-92, estuvo en la categoría 3.
		Costa Rica	En el período 90-92 estuvo en esta categoría, y en el período 95-97, en la categoría 3.
		Ecuador	Situación similar se observó en ambos períodos de tiempo.
		Guatemala	En el período 90-92, estuvo en esta categoría, y en período 95-97, en la categoría 5.
5	**25 a 50**	Ningún país se ubica en esta categoría.	
6	**50 ó más**	Brasil	En ambos períodos, se ubicó en la categoría 4.
		Uruguay, Paraguay, Guyana y Argentina	Situación similar se observó en ambos períodos de tiempo.

Fuente: FAO, 2010 d

Ayuda Alimentaria en América Latina y el Caribe

La ayuda alimentaria es definida por la FAO como la contribución de los envíos de ayuda alimentaria (cereales y productos no cereales) en el consumo total de energía alimentaria (FAO, 2010 e).

En el período 2004-2006, según la FAO (2010e), los países que reciben algún tipo de ayuda están representados por: Cuba (0.1%), *República Dominicana* (0.4 %), *Ecuador* (0.8%), Jamaica (1%), Perú (1.2%), El Salvador (1.6%), *Guatemala* (2.9%), Guyana (3.5%), *Nicaragua* (3.7%), Honduras (3.8%), *Bolivia* (4.4%) y *Haití* (7%).

Los países resaltados en cursiva en el párrafo anterior, coinciden con aquellos que anteriormente han sido detallados como los que presentan valores mínimos en su disponibilidad energética en su respectiva región (ver tabla N° 1). En Haití y Nicaragua, se suma el agravante de una privación alimentaria alta. Todos ellos, salvo Ecuador y Bolivia, dependen de las importaciones entre un 50-100% para obtener una disponibilidad de alimentos plena para toda su población.

Asimismo, de todos los países que reciben ayuda alimentaria –con y sin cursiva- sólo Bolivia, Ecuador y Guatemala presentan al comercio neto con un rol entre 0-25 % en el marco de la disponibilidad poblacional de alimentos, el resto presenta valores negativos por debajo de ese intervalo.

Argentina, Venezuela y Brasil, a lo largo de los períodos analizados por la FAO (2010e) 90-92, 95-97, 2000-02 y 2004-06 son los únicos países que no registran ayuda alimentaria por ínfima que sea.

Argentina: iluminando contextualmente los indicadores alimentarios.

En líneas generales, a nivel productivo regional, se observa un debilitamiento del Estado y una creciente participación de capital extranjero. Asimismo, se acentúa un importante desarrollo del sector de servicios, a la par de un énfasis y un fortalecimiento de las actividades de extracción y transformación primaria que plantea ciertos interrogantes en relación a la sustentabilidad (Mercado y Testa, 2003).

En relación a nuestro país y su perfil productivo en la última década, Lozano y Col. (2009) en su trabajo: *Las transformaciones en la cúpula empresarial durante la última década: nuevos liderazgos, similar patrón productivo y mayor extranjerización,* realizan un análisis de la economía argentina 1997-2007[21] que permite una contextualización de los indicadores alimentarios anteriores a nivel país.

A lo largo de los períodos temporales analizados (1997, 2005 y 2007) se refleja un incremento exitoso de concentración de la economía argentina en manos de la cúpula empresarial, el cual va de la mano con el empeoramiento de las condiciones de vida de la mayoría de los argentinos. En ese marco, la Argentina del año 2007 presenta la siguiente mixtura de situaciones: mayor producción de riqueza, mayor precarización y explotación laboral, caída del poder adquisitivo, incremento de la pobreza y la indigencia y un aumento de la brecha entre pobres y ricos, es decir, de la inequidad en la distribución del ingreso. En ese sentido, Lozano y Col. refieren que se han profundizado los dos aspectos claves y descriptores de la economía argentina de las tres últimas décadas: la *concentración* y la *desigualdad*.

[21] Partieron del año 1997 como último período de crecimiento de la etapa de la Convertibilidad; el segundo punto de referencia que toman es el año 2005, debido a que nuestro país supera los niveles de actividad alcanzados en la mencionada etapa anterior (convertibilidad), y el tercer y último punto responde al año 2007 dado que es el momento que presenta los datos más actualizados vinculados a la cúpula empresarial argentina a la fecha.

Lozano y Col.(2009) al comparar el perfil sectorial de la cúpula empresaria de 2007 con la de 1997, encuentran las siguientes diferencias:

a) Si bien el elenco estable de la cúpula le imprime al patrón productivo del conjunto de estas firmas un componente de estabilidad, existen diferencias en los perfiles sectoriales de la cúpula entre 2007 y 1997:

*la devaluación hizo hincapié en la producción de bienes transables[22] con orientación exportadora, por sobre los servicios (133 firmas productoras de bienes y 67 de servicios).

*dentro de los bienes transables, se destaca el mayor número de firmas pertenecientes al *petróleo y sus derivados*, la *industria papelera*, la *industria química*, la *industria automotriz* y en menor medida a la *metalmecánica*. Hay sectores transables que pierden firmas, como es el caso del de *alimentos y bebidas*, la *editorial gráfica* y la *producción de cauchos y plásticos*.

*en relación a la servicios, caen las firmas de las *telefónicas*, de los *holdings* y del *transporte*.

*desaparecen cinco sectores que pertenecían a la cúpula: *informática*, *reparación de automóviles*, *industria del vidrio*, *industria textil* e *industria del calzado*.

*se incorporan tres nuevos sectores que no estaban presentes en la cúpula en 1997: *mineras*, *servicios empresariales* y *seguridad*. Lo anterior, define un patrón productivo menos industrial y más dependiente de bienes comunes (minerales) y la provisión de servicios para determinados sectores sociales de altos ingresos. De esta manera, se suma a los descriptores básicos de la economía argentina (concentración y desigualdad): la depredación de bienes naturales.

b) En relación a montos de ventas por sector de la cúpula 2007 en relación con 1997, los cinco sectores que se detallan a continuación, representan el 53.9% de la facturación de la cúpula en 1997 y el 67.2 % en 2007:

*sector *alimentos y bebidas*: 18.8 % de facturación en 1997 a 20.3 % en 2007.

*sector *petróleo y derivados*: 16.5 % en 1997 y 20.3 % en 2007.

*sector *siderurgia*: 3.4 % en 1997 y 14 % en 2007. Es el sector que más se expandió relativamente al interior de la cúpula.

*sector *automotriz* e *industria química*, no han manifestado modificaciones: 10% y 5.5 %, respectivamente.

Por el contrario, los servicios de *telecomunicaciones*, *comercio*, *energía, gas y agua* y *transporte,* que en 1997 representaban en conjunto el 30.4% de la facturación de la cúpula, en 2007 nuclean sólo al 21.7% de la misma.

c) Sobre el marco anterior, se observan cambios en los predominios sectoriales, que a su vez expresan cambios en los liderazgos de las firmas al interior de la cúpula. Lo anterior, responde a la mayor presencia de firmas extranjeras. Se evidencia un crecimiento sostenido de la extranjerización. En 1997, las firmas extranjeras representaban el 64.3 % de las ventas de la cúpula, diez años después representan el 77.3% de las mismas. Asimismo, también se incrementa la presencia de firmas de inserción multisectorial-grupos. Sin duda, ello fue en detrimento de la capacidad de decisión nacional (autonomía) sobre el proceso económico. En otras palabras, el interlocutor que define las decisiones económicas argentinas es el capital extranjero que

[22] Aquellos bienes que se pueden consumir dentro de la economía que los produce, y se pueden exportar e importar.

además de tener una inserción multisectorial, está subordinado a la estrategia global de sus respectivas casas matrices.

Por el otro lado, las firmas locales pasan de representar el 26.8 % de las ventas en el 19997 al 19% en el 2007. Las empresas estatales que en 1997 tenían una sola firma, en 2007 cuentan hasta 7 firmas. Sin embargo, como el modelo económico vigente desde la dictadura militar enfatiza al capital privado como motor de crecimiento, a través de las políticas públicas se orienta su promoción (Lozano y Col., 2009).

Entre las muchas salientes de la problemática abordada que son importantes advertir, queremos enfatizar las siguientes:

A nivel América Latina y el Caribe, se evidencia una inequidad regional en cuanto a los indicadores alimentarios descritos. En otros términos, hay una serie de inequidades en relación a: la distribución y consumo desigual de energías, la acumulación diferencial de nutrientes -distribución y acceso diferencial de proteínas por países, por caso-.

Es importante resaltar las diferencias geopolíticas que se hacen evidentes en la información analizada: es decir, los países se "ordenan" de una manera diferente cuando se visualizan las conexiones entre energías, su producción y distribución a escala latinoamericana. Como toda estructura imperial-y-colonial, es múltiple y sujeta a modificación de los intercambios mercantiles.

Esta geopolítica denota un registro narrativo que indica claramente en dirección de la retórica de la economía política de la moral que contextualiza el fenómeno del hambre: el uso articulado de metáforas provenientes de la medicina y la economía. Dicha utilización consolida dos planos naturalizados y naturalizantes: el proveniente de la medicina dibujado por coordenadas que exteriorizan el problema, vale decir, el hambre cual enfermedad es una variable natural no dependiente de relaciones sociales; y el inscripto en la lógica analítica de la economía con la naturalización de una idea de mercado que queda sin discutir.

Conclusiones

De lo expuesto, entre muchas sendas de indagación posibles, se pueden resaltar algunos "hallazgos" y nodos problemáticos:

1) la distancia y proximidad en lo que aquí hemos denominado hambre individual, social y subjetivo implica una gramática de las acciones particular, "gestionada" en el marco de una específica política de los cuerpos;

2) las reticulares (y ocluidas) conexiones entre expropiación excedentaria y "régimen" alimentario señalan fuerte y directamente sobre la distribución desigual de energías, acumulación diferencial de nutrientes y estructuración social;

3) en el contexto de la estructura descripta por 1) y 2) se hace más visible aún la trama imperial tejida de concentración y "extranjerización" de la riqueza y colonialidad del hambre;

4) la retórica médico-económica utilizada para describir la problemática alimentaria lejos de "desviar la atención" en su pesos (y raíces) metafóricos evidencian pornográficamente una economía política de la moral sobre el hambre y su "*soportabilidad*";

5) la combinación entre distribución desigual de nutrientes, enclasamientos y concentración de la riqueza, construcción de una gramáticas de las acciones y política

de los cuerpos diferenciales, construyen el status de colonizado en todos aquellos que "tienen" hambre.

Más allá de las muchas pistas posibles a seguir en una indagación crítica sobre la *problemática alimentaria*, uno de los ejes que se vislumbra como central y estructurador de relaciones sociales y subjetividades es la impronta de racialización que produce y reproduce el hambre. Si la economía política de la moral de las antiguas colonias latinoamericanas encontró en la raza[23] su letanía preferida para construir la estructura cognitivo-emocional de la expropiación y destrucción, el hambre hoy constituye un "operador simbólico" de las actuales practicas ideológicas del capital en su fase imperial, colonial y dependiente.---

[23] Sobre la idea de "raza" véase el trabajo de Aníbal Quijano (2000) "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América latina". En Lander, Edgardo. *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. CLACSO, Buenos Aires.

Bibliografía

Aguirre, Patricia (2004), *Ricos flacos y gordos pobres*, Capital Intelectual, Buenos Aires.

Carrasco Henríquez, Noelia (2006), "Desarrollos de la antropología de la alimentación en América Latina: hacia el estudio de los problemas alimentarios contemporáneos", en *Estudios Sociales,* vol. 16, nº 30. http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=2321511&orden=84610 (en línea, junio de 2008).

Coulon, Cristhian (2000), "La cocina como objeto político", en Francisco Letamendía y Christian Coulon (coord.), *Cocinas del Mundo. La política en la mesa,* Editorial Fundamentos, España, pp.19-28.

De Castro, Josué (1955), *Geopolítica del hambre,* Editorial Raigal, Buenos Aires.

FAO (2009), *Campaña 1 Billion Hungry*, Oficina Regional para América Latina y el Caribe de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Chile. http://www.1billionhungry.org/home/es (visitado el 10 de febrero de 2010).

FAO (2010a), "Hambre", en *FAO – Definiciones Básicas*. http://www.fao.org/hunger/basic-definitions/es/ (en línea, 3 de febrero de 2010).

FAO (2010 b), "Energía alimentaria, proteínas y grasas, en: *Estadísticas sobre Seguridad Alimentaria - Consumo de alimentos*. http://www.fao.org/economic/ess/estadisticas-sobre-seguridad-alimentaria/es/ (en línea, 5 de febrero de 2010).

FAO (2010 c), "Intensidad de la privación alimentaria", en *Estadísticas sobre Seguridad Alimentaria - Carencia de alimentos.* http://www.fao.org/economic/ess/estadisticas-sobre-seguridad-alimentaria/es/ (en línea, 5 de febrero de 2010).

FAO (2010 d), "Comercio_Neto_&_Importaciones", en *Estadísticas sobre Seguridad Alimentaria - El rol del comercio*. http://www.fao.org/economic/ess/estadisticas-sobre-seguridad-alimentaria/es/ (en línea, 5 de febrero de 2010).

FAO (2010 e), "Contribución de la ayuda alimentaria al consumo total", en *Estadísticas sobre Seguridad Alimentaria - Ayuda alimentaria.* http://www.fao.org/economic/ess/estadisticas-sobre-seguridad-alimentaria/es/ (en línea, 5 de febrero de 2010).

Ferrer, Aldo (1983), *La economía argentina: las etapas de su desarrollo y problemas actuales,* Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires.

Herkovits, Damián (2008), *La construcción de la malnutrición Infantil: Una Etnografía sobre las condiciones y posibilidades que contribuyen a su producción y reproducción en hogares pobres de la Ciudad de Buenos Aires*, CEDES, FLACSO, Argentina.

Latham, Michael (2002), "Nutrición Humana en el Mundo en Desarrollo", en *Colección FAO: Alimentación y nutrición,* Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Roma, núm. 29. http://www.fao.org/docrep/006/w0073s/w0073s00.htm#Contents (en línea, 3 de febrero de 2010).

Letamendía, Francisco (2000), "Introducción", en Francisco Letamendía y Christian Coulón (coord.), *Cocinas del Mundo. La política en la mesa,* Editorial Fundamentos, España, pp.11-18.

Mercado, Alexis y Testa Pablo (2003), "Los senderos de la transformación productiva de América Latina", en *Problemas del Desarrollo,* vol. 34. Núm 33, IV-VI; 130-155.

Organización de las Naciones Unidas (2004), *5 th Report on the World Nutrition Situation. Nutrition for Improved Development Outcomes,* United Nations System. Standing Commitee on Nutrition, New York.

Pengue, Walter Alberto (2004) "Producción agroexportadora e (in)seguridad alimentaria: el caso de la soja en Argentina", en *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica (REVIBEC)*, vol 1. http://www.pronaf.gov.br/dater/arquivos/15_produccion_agroexportadora_seguridad_alimentaria_pengue.pdf (Visitado el 06/08/08).

Pengue, Walter Alberto (2006) "Agua virtual, agronegocio sojero y cuestiones económico ambientales futuras", en *Eco Portal Net.* http://www.ecoportal.net/content/view/full/65102/ (en línea, 29 de abril de 2010).

Programa de Acción Colectiva y Conflicto Social, CEA/UE-UNC (2009) "Pronunciamiento sobre la cuestión del hambre", en *Boletín Onteaiken.* http://www.accioncolectiva.com.ar/revista/www/sitio/boletines/extras/hambre.pdf (en línea, marzo 2010)

Quijano, Aníbal (2000) "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América latina", en Lander, Edgardo, *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas,* CLACSO, Buenos Aires.

Scribano, Adrián, Huergo, Juliana y Eynard, Martin (2010), "El hambre como problema colonial: Fantasmas, Fantasías sociales y Regulación de las Sensaciones en la Argentina después del 2001", en Adrián Scribano y Eugenia Boito (Comps.), *El purgatorio que no fue. Acciones profanas* entre la esperanza y la soportabilidad, Editorial CICCUS, Buenos Aires. (EN PRENSA).

Scribano, Adrián (2009) "Capitalismo, cuerpo, sensaciones y conocimiento: desafíos de una Latinoamérica interrogada". En Mejía Navarrete, Julio (Ed.) *Sociedad, cultura y cambio en América Latina*, Universidad Ricardo Palma, Lima

Scribano, Adrián (2008a) "Sensaciones, conflicto y cuerpo en Argentina después del 2001", en *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*, vol. 17. núm.2; 205-230.

Scribano, Adrián (2008b), "Bienes Comunes, Expropiación y Depredación Capitalista", en *Estudos de Sociologia*, Editora Universitária da UFPE, Recife, Brasil, vol. 12, núm. 1; 13-36.

Scribano, Adrián (2007a), "La sociedad hecha callo: conflictividad, dolor social y regulación de las sensaciones", en Scribano, Adrian (Comp.) *Mapeando Interiores. Cuerpo, Conflicto y Sensaciones*, CEA-CONICET-Universidad Nacional de Córdoba, Jorge Sarmiento Editor, Córdoba.

Scribano, Adrián (2007b), "¡Vete tristeza... viene con pereza y no me deja pensar!... hacia una sociología del sentimiento de impotencia", en Luna, R. y Scribano, A. (Compiladores) *Contigo Aprendí… Estudios Sociales de las Emociones*, CEA-UNC-CUSCH-U de Guadalajara.

Scribano, Adrián (2005), "La fantasía colonial argentina", en *Rebelión*. www.rebelion.org/noticia.php?id=21683 *y en* http://www.lafogata.org/05arg/arg10/arg_24-3.htm *(en línea, 26 de febrero de 2010).*

Serralda Zúñiga Aurora E, Meléndez Mier Guillermo y Pasquetti Ceccatelli Alberto (2003), "Requerimientos y recomendaciones proteicas,referencias internacionales y mexicanas", en *Revista de Endocrinología y Nutrición*, vol. 11, núm. 2; 73-79.

Serrano, Pascual (2008), "Un mapa que explica lo obvio", en *Rebelión,* Ecología Social. http://www.rebelion.org/noticia.php?id=66336 (en línea, 31 de abril de 2009).

UNICEF (1998), *Estado Mundial de la Infancia: 1998.* UNICEF. New York.

La Deuda Argentina. Condiciones espurias y expectativas alternativas

Por Martín Eynard, Juliana Huergo, Pamela Paz García y Agustín Zanotti

El día 4 de abril de 1982, el ciudadano argentino Ricardo Olmos se presenta como querellante ante el Juzgado Nacional Federal N° 2 de Capital Federal para dar comienzo a la titánica empresa del juicio a la deuda externa. La causa N° 14.467 –caratulada "Olmos, Alejandro S/dcia" Expte. N° 7.723/98– reunió 30 cuerpos principales de expedientes y cerca de 500 anexos. Más de 50 peritos trabajaron en la investigación, se presentaron más de 40 testigos e igual cantidad de declaraciones informativas[1].

Tras 18 años de postergaciones y cajoneos, finalmente en junio del 2000 el juez Jorge Ballesteros se expidió sobre el asunto: el dictamen de la causa reconoce más de 470 operaciones económicas y financieras en beneficio de "negocios privados nacionales y extranjeros"[2] acumulando evidencias sobre las condiciones de ilegitimidad, ilegalidad, inmoralidad y fraudulencia de los procesos de endeudamiento. Sin embargo, luego esta histórica declaración quedaría nuevamente en la nada, minimizada su trascendencia por la sociedad civil, esquivado su tratamiento por los sucesivos gobiernos e invisibilizado el tema por los medios de comunicación. La derivación que el juez interviniente hace al Congreso de la Nación todavía no prospera ni alcanza estado parlamentario, transcurridos ya casi 10 años.

Paradójicamente, hoy en Argentina se preparan nuevas renegociaciones de la deuda, esta vez por empréstitos contraídos por la última dictadura militar con el Club de París. Las mismas son conducidas por el propio gobierno nacional, en el marco de un Estado que continúa asumiendo las garantías de intereses extranjeros por sobre los derechos de sus ciudadanos. Alejandro Olmos Gaona, hijo de Ricardo Olmos, renueva la lucha y presenta nuevos amparos judiciales en contra de este episodio de reiterado atropello al patrimonio de los argentinos. Frente a los hechos suscitados, desde el Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social del CEA CONICET/UNC nos vemos llamados a pronunciarnos sobre algunos de los elementos más controversiales de la Deuda Externa Argentina, la cual, como en el resto de los países de la región, golpea a nuestras poblaciones, dificulta nuestro desarrollo y somete nuestra soberanía.

El objetivo es poner en discusión aquellos elementos que parecen no querer ser discutidos ni estar en la agenda de algunos actores influyentes de la sociedad. Esos mismos sectores, no casualmente, son señalados certeramente por la historia como co-responsables de muchas de las irregularidades y actos de corrupción vinculados al endeudamiento.

---

[1] Fuente, ACTA - CTA [http://www.agenciacta.org.ar/article4810.html].

[2] El fallo se produce 80 días después de la muerte de R. Olmos, el 13 de julio de 2000 y puede accederse al expediente completo en http://www.laeditorialvirtual.com.ar/Pages/Ballesteros_JuicioSobreDeudaExterna/Ballesteros_001.htm [14/04/2010].

"Honrar la deuda externa… ¿la deuda es honrada?"

Desde un punto de vista que contemple tanto elementos de índole jurídica, como así también políticos y sociales, se pueden seguir al menos cuatro líneas de argumentación centrales en el tratamiento de la deuda argentina:

- ***la deuda es ilegal:***

Una parte importante del endeudamiento argentino es ilegal, al manifestarse expresamente en contra de la legislación que regula y determina los procedimientos por los cuales el Estado queda facultado de contraer obligaciones ante organismos internacionales de crédito. Ello sin dejar de considerar que una parte sustancial de la deuda fue originada durante la dictadura militar, período en que no se respetaban las garantías constitucionales, ni existía una división de poderes como la que establece el Estado de derecho.

Las primeras auditorías sobre las irregularidades de la deuda datan del retorno a la democracia, en 1983. Cuando Raúl Alfonsín asume el poder, una de las primeras medidas llevadas adelante por su Ministro de Economía, Dr. Grinspun, fue la de revisar el endeudamiento privado contraído desde 1976. Para ello, contrató un equipo de peritos oficiales, quienes luego de un año y medio de trabajo, consiguieron demostrar que el 90% de la deuda privada recientemente estatizada había sido llevada a cabo en operaciones de carácter ilegal, armadas deliberadamente por los grandes grupos empresarios para ser transferidas a la comunidad. Esa deuda corresponde en la actualidad a casi la mitad de la deuda externa argentina, unos 90 mil millones de dólares.

Los empréstitos contraídos con el Club de París, incluidos dentro de esta suma, tenían además una serie de particularidades. En primer lugar, y como ya se dijo, corresponden enteramente a obligaciones ilegítimamente contraídas por la última dictadura militar. En segundo lugar, las evidencias acumuladas coinciden en que sólo un tercio del dinero prestado -unos 900 millones de dólares- alcanzó a llegar al país. El monto restante fue utilizado en operaciones especulativas en Europa e incluso en Argentina. Son cerca de 600 millones de dólares, por los cuales el Estado debe hoy 1000 millones, más lo que ya pagó en concepto de intereses. La ilegalidad de dicha deuda fue determinada por la justicia argentina y no es cuestionable desde el punto de vista jurídico. En las irregularidades están involucrados gran parte del empresariado más poderoso del país, además de todos los funcionarios de la democracia, sin excepción, desde 1983 hasta nuestros días[3].

La renegociación con el Club de París, que desde 2009 lleva adelante el actual Ministro de Economía Amado Boudou, se realiza sobre fondos que están siendo investigados por un proceso judicial. Quienes se oponen, argumentan que no es posible que un gobierno convalide un claro acto de ilegalidad. Para impedirlo, se inició una nueva acción judicial a los efectos de que el poder ejecutivo se abstenga de cualquier negociación, hasta tanto la justicia se expida. Un principio general aceptado universalmente en materia de derecho es que los actos ilícitos no pueden generar consecuencias lícitas: "de un hecho delictuoso, no desaparece en ningún caso el vicio de

[3] Proyecto Sur. "La Deuda Odiosa - Amparo para detener la renegociación" - Alejandro Olmos Gaona. http://www.youtube.com/watch?v=a_TkpXxXSeE&feature=player_embedded [18/04/2010].

origen y la ilicitud del acto" (Olmos, 2005:153), por lo que no se puede negociar sobre lo que está imputado de ilegalidad.

A. Olmos asegura que, con las pruebas acumuladas en la justicia federal argentina, es absolutamente imposible que la ilegalidad pueda ser materia de cuestionamiento por alguno de los países involucrados. Considera a la deuda externa "como un delito de ejecución continuada", donde los intereses y su amortización fueron en gran parte compensados con emisión de nueva deuda; cuando los títulos no alcanzaban, se recurría a nuevos préstamos. Su teoría de la ilegitimidad de la deuda externa argentina se encuentra avalada en tres causas penales que así lo indican (causa 14.467, 17.718, y causa del megacanje).

- ***la deuda es "odiosa":***

La deuda externa es odiosa, porque los préstamos fueron contraídos por poderes despóticos, los cuáles en lugar de utilizarlos en beneficio de la nación, los destinaron a tiranizarla. El concepto de "deuda odiosa" fue aplicado por primera vez en 1898 para establecer como ilegítima la deuda que Filipinas tenía con España, una vez que esta última había sido derrotada y perdido su colonia frente a Estados Unidos.

La doctrina de deuda odiosa significa que un pueblo no es responsable de la deuda en que hayan incurrido gobernantes impuestos por la fuerza. Esta doctrina, está presente en la discusión de la deuda externa de algunos estados, cuyo endeudamiento ha sido engrosado por dictaduras y gobiernos no representativos, ya sea con fines de enriquecimiento personal o corporativo o bien para solventar la represión social y política.

Deuda Odiosa (en miles de millones U$S) – Algunos Países Latinoamericanos

País	Régimen dictatorial	Período de la dictadura	Deuda odiosa dictadura	Stock de la deuda en 2006
Argentina	Junta militar	1976-1983	45	122
Bolivia	Junta militar	1964-1982	3,0	5,3
Brasil	Junta militar	1965-1985	100	194
Chile	Pinochet	1973-1990	12	48
El Salvador	Junta militar	1962-1980	1,0	9,1
Guatemala	Régimen militar	1954-1985	2,7	5,5
Haití	Duvalier	1957-1986	0,8	1,2
Nicaragua	Anastasio Somoza	1974-1979	2,0	4,4
Paraguay	Stroessner	1954-1989	2,1	3,4

Fuente: Adaptado de Millet, Demien y Toussaint, Eric. "Las cifras de la deuda 2009". Págs. 3-4. Publicado en Rebelión del 26/02/09. Disponible en CADTM: http://www.cadtm.org/Las-cifras-de-la-deuda-2009 [19/04/2010]

El Derecho Internacional Público muestra cómo, en algunos casos –las deudas de los regímenes políticos de facto, o contraídas por quienes atentaron contra el gobierno legítimo de un país, o aquellas que no pueden pagarse sin sacrificar al pueblo–, pueden ser repudiadas.

Una deuda contraída en tales condiciones no es obligatoria. A tal respecto, el pronunciamiento del juez Jorge Ballesteros del año 2000 concluye que "ha quedado evidenciado en el trasuntar de la causa la manifiesta arbitrariedad con la que se

conducían los máximos responsables políticos y económicos de la Nación en aquellos períodos analizados" (Olmos, 2005:117) y en este sentido, "debe recordarse que el país fue puesto desde el año 1976 bajo la voluntad de acreedores externos y en aquellas negociaciones participaron activamente funcionarios del Fondo Monetario Internacional" (Olmos, 2005:119).

La cuestión de pagar lo que justa y legítimamente se debe, no es una cuestión exclusiva de los economistas, sino ante todo histórica y jurídica. La maraña de intereses que rodean a episodios plagados de irregularidades y la ausencia de una política nacional articulada para defender el patrimonio de todos los ciudadanos, terminan por silenciar la búsqueda de transparencia acerca del modo en que se constituyó la deuda externa argentina y las posibles alternativas frente a los procesos de endeudamiento implicados.

- ***la deuda es ilegítima:***

La deuda externa es ilegítima, porque se contrajo en nombre del desarrollo, y sólo sirvió para destruir las industrias que acumularon el esfuerzo de generaciones. Sirvió para primarizar la economía y abrir las puertas de nuestro país a la expropiación más brutal, tanto de nuestras empresas públicas como de nuestros bienes comunes, parte central del patrimonio nacional. En Argentina, el monto de la deuda "externa"-externa a la voluntad democrática- recae en la ciudadanía como una carga de su pasado autoritario y fraudulentamente heredado. Durante la última dictadura militar la deuda pública se incrementaría en un 364%, configurando la situación de presión socio-económica en que la recuperación de la democracia tendría que producirse: en 1983, cada habitante debía al exterior U$S 1.500.[4]

Junto a la desmedida adquisición de obligaciones, que hipotecaría de por vida el futuro de los argentinos, se procedió a desmantelar la industria nacional. El programa de reconversión productiva iniciado por Martínez de Hoz, resentiría de manera irrecuperable la actividad manufacturera, priorizando los intereses de grupos extranjeros y endeudando innecesaria e ilegítimamente a las empresas públicas. Este nuevo patrón de acumulación propiciado por la dictadura se basaría en la "valorización financiera" favoreciendo el predominio del capital sobre el trabajo, la regresividad en la distribución del ingreso y un nivel de exclusión social sin precedentes (Basualdo, 2001:14).

El espiral ascendente de intereses en virtud del cuál la lógica del endeudamiento se reproduce, es como una "cinta de moebio" donde no se distinguen el principio y el final, en una historia de colonialismo económico que ha sido construida a partir de una cadena de ilegítimos endeudamientos endilgados a los países periféricos por parte de gobiernos de facto y corporaciones privadas. Sin embargo, la ilegitimidad de la política que suscribe y alimenta este endeudamiento no reconoce como único antecedente la pérdida del Estado de Derecho y el quebrantamiento constitucional de los gobiernos de facto, viéndose refundada a partir de sucesivas renegociaciones y arbitrariedades propiciadas durante la década menemista, cuando el monto del endeudamiento muestra un segundo gran incremento del 123%.

A continuación, se aportan dos cuadros ilustrativos de este significativo salto en las cifras del endeudamiento, producido durante específicos períodos de nuestra historia

[4] Maglio, Federico Martín. "Evolución de la deuda externa argentina". Documento disponible en línea en http://www.fmmeducacion.com.ar/Historia/Notas/evodeudaargentina.htm [19/04/2010].

reciente. El primero, brinda una lectura regional sobre la situación de la deuda odiosa; mientras que el segundo, se enfoca específicamente sobre la situación en nuestro país.

Evolución de la Deuda Externa Argentina (1966-2009)

Año	Presidente de la Nación	Partido de Gobierno	Monto Deuda Externa (millones U$S)	Aumento de la Deuda en el período
1966	Onganía	MILITAR de facto	3.276	+ 46%
1969	Levingston Lanusse		3.970	
1970			4.765	
1971			4.800	
1972			4.800	
1973	Cámpora/Perón Martínez de Perón	FREJULI	4.890	+ 62%
1974			5.000	
1975			7.800	
1976	Videla	MILITAR de facto	9.700	+ 465%
1980			27.200	
1981	Viola Galtieri Bignone		35.700	
1982			43.600	
1983			45.100	
1984	Alfonsín	UNIÓN CÍVICA RADICAL	46.200	+44%
1989			65.300	
1990	Menem	PARTIDO JUSTICIALISTA	62.200	+ 123%
1999			146.219	
2000	De la Rúa	ALIANZA	147.667	+ 22%
2001			180.000	
2004	Kirchner	FRENTE PARA LA VICTORIA	191.000	*
2009	Fernández		200.000	

Fuente: Reelaborado a partir de datos brindados por Maglio, Federico Martín. "Evolución de la deuda externa argentina".Disponible en http://www.fmmeducacion.com.ar/Historia/Notas/evodeudaargentina.htm [19/04/2010]

* Estas cifras están en observación, ya que se carecen de datos seguros al haber problemas respecto de la confiabilidad de los mismos. Hay que tener en cuenta el canje realizado por deuda y el pago al FMI. Pero el problema es que no está claro si ese pago es de deuda pura o por cambio de letras contra reservas del Banco Central (cambiar deuda de un lado por deuda de otro).

El sistema de opresión financiera se consolidará en los '90, como "palanca" para impulsar el Consenso de Washington[5] entre los países latinoamericanos. Es en este período de reorientación neoliberal, protagonizado por el ex ministro D. Cavallo, cuando se complejiza el problema del endeudamiento argentino. Con la aplicación del Plan Brady, se favorece el canje de la deuda por bonos del Estado, determinando que una gran parte de esta deuda que no estaba documentada, pasara a tener un reconocimiento estatal y formal mediante la emisión de títulos públicos[6]. Muchos de

[5] Comité para la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo (CADTM) http://www.cadtm.org/ [17/04/2010].
[6] Fuente: http://www.lucheyvuelve.com.ar/arch03/mmta.htm [16/04/2010].

estos bonos se utilizaron para privatizar las empresas del Estado, dándose prioridad a las exigencias de los acreedores extranjeros e iniciándose la transferencia de activos del patrimonio público al capital privado, altamente rentables en un contexto de mercados monopólicos u oligopólicos que garantizaban amplios y crecientes márgenes de ganancia (Paz García, 2009:135). La crisis de 2001, estalla como consecuencia del despojo material al que amplios sectores de la población se vieron forzados por las medidas de ajuste económico. En un contexto de creciente desocupación, marginalidad y exclusión, sus condiciones de subsistencia eran "negociadas" por el gobierno con el FMI y los acreedores externos, a partir de la re-estructuración de pagos de intereses de una deuda que a fines del año 2000 por cada argentino ascendía a U$S 3.800.

- ***la deuda es un fraude al pueblo argentino:***

La deuda externa es un fraude al pueblo argentino porque se contrajo en nombre de los pobres y sólo sirvió para generar mayor pobreza, hambre e indignidad; porque se contrajo en nombre de un interés colectivo, y sólo sirvió para amasar fortunas y alimentar intereses egoístas y perversos[7]. Hoy en la Argentina, el banquete de la vida se reserva el "derecho de admisión". Desde hace unos años, paradojalmente en tiempos democráticos, se ha instalado un nuevo tipo de agresión, una violencia cotidiana y silenciosa. La desocupación, la pobreza y el hambre están dejando más víctimas sociales, más emigrados y muertos, que los del terrorismo de Estado. La vida humana es mucho más que comer y vestirse, que cubrir las necesidades básicas. Es pensar, sentir, acceder a los bienes comunes. Y es también tener un trabajo, el cual, además de permitir la subsistencia es partícipe de la construcción de la personalidad (Lindenboim, 2005).

Desocupación, pobreza y hambre, son *síntomas* de la estructural desigualdad que presenta a quienes los padecen un único destino: el Mundo del NO, en el cual el acceso a bienes y servicios básicos que forman parte de los derechos humanos, son sólo para unos pocos y donde la gran mayoría de las personas está imposibilitada de ser sujeto de su propia historia. Mundo de unos pocos ricos y de unos muchos pobres, coexistiendo separados dentro de las fronteras de un mismo país: dualismos si los hay. Sin embargo, esos dos mundos no están desvinculados, están estrechamente conectados; tanto, que no pueden entenderse si no se tienen en cuenta sus conexiones (O´Donnell, 1999).

Constituye una gran deuda moral de la democracia argentina el logro de la dignidad y autonomía de todos los actores sociales. Es necesario que se comience a pensar en las "generaciones futuras" en reemplazo de las "elecciones futuras". Las problemáticas sociales actuales, en sí mismas, expresan las dificultades de la población para participar tanto en la creación como en la apropiación de la riqueza. Si hay pobreza es porque hay desigualdad: no somos un país pobre, somos un país injusto. Es decir, no puede hablarse del "flagelo" de las mismas como el resultado de calamidades naturales o situaciones ingobernables, sino como manifestación de las contradicciones innatas de nuestras sociedades donde el sistema capitalista neocolonial ha realizado un exitoso y pormenorizado trabajo expropiatorio en la creación del hábitat perfecto para perpetuar su reinado.

En Argentina, el incremento de las inequidades en la distribución del ingreso durante las últimas tres décadas[8] confirma que esto no es un fenómeno nuevo, sino que por el contrario, la desigualdad viene creciendo en forma acelerada y sostenida.

---

[7] *Memoria del saqueo*. Dir. Fernando Solanas. Argentina, Francia, Suiza, 2003.

[8] De acuerdo con dos estudios recientes (Gasparini, 1999a; y Altimir y Beccaria, 1999, 2000) y otros anteriores (Beccaria y Minujín, 1991; Beccaria, 1993; Montoya y Mitnik, 1995). Extraído de Salvia,

Es urgente y necesario poder dilucidar la naturaleza sistémica de los males sociales que presentan como denominador común la falta de voluntad política para defender la soberanía de los pueblos en materia tanto: alimentaria, económica como política, ambiental, institucional, legislativa, etc. Se debe cambiar e invertir la concepción de la dimensión social como la "pariente pobre" de la política económica (O´Donnell, 1999). En otras palabras, no sólo hacer énfasis en la pobreza sino también en la riqueza, cómo se la obtiene y se la distribuye (Ansaldi, 2007).

Decimos, entonces, que sobre esta deuda externa, autoritaria, corrupta, ilegal, ilegítima, fraudulenta, odiosa, deberíamos privilegiar saldar la *deuda interna* que como país tenemos con nosotros mismos. Esta deuda fue generada al mismo tiempo, con similares mecanismos y fue creciendo de acuerdo a los mismos patrones que la deuda externa. La diferencia radica en que la deuda interna afecta a los que menos tienen y a los que habitan aquí, en nuestro suelo. Desde hace mucho, el hambre se ha transformado en un arma más al servicio de los poderosos y los sistemas de explotación (Morales González, 2006).

¿Será que la no salida de esta gran deuda interna que Argentina tiene para con su pueblo es la excusa que le permite pedir más y más crédito externo?

La historia de autoritarismo y represión argentina, tiñe de silencio y de una aparente apatía a la sociedad. A ello se le agrega la exclusión social de grandes sectores de la misma, traducida en ausencia de participación de la vida política porque cuando no hay que comer, no hay tiempo para pensar en la política; la supervivencia es la prioridad. Las negociaciones de dichos préstamos se hicieron y continúan haciéndose a puertas cerradas, sin consulta ni participación social. Empero, el peso del pago de la deuda recae sobre toda la población y en especial sobre los más pobres, en cuyo nombre se realizan todos los préstamos. Los dineros recibidos han sido mal usados, creándose una falsa ilusión de abundancia proclive al despilfarro y a la corrupción9. El espacio de participación debe ser creado desde abajo.

¿A papá mono, con banana verde?
El ejemplo del Ecuador y la cancelación de su deuda.

Ecuador invierte la imagen racista y colonialista de la "república bananera". En el marco de una de las constituciones más avanzadas y legítimas del mundo, recientemente ratificada por la voluntad de su pueblo, convocó a una auditoría internacional para el esclarecimiento y el control público de su deuda externa.

La experiencia de Ecuador abre nuevos caminos para una resignificación mundial de la democracia desde América Latina. Convierte a la soberanía económica en aspecto inescindible del respeto por los DDHH, desafiando el discurso de la jurisprudencia internacional desde sus propias bases: se reivindica el derecho al desarrollo que doctrinariamente se ubica en el campo de los derechos de solidaridad, mal denominados

---

Agustín y Donza, Eduardo (2000) *Cambio Estructural y Desigualdad Social. Ejercicios de Simulación sobre la Distribución del Ingreso 1990-2000*. IV Simposio Internacional "El Cono Sur: su inserción en el tercer milenio". Fac. de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, octubre. Disponible en: http://catedras.fsoc.uba.ar/salvia/programa/biblioteca/bolsa/c12_01.pdf

[9] AA. VV. (2006) Carta abierta a los Jefes de Estado presentes en la XIV Cumbre Iberoamericana "Educar para progresar". Disponible en: http://firgoa.usc.es/drupal/node/11435 [16/04/2010].

derechos de la tercera generación. Su fundamentación jurídico-política es amplia, al existir numerosas disposiciones, tratados y documentos internacionales que los avalan[10].

Asimismo, Ecuador presenta varias similitudes con el caso argentino. La deuda pública ecuatoriana creció 18 veces entre 1976-1982, de la mano de una junta militar que gobernaba el país. Durante los años noventa, las presiones de organismos internacionales culminaron en la privatización de empresas públicas y en drásticos incrementos de las tarifas de estos servicios. Una vez electo, asumiendo un compromiso político frente a presiones de la sociedad civil, el presidente Rafael Correa avanzó en la conformación de la CAIC (Comisión para la Auditoría Integral de Crédito Público)[11], destinada a la revisión y el no pago de los empréstitos ilegítimos. Tras un arduo trabajo, a finales de 2008 la comisión estableció que la deuda ecuatoriana era ilegítima, corrupta e ilegal. Se comprobó que los préstamos contraídos en ningún caso habían sido utilizados en programas de salud, educación o desarrollo.

El estudio demostró detalladamente cientos de irregularidades en los procesos de endeudamiento. El gobierno de Correa, pese a que la auditoría había determinado que la deuda era fraudulenta, decidió reconocer la co-rresponsabilidad de algunos funcionarios ecuatorianos y ofreció pagar un 30% del monto comprometido. Lo sorprendente es que la totalidad de los acreedores aceptó la oferta, para no exponerse al riesgo de que las evidencias recabadas por la auditoría fueran puestas a prueba en un tribunal internacional.

En este histórico caso, la iniciativa ecuatoriana confluye con la lucha y el apoyo de una importante red de organizaciones y movimientos sociales nacionales e internacionales implicados en la solución del problema del endeudamiento del Tercer Mundo. Con el objetivo de dilucidar la ilegitimidad de los procesos de endeudamiento, el trabajo de la CAIC representa el primer paso de lo que la propia comisión entiende como un proceso permanente "hasta que autoridades del Gobierno y la sociedad, en general, conozcan toda la realidad sobre la forma en que se ha manejado el endeudamiento público que, sin duda, ha deteriorado las condiciones de vida de los ecuatorianos y su justa aspiración para alcanzar el buen vivir".

Tal como ha dejado sentado el ejemplo del Ecuador, para que este proceso de revisión del endeudamiento público crezca es menester el compromiso de la totalidad de la sociedad civil.

Fantasmas y fantasías animadas de ayer y hoy.

Sabemos que la deuda externa argentina es *fraudulenta.* Sabemos que es una deuda que constriñe al país en cada uno de sus cuerpos, de manera brutal y cotidiana. Sabemos que detrás de los tecnicismos economicistas, librados a la prestidigitación de los administradores de la pobreza de turno, se ha ocultado como tema central al momento de discutir el rumbo del país. Como un fenómeno que inmoviliza, obtura y bloquea, decimos que alrededor de la deuda operan una serie de fantasmas y fantasías

[10] Declaración Universal de Derechos Humanos (1948), Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados de la Asamblea General de Naciones Unidas, Convención de Viena sobre Derecho de los Tratados (1969), principio jurídico *Ommnis conventio intelligetur rebus sic stantibus*, teoría de las "expectativas razonables", etc. Para una exposición detallada véase Díaz-Müller, Luis. "Es ilegal la deuda externa ante el derecho internacional", *Nueva Sociedad*, Nº 101 mayo-junio, 1989, pp. 49-54. Disponible en: http://www.nuso.org/upload/articulos/1757_1.pdf [16/04/2010].

[11] Comisión para la Auditoría Integral de Crédito Público (CAIC) http://www.auditoriadeuda.org.ec/ [18/04/2010].

sociales[12]. Particularmente, la fantasía de que "si pagamos, estará todo bien". Y que si eso no sucede, advendrá el fantasma de "caernos del mundo". El concepto de "default" se traduce como *mora, omisión, incomparecencia, rebeldía y falta.* En nuestro país, connota además una sensación de caída, de exclusión, de salida, de defecto (por defecto), de no opción, de falta de alternativas.

Pero ¿qué significa "entrar en default"? Para la lógica fantasmática, sería entrar en una zona cuasi ilegal, clandestina, de la vergüenza.

Un intento contra-fantasmático es desentramar los mecanismos constitutivos del fenómeno. Los fantasmas y las fantasías que operan en parte como una profecía autorrealizada: si las personas definen las situaciones como reales, éstas son reales en sus consecuencias.

Un ejemplo de esto se puede encontrar en el conocido indicador del "riesgo país", construido para indicar los riesgos *para los intereses de los inversores*. A más riesgo país, más riesgo para el capital financiero de invertir. Ese indicador -por lo demás inútil para definir la situación social de cualquier país- fue convertido, a través de los medios y sus parafernalias, en una especie de termómetro que medía la decadencia de la Argentina ante el mundo: "si el riesgo país sigue aumentando y no pagamos, nos caemos del mundo". Como si portáramos algún tipo de enfermedad y estuviéramos al límite de la muerte. Pues en todo caso y más allá de los problemas de inversiones, habría que preguntarse cuántas vidas ha costado el continuo aumento de nuestra deuda interna.

La realidad de varios de los países latinoamericanos nos indica que es posible autofinanciarse, sin recibir créditos externos. Frente a ello, ciertos intereses buscan permanentemente revivir los fantasmas: "Si no pagás, no te dan nada". Pero resulta que aún pagando, no nos han dado nada. Lo que hay que preguntarse es cuánto ha recibido el país en las últimas décadas, en relación con los miles y miles de millones de dólares que pagó[13].

El pago de la deuda parecería ser ahora la condición que conduciría al desarrollo nacional. Sin embargo, según las propias cifras del Ministerio de Economía, si se cumplieran todos los pagos de la deuda y no se emitieran nuevos bonos, esta terminaría de cancelarse recién en el año 2089. Nuevamente esa cifra es ideal, porque hay nuevas refinanciaciones y emisiones de bonos. Las fantasías vuelven a aflorar.

Un precepto propio de los '90, consideraba que cancelando la deuda los mercados estarían "tranquilos" y las inversiones "lloverían"[14]. Sin embargo, las mareas de los mercados nos sacuden una y otra vez, y la desertificación de nuestros suelos

---

[12] Conceptos que han sido desarrollados en varios trabajos de Scribano *et al* y en el marco de este Programa de Acción Colectiva y Conflicto Social. Ver: Scribano, A. "Fantasmas y fantasías sociales: notas para un homenaje a T. W. Adorno desde Argentina". *Intersticios. Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*. Vol 2 (2) 2008. ISSN: 1887-3898. Disponible en: http://www.intersticios.es/article/view/2791/2129 [18/04/2010]; Scribano, A. "La fantasía colonial argentina". *La Fogata Digital* (25/10/05). Disponible en: http://www.lafogata.org/05arg/arg10/arg_24-3.htm [17/12/2009]; Scribano, A. "Una periodización intempestiva de las políticas de los cuerpos y las emociones en la Argentina reciente". *Boletín ONTEAIKEN* N° 7 Mayo de 2009 – Programa de Acción Colectiva y Conflicto Social – CEA/UE UNC. ISSN: 1852-3854. Disponible en: http://www.accioncolectiva.com.ar/revista/www/sitio/boletines/boletin7/1-1.pdf [19/04/2010].

[13] Diario El Telégrafo. El fiscalizador de la gran impunidad (23-11-2008). Disponible en línea en: http://www.eltelegrafo.com.ec/septimodia/laentrevista/noticia/archive/septimodia/laentrevista/2008/11/23/El-fiscalizador-de-la-gran--impunidad.aspx [18/04/2010].

[14] Claudio Lozano en UOL NOTICIAS (2008) "La CTA cuestionó duramente la decisión de pagar la deuda". Disponible en: http://uol.elargentino.com/nota-4648-La-CTA-cuestiono-duramente-la-decision-de-pagar-la-deuda.html [15/04/2010].

compromete cada vez más nuestro futuro. Más lejos o más cerca, indefectiblemente, se sigue orbitando alrededor de estos polos que estructuran un modelo socioeconómico dependiente, expoliativo y depredatorio, dentro de los límites del capitalismo neo-colonial.

Nuestros fantasmas y fantasías hunden raíces en una colonialidad (Lander, 2000) galvanizada en las prácticas y barnizada últimamente a tonalidad "progresista" en las instituciones, pero que más acá que allá, indican una reproducción sintomática de lo más nefasto de la deuda, desde sus orígenes hasta los actuales pagos realizados por este gobierno: irresponsabilidad, cinismo, postergación de la satisfacción de necesidades locales para "honrar" una deuda criminal. Se sigue pagando, y el modelo actual es impensable sin esta hemorragia de bienes nacionales al servicio del capital.---

Bibliografía

Basualdo, Eduardo (2001), *Sistema Político y Modelo de Acumulación en la Argentina*, UNQ, Quilmes.

Díaz-Müeller, Luis (1989), "Es ilegal la deuda externa ante el derecho internacional", *Nueva Sociedad*, Nº 101 mayo-junio. Disponible en: http://www.nuso.org/upload/articulos/1757_1.pdf [16/04/2010].

Lander, Edgardo (2000) [Comp.], *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, CLACSO, Buenos Aires.

Lindenboim, Javier (2005), *El reparto de la torta*, Claves para todos, Buenos Aires.

Morales González Juan Carlos (2006), *El hambre al servicio del neoliberalismo,* Ediciones desde abajo, Colombia.

Olmos Gaona, Alejandro (2005), *La deuda odiosa. El valor de una doctrina jurídica como instrumento de solución política*, Ediciones Continente, Buenos Aires.

O´Donnell Guillermo (1999), "Pobreza y desigualdad en América Latina: algunas reflexiones política", en Tokman, V. E. y O'Donnell, G., *Pobreza y Desigualdad en América Latina*. Temas y Nuevos Desafíos, Editorial Paidós. Buenos Aires, p. 87-105. Disponible en: http://www.sitiosenlared.com.ar/images/Escuela/Documentos%20para%20bajar/Cuaderno%203/PobDesigualdad3.doc. [16/12/2009].

Paz García, Pamela (2009), "Organización corporativa del empresariado argentino: reflexiones sobre su impacto en la dinámica de desarrollo económico, social y político", *Administración Pública & Sociedad*, Nº16, IIFAP-UNC, p. 135.

Programa de Acción Colectiva y Conflicto Social, CEA/UE UNC (2009), *Boletín ONTEAIKEN* N° 7, Mayo. ISSN: 1852-3854. Disponible en: http://www.accioncolectiva.com.ar/revista/www/sitio/boletines/boletin7/1-1.pdf 17/12/2009].

Salvia, Agustín y Donza, Eduardo (2000), C*ambio Estructural y Desigualdad Social. Ejercicios de Simulación sobre la Distribución del Ingreso 1990-2000,* en IV Simposio Internacional: El Cono Sur: su inserción en el tercer milenio. Fac. de Ciencias Económicas, UBA, Buenos Aires, octubre. Disponible en: http://catedras.fsoc.uba.ar/salvia/programa/biblioteca/bolsa/c12_01.pdf [16/12/2009].

Scribano, Adrián (2005), "La fantasía colonial argentina" [17/12/2009], *La Fogata Digital*. Disponible en: http://www.lafogata.org/05arg/arg10/arg_24-3.htm [16/04/2010].

Scribano, Adrián (2008), "Fantasmas y fantasías sociales: notas para un homenaje a T. W. Adorno desde Argentina", *Intersticios. Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*. Vol 2. Disponible en: http://www.intersticios.es/article/view/2791/2129 [16/04/2010].

Tironeando de la 'realidad'. Subjetividad militante vs. Objetividad empresaria.

Por Horacio Machado Aráoz

"No hace muco tiempo, la tierra estaba poblada por dos mil millones de habitantes, es decir, quinientos millones de hombres y mil quinientos millones de indígenas. Los primeros disponían del Verbo, los otros lo tomaban prestado. Entre aquellos y éstos, reyezuelos vendidos, señores feudales, una falsa burguesía forjada de una sola pieza servían de intermediarios. En las colonias, la verdad aparecía desnuda; las 'metrópolis' la preferían vestida… La élite europea se dedicó a fabricar una élite indígena; se seleccionaron adolescentes, se les marcó en la frente, con hierro candente, los principios de la cultura occidental…tras una breve estancia en la metrópoli se les regresaba a su país, falsificados."
(Jean Paul Sartre, Prefacio a "Los Condenados de la Tierra", Franz Fanon, 1961)

Tras el fragor de la descarnada violencia material desatada con la brutal represión policial en Andalgalá el 15 de febrero pasado, le sucedió, como es habitual, la violencia simbólica destinada a apropiarse de la verdad y construir desde el poder 'la realidad' de los hechos. Es que la violencia, partera del mundo colonial, no 'da respiro' y embarga ininterrumpidamente hasta los más nimios y recónditos lugares de la vida cotidiana en *tierras y tiempos de conquista*.

Con reflejos intactos, las empresas de comunicación locales echaron a andar sus relatos para construir con ellos la versión de los acontecimientos que, a fuerza del monopolio que ostentan sobre los medios de producción de 'noticias', terminan imponiéndose como 'la realidad' –objetiva. La versión que, de tal modo, emana del poder, pinta paisajes invertidos, propios también del mundo colonial, donde todo está 'patas para arriba', al decir de Galeano. Un mundo donde las víctimas son victimarios; los comprovincianos son 'foráneos' y los invasores considerados 'impulsores del desarrollo nacional'; los que sólo usan el lenguaje de la fuerza y acallan las voces disidentes con el uso implacable del terror, aparecen más tarde revestidos como los paladines del 'diálogo', y el 'debate racional'… Un mundo donde 'realmente' la ley secuestra los derechos más elementales y la Justicia legaliza los atropellos… Un mundo donde quienes luchan por sus derechos, por la dignidad presente y la vida futura, son considerados 'criminales', los nuevos terroristas de nuestros días… Claro, decir y denunciar esto, es subjetivo; es 'pura ideología'…

Objetividad empresaria (una muestra).

"El Gobierno parece decido a poner fin a la conflictividad en Andalgalá luego de los enfrentamientos entre la policía y grupos ambientalistas que protestaban por la inminente instalación de la empresa minera Agua Rica. (…) El titular de la cartera política, Javier Silva le dijo a LA UNION que esta ronda de conversaciones se seguirá dando como desde el primer día (sic)… "Vamos a seguir en el camino de diálogo, y queremos generar un ámbito de discusión donde reine la máxima armonía", señaló Silva, quien enfatizó que pretende que ese debate "sea entre

catamarqueños, no con extranjeros o foráneos como el señor (Pino) Solanas que solo vino a exacerbar los ánimos y hacer declaraciones irresponsables como culpar a la minería del lamentable fallecimiento de una chiquita, dichos que además de falaces sólo aportan violencia".
(La Unión, 23 de febrero de 2010)

"El crecimiento del sentimiento antiminero es consecuencia de la falta de idoneidad de los ejecutores de la política minera… La participación de foráneos en las movilizaciones y manifestaciones aterroriza porque con ellos se introducen en el conflicto variables que [el gobierno] no puede ni podrá manejar…"
(Editorial de El Ancasti, 21 de febrero de 2010)

"El secretario general de la Asociación Obrera Minera Argentina (A.O.M.A.) expresó que "nadie imaginó" el "desenlace" de la lucha de los ambientalistas en Andalgalá. Al tiempo que sostuvo que "hay gente extraña" entre los anti-mineros, que "llevaron al pueblo a esa situación".(…) "Fue la decisión de algunos politólogos -por el Grupo Quebracho y el Partido Obrero-, que en vez de resolver la contaminación del Riachuelo, van a Andalgalá a provocar desmanes". (…)Asimismo, el titular de A.O.M.A. destacó que "una inversión minera, que ve sus réditos a largo plazo, necesita garantías para emprender una inversión (...) Pero como está hoy la provincia, nadie va a querer poner ni un kiosco. Esto retarda los proyectos y en algunos casos los va a terminar de ahuyentar…No nos beneficia en nada a nuestra actividad", concluyó.
(El Ancasti, 23 de febrero de 2010)

"Lamentablemente, las posturas encontradas, los extremos, la visión unilateral en el conflicto que se plantea ante la explotación minera hace que quede poco margen para el debate y mucho de posturas fundamentalistas. Si uno aboga por el desarrollo minero, inmediatamente es tildado de vende patria, se lo tilda de atentar contra la vida y no hay margen para expresar los argumentos correspondientes, porque pasa a ser un enemigo de quienes levantan las banderas del ambientalismo, es decir los antimineros… No se plantean las cuestiones esenciales que tienen que ver con el desarrollo de las regiones más postergadas, de la generación de trabajo, de la posibilidad de salir de la pobreza, del acceso a la educación igualitaria para todos. Nada que ver, se está en un bando y por ende en contra del otro, y en esto hay que ser claros, son facciones, son sectores, no es una comunidad que ataca o avala a una producción. Y allí se mezclan los intereses económicos tanto de las mineras *como de las multinacionales, que apoyan a los ambientalistas* (sic)…. Se mezcla una dirigencia que malgastó fondos de regalías mineras y ahora miran para otro lado, como si no tuvieran responsabilidades. Se mezcla las empresas que no se preocuparon por la responsabilidad social, por las comunidades donde se desarrollan las producciones. Se mezclan ambientalistas que necesitan del conflicto para justificar el financiamiento que reciben. Se mezclan las mentiras sin fundamento científico de quienes hasta pueden llegar a inculpar sobre la muerte de una menor sin importar que se está hablando de una tragedia familiar y del hecho más trágico… Se mezclan los lobos vestidos de cordero, que se hacen ángeles pero son sin dudas demonios."
("Ángeles y demonios", Mario Laplaca, Editorial de La Unión, 21 de febrero de 2010)

Para las empresas locales de (des)información, el 15 de febrero no hubo una 'pueblada'… Tampoco hubo 'represión'… Hubieron, sí, 'lamentables enfrentamientos', hechos de violencia protagonizados por 'grupos ambientalistas' que se oponen a una actividad que no sólo es legal sino también la 'única *tabla de salvación* contra el desempleo y la pobreza'; la vía que nos llevará al 'tan ansiado *desarrollo*'… En este relato construido desde el poder, el gobierno, lejos de ser el responsable generador de la violencia, es apenas acusado de inacción e ineficiencia: no sabe comunicar las bondades del desarrollo minero; con su pasividad ha dejado que Agua Rica siga especulando con la cotización internacional de los metales y no ha forzado al 'inicio de la explotación'; el 'efecto derrame' de la minería se ha perdido en los vericuetos de la corrupción y el mal-gasto y las poblaciones se ven 'impacientes' porque no experimentan aún suficientemente los 'frutos del progreso'… Las empresas de (des)información se muestra así 'objetivamente' críticas al gobierno; críticas porque su inocultable torpeza puede echar a perder el negocio minero… Y ellas saben muy bien quiénes son los que mandan. Por eso sus lamentos se orientan a reclamarle al gobierno, no respeto democrático a las demandas de la población, sino que asuma con seriedad y firmeza la minería como 'política de estado'; es decir, su imposición a toda costa, más allá de 'diferencias políticas'.

Curiosa 'objetividad', la objetividad empresaria. Se sigue presentando como un 'fiel relato' de los hechos, 'reflejo' de 'la' realidad; no se asume como discurso también *interesado*, voz que tiene –necesaria e ineludiblemente, como toda voz- un *lugar de enunciación*. Un lugar que implica una posición determinada en la trama de intereses y conflictos que con-forman la realidad social… Una voz que, lejos de querer sólo 'narrar' los hechos, los construye; una voz que, no siendo exterior a los acontecimientos a los que alude, intenta producirlos y codificarlos desde la lógica del *sentido común dominante…*

Curiosa 'objetividad' que, en su afán de 'reflejar' el mundo, termina omitiendo entre sus páginas los hechos que no 'caben' en su 'visión de mundo'; desconsiderando por caso manifestaciones populares masivas; actos y caminatas multitudinarias… Durante al menos tres veces en lo que va del año se dieron cita entre tres mil y cinco mil personas en la plaza de Andalgalá reclamando el cese de Agua Rica… Más de mil quinientas personas se congregaron en la generalmente 'apática' capital provincial para repudiar la represión y adherir al clamor de la comunidad andalgalense… Las marchas de protesta más importantes realizadas en nuestra provincia, desde la irrupción de la gran minería transnacional en nuestro territorio, se realizaron y se vivieron en estos días… Sin embargo, la curiosa 'objetividad' empresaria las ha prácticamente invisibilizado en sus 'noticias'. Si uno lee los diarios de esos días, ni se entera de que tales manifestaciones hubieran ocurrido… Apenas referidas cuando hubo que alegar contra el 'fundamentalismo' y el 'fanatismo' anti-mineros…

Las movilizaciones y manifestaciones de apoyo y solidaridad se propagaron por todo el interior provincial y se extendieron incluso hacia otras ciudades y provincias: Tucumán, Córdoba, Buenos Aires, Mendoza, Chilecito… Algunos pocos, con mucho esfuerzo, lograron venir y solidarizarse de 'cuerpo presente'. Pero forzando incluso las definiciones elementales de las palabras, esto dio lugar a introducir la estigmatizante y amenazadora apelación a lo 'foráneo'… Las poblaciones de otras provincias, movilizadas y también afectadas por la misma problemática, son consideradas aquí, 'extrañas/extranjeras'?!… No, en cambio, el grupo empresario que se adueñó del Aconquija y pretende extraer cobre y oro de sus entrañas para llevárselo literalmente

'afuera', aún a costa de la destrucción de las nacientes de agua que abastecen a la población…

Yamana Gold, la empresa canadiense que extiende sus tentáculos depredadores por diversos países de Nuestra América, aparece prolijamente esterilizada como una 'empresa más' que sólo viene a invertir capitales de riesgo y a 'dar' trabajo… El lucro, único interés y razón de ser del ente empresario, es, bajo esos ropajes, ocultado; se siembra la sospecha en cambio sobre los 'verdaderos' motivos de los ambientalistas… Habría 'multinacionales' por detrás financiando y lucrando con la generación de 'conflictos' en estos alejados territorios…

Periodistas como credenciales de 'progresistas' no tienen pudor en recurrir a la tristemente célebre 'teoría de los dos demonios' para barnizarse de 'objetividad' y trastocar veladamente los roles y los responsables de la violencia… Para este señor periodista, cualquier posición en contra, es contra el 'progreso'. Está todo dicho… Los ambientalistas son facciones fundamentalistas, ya lo sabemos…

La muerte de una adolescente, víctima de una 'enfermedad rara' -no 'congénita' como (des)informaron-, fue blandida en contra de quienes reclaman la investigación de sus causas, quienes denuncian el ocultamiento y el silencio cómplice de las autoridades gubernamentales y sus funcionarios de salud pública… Con el más elemental reflejo conservador, asumieron esa 'muerte' como un 'hecho privado': *'no molesten a los familiares dolidos; respeten el duelo…'*, reclamaron. La privatización, aún la de la muerte y el dolor, es un claro ejercicio de despolitización, siempre conveniente a los detentadores del poder. Ya lo dijimos antes, no hay pruebas de que la niña Reales haya sido víctima de la contaminación minera; eso también significa que tampoco hay pruebas de que no lo haya sido. Las enfermedades y las muertes, no en todos los casos son 'naturales'; por eso mismo, tampoco en todos los casos son 'cuestiones privadas'. Cuando hay factores sociales como probables causas de las mismas (llámese 'contaminación ambiental' o 'violencia doméstica') esas muertes y esas enfermedades pasan a ser una 'cuestión pública'; algo del interés del *demos*. Tapar, ocultar, no investigar, callar, privatizar –aún la muerte- son actos de violencia; eminentemente autoritarios y antidemocráticos. No así, su denuncia y el reclamo de esclarecimiento.

En fin, la represión ha sido 'enfrentamiento'… La violencia institucional y la soberbia del poder gubermanental que ha venido imponiendo el 'proyecto minero' aún contra la voluntad de las poblaciones, arrasando territorios, bienes ambientales y derechos, debe considerarse 'política de estado'… Eso sí, hay que exigir 'diálogo' para con-VENCER por las 'buenas' (mejor la violencia simbólica que 'persuade' que la violencia material que 'reprime' y deja huellas en los cuerpos)… La violencia siempre debe ser 'condenada'; ningún discurso 'políticamente correcto' debe justificarla, aún cuando eso signifique identificar responsables y causas. Mejor así, una condena genérica, para toda violencia; 'de un lado y del otro', 'objetiva' y 'equitativamente' reprobables… La teoría de los dos demonios. Qué conveniente es esto para sus provocadores, para los responsables institucionales de la violencia… Tan conveniente como el incendio del edificio municipal de Andalgalá[1]: el fuego se llevó las rendiciones de las regalías mineras; la investigación por malversación de más de sesenta millones de

[1] "El día de los incidentes ocurridos en la ciudad de Andalgalá, el Tribunal de Cuentas de la provincia había comenzado a auditar los gastos mineros del año 2009 de la Comuna que dirige el intendente José Perea. Pero la documentación que iba ser sometida a revisión se perdió en el incendio del municipio y el organismo no tiene copias de ellos. El presidente del TC, el Dr. Mardonio Díaz Martínez, en contacto con Radio Ancasti, comentó: "El hecho, en si mismo, fue fortuito y espantoso".(Diario El Ancasti, 24 de febrero de 2010)

pesos queda ahora en la nada… No hay pruebas. Ni pruebas para investigar la malversación; ni pruebas para identificar a las manos incendiarias. Como las causas de la muerte de la niña Reales: no hay pruebas. Y lo sabemos: la 'objetividad' periodística de empresa se basa en las 'pruebas'…

Sus páginas se llenan así por estos días con 'noticias sueltas': la tasa media de suicidio provincial es 57 % más alta que la media nacional; los barrios de pobres y hasta las 'zonas residenciales' de los ricos padecen la escasez crónica de luz y agua durante todo el agobiante verano; las superficies cultivadas por familias agricultoras decrecen aceleradamente y el desempleo aumenta casi al mismo ritmo; el aparato de estado se expande con miles de 'refugiados laborales' cautivos de 'padrinazgos políticos'; la publicidad oficial, al lado, habla del crecimiento de las exportaciones 'provinciales' y la 'cantidad de obras públicas' realizadas; la obsesión oficial por terminar el estadio de fútbol todos los días tiene sus líneas en alguna página; las denuncias de corrupción y malversación de fondos de regalías, igual. Los hospitales saturados, los incendios forestales, las sequías y la mortandad de la fauna, todo por 'causas desconocidas' y 'sin pruebas' de vectores causales… Pretender conectar estas 'noticias' de todos los días con la ominosa transformación ambiental, económica, cultural y política experimentada por la provincia con la irrupción de la mega-minería y la expansión de los agronegocios, sería cosa sólo de afiebradas 'mentes fundamentalistas', 'ambientalistas ignorantes' y 'fanáticos anti-mineros' que siembran falacias para 'desprestigiar' a la 'madre de industrias'… La subjetividad, el 'fanatismo', la 'ignorancia', el 'dejarse llevar por los sentimientos', en definitiva, es propio de las mentes 'ideologizadas' que no escuchan 'razones' y no tienen el don de la 'objetividad'… Gente acostumbrada a 'hablar sin pruebas'…

Cámaras 'foráneas'

> "El secretario de Minería, José Sinner, manifestó que el informe televisivo de Telenoche (Canal 13) "muestra una porción de la realidad, acortada, subjetiva y tendenciosa de un hecho que nos duele como catamarqueños", e instó a dialogar y consensuar sobre lo sucedido".
> (Diario La Unión, 24 de febrero de 2010)

> "Sergio Tomsik, director de Relaciones Institucionales de la empresa minera La Alumbrera, en diálogo con Radio Ancasti, puso en duda el informe emitido anoche por la televisión nacional. El programa televisivo se refirió a la explotación minera en la provincia y a los incidentes ocurridos en la ciudad de Andalgalá. "Es un informe visto de manera absolutamente parcial, visto con un solo ojo, sobre los hechos sucedidos en Andalgalá",(…) Tomsik manifestó que en Andalgalá hay una gran desinformación sobre el tema minero, y en los niveles más altos de profesionales, una supina ignorancia sobre la cuestión. "Uno puede ver que hay médicos, agrónomos y profesionales de distintas índoles que opinan sobre el tema sin tener la más mínima idea de lo que significa el negocio minero, y como se lleva adelante un emprendimiento de gran envergadura", dijo.
> (Diario El Ancasti, 24 de febrero de 2010)

> "El secretario de Minería, José Sinner, explicó -ante un informe televisivo sobre Andalgalá y especialmente sobre Pilciao 16- que esa ciudad "no será desalojada

de su territorio bajo ningún punto de vista" y remarcó que "no hay razón fáctica, jurídica, técnica y científica que permita el desalojo de esa localidad". Expresó además, que se inició un sumario administrativo interno en el organismo minero para deslindar responsabilidades ante este tema puntual (Pilciao 16)".
(El Ancasti, 24 de febrero de 2010).

Probablemente efecto colateral del 'conflicto matrimonial' que vienen enfrentando el Grupo Clarín y el Gobierno Nacional, el canal de televisión del grupo se avino a 'visitar' el interior para mostrar los estragos de la minería a través de una crónica sobre los sucesos en Andalgalá. Al fin y al cabo, un tema lejano a sus intereses y cuya responsabilidad de fondo recae, inequívocamente, en las políticas del gobierno nacional.

Por esos vericuetos de la complejidad social, las imágenes de la represión en Andalgalá se pudieron ver en una pantalla de alcance nacional. No sólo eso, las voces de las vecinas y vecinos salieron de lo subterráneo y explicaron las razones de su resistencia a Agua Rica. El país se enteró de la pretensión de sacrificar los Nevados del Aconquija para extraer metales de exportación. También difundió la locura de 'Pilciao 16', una concesión minera justo debajo del casco urbano de Andalgalá y cuya explotación implicaría el desalojo y la relocalización de toda la ciudad.

Desacostumbrados a que los medios masivos difundan versiones otras, diferentes a las propias, el informe de Canal 13 desató una avalancha de desmentidos y acusaciones. En primer lugar, un serio y escueto Elguezábal, autor del informe, leyó solícito un comunicado de Minera Alumbrera, refutando las cifras sobre el empleo minero local y arengando sobre la legalidad de la explotación. (Al escuchar la lectura completa del comunicado, me preguntaba cuántas veces l@s asambleístas y vecin@s tuvieron la oportunidad de desmentir las versiones de gobernantes y empresarios…). Al día siguiente, otra vez los diarios locales, expresaron al unísono los mismos descréditos y descalificativos de siempre con que coordinadamente, cual empleado y empleador, el secretario de minería y el gerente de Alumbrera, se encargaron de 'desmentir' los dichos vertidos en el informe.

Una mirada 'parcial', 'acotada', 'subjetiva' y 'tendenciosa'… Así suelen ser las miradas que no miran desde los intereses del poder… Informe 'parcial', con gran 'desinformación' e 'ignorancia supina', tal como la que manifiestan los manifestantes anti-mineros… Por esta vez, el periodista faltó a la 'objetividad'; dejó que por sus cámaras se cuelen las visiones 'subjetivas' de pobladores desinformados e ignorantes… Un informe con mujeres 'llorando', cuerpos lacerados por los perdigones de las 'fuerzas de seguridad', rostros compungidos y gritos de dolor… Puras 'sensiblerías'. Grave falta a la objetividad de empresa…

Ecología política de los sentimientos

Las emociones y los sentimientos, expresiones de cómo los cuerpos y los espíritus son *afectados* por las relaciones y los entornos, constituyen la unidad elemental de la condición política… Suelen ser la soldadura entre lo 'personal' y lo 'social'; dan cuenta de cómo el 'cuerpo social' sella sus impresiones en los cuerpos-individuos… Gritos, llantos, bronca, dolor, indignación, gargantas hinchadas, ojos enrojecidos, puños y dientes apretados suelen ser las expresiones políticas de los cuerpos lacerados por el 'orden impuesto'; cuerpos amortiguados por el dolor y los atropellos crónicos, la

violencia endémica, propia de los contextos coloniales… Cuando ese dolor desborda, moviliza los cuerpos y estallan en rebeldías… Las puebladas suelen ser eso: expresiones masivas de sentimientos populares intensa y largamente 'contenidos'… Como las aguas de nuestra tierra que brotan a torrentes y bajan vertiginosas por los cerros, las pasiones emanan con fuerza incontenible de los cuerpos históricamente humillados para gritar ¡BASTA!!!

Ver y sentir las agresiones a los territorios como agresiones a los propios cuerpos es ciertamente una cuestión 'subjetiva'. Eminentemente subjetiva. No sentir nada ante tantos atropellos y permanecer como espectadores externos de un espectáculo que no nos 'afecta' es algo, también 'subjetivo'… Subjetividad y 'objetividad' remiten, en definitiva, a la forma política en que se procesan los sentimientos humanos –personales y colectivos- en los discursos y las prácticas… La modernidad colonial ha condenado desde sus inicios, la expresión de los sentimientos… Bajeza que mella la 'racionalidad', 'obstáculo' que impide el conocimiento 'verdadero' de las cosas, las emociones y los sentimientos, fueron siempre, como los territorios y las naturalezas, objeto de dominio por parte de la 'razón' y el 'interés'. Desde los propios orígenes, como a su modo, lo cuentan Weber, Norbert Elías y tantos otros 'observadores' de la modernidad temprana, lo 'civilizado' siempre se definió como lo 'desapasionado'; la 'racionalidad' como el estadio de dominio y control sobre los sentimientos… La expresión directa y plena de lo que 'sentimos' fue desde entonces asimilado a lo 'bárbaro' y a lo 'primitivo'… Así nació la 'objetividad'; como negación de lo que sentimos.

De allí que no debe haber sentimiento político que exprese más cabalmente la moral burguesa colonial que el cinismo, ese arte de mentir descaradamente; de ocultar las emociones y controlar las pasiones propias para ejercer el dominio sobre los cuerpos y las acciones ajenas… Cinismo que se cultiva en intencionalidades inconfesables, y se desarrolla en el ejercicio de decir siempre lo 'políticamente correcto'… aunque sea 'falso'; aunque uno no 'sienta' lo que dice como 'propio'… Cinismo que, en definitiva, es el triunfo pleno del interés sobre los 'sentimientos'… Lo que vuelve a los cuerpos perversamente insensibles…

La batalla colonial que se libra en nuestros territorios y en nuestros cuerpos es también por cierto una batalla epistémica. Una batalla donde la 'realidad' se encuentra tironeada entre la subjetividad militante y la objetividad de empresa.

Acciones colectivas en torno a lo laboral. Algunos planteos metodológicos[1].

Por Patricia Mariel Sorribas[2]

Más allá de las diferencias en las opciones teóricas, las categorías analíticas, las fuentes de datos y la cobertura geográfica y temporal de los estudios sobre grandes series de conflictividad en Argentina, se está en condiciones de sostener un punto de coincidencia respecto de la centralidad de las acciones protagonizadas por actores incluidos bajo la opción "asalariados", incluso a pesar de la diferente operacionalización que recibe dicha categoría. En base a ello, se justifica una revisión y análisis de los estudios que se han focalizado en las series sobre conflictividad en torno a lo laboral en Argentina, a fin de dar cuenta no sólo de sus resultados sino precisamente de los diversos enfoques teórico-metodológicos utilizados.

En tal sentido un reciente artículo de Ghigliani, (2008) se toma como eje en base al cual se articulan otros antecedentes, ya que provee una de las más completas revisiones sobre la producción académica en este campo de estudio y porque se comparten muchas de las observaciones hechas en dicho texto. Este autor reconoce que es a partir de la década de 1980 que se produce una mejora – entendida como la disposición de más series y más largas – en dicho campo. Entre quienes encaran esa mejora identifica al Centro de Estudios para la Nueva Mayoría (CENM) que comenzó su registro[3] en 1980; los investigadores de la Universidad de Quilmes desde 1984[4]; James McGuire quien construyó una serie para 1984-1993 con información proveniente del Consejo Técnico de Inversiones (CTI) que incluye las variables *días perdidos* y *número de huelguistas*; la Consultora de Investigación Social Independiente (CISI) y el Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina (PIMSA[5]), quienes proveen series estadísticas sobre protesta social[6] desde 1991. Conviene identificar también al Taller de Estudios Laborales (TEL), que si bien obtiene sus datos de PIMSA, se focaliza en las cuestiones laborales, y a los informes sobre conflictividad y negociación laboral producidos por la Central de Trabajadores Argentinos (CTA).

En primer lugar, corresponde recuperar algunas consideraciones del Ghigliani (2008) en relación a las **fuentes de datos**. La gran mayoría de las series han sido construidas a partir de diarios nacionales o como dice el autor "en los hechos un

[1] El presente trabajo forma parte de los antecedentes sistematizados y discutidos dentro de la tesis de maestría titulada: "La visibilidad del conflicto y de los sujetos colectivos en la mediatización de la protesta laboral en Córdoba a través de la prensa escrita" (inédita)

[2] Lic. en Psicología, Maestranda en Sociología por el CEA-UNC; Doctoranda en Psicología por la Fac. de Psicología de la UNC; Becaria de postgrado tipo II del CONICET y miembro del Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social

[3] El registro recurre a las siguientes fuentes secundarias: diarios La Nación, Clarín, Página 12, La Prensa, Crónica, Diario Popular, El Cronista y Ámbito Financiero.

[4] Con un registro diario de los conflictos laborales relevados de las crónicas de los principales periódicos nacionales: Clarín, Crónica, Diario Popular, Ámbito Financiero y Página 12.

[5] Comparando varios de sus documentos y ponencias se pudo establecer que introducen algunas modificaciones en las variables que consideran o bien cambian la definición operacional de las mismas.

[6] En términos genéricos se menciona la protesta social para diferenciarla de otros constructos como conflictos, redes de conflictos o campañas de protesta, y sin olvidar que PIMSA analíticamente parte del concepto de rebelión.

eufemismo por ciudad de Buenos Aires". La consecuencia de ello es que los conflictos laborales y huelgas del interior del país son sistemáticamente subestimados. Debido a la naturaleza de la fuente, las estadísticas así elaboradas son de un alto nivel de agregación; rara vez ofrecen información acerca de dos variables esenciales en los estudios sobre huelgas a nivel mundial: el número de trabajadores involucrados y el número de horas o días perdidos. Si las fuentes periodísticas son inapropiadas para dar cuenta del número real, ya no de los conflictos laborales (categoría sumamente elusiva), sino de huelgas, existe consenso entre los investigadores en que al menos, partiendo del supuesto de que la subestimación debida a la cobertura se mantiene a niveles constantes, se tratarían de un medio idóneo para evaluar las tendencias de la conflictividad laboral y el movimiento huelguístico. Igualmente tal mantenimiento de la subestimación es también cuestionable ya que la cobertura de noticias gremiales fue otra de las víctimas de la ofensiva empresarial, llegando incluso a desaparecer como sección especial en varios diarios (Ghigliani, 2008:167).

En segundo término, la opción de cada investigador sobre **qué es lo que se registra** y cómo se lo define conceptual y operacionalmente también constituye una debilidad en el campo disciplinar y dificulta los análisis comparativos. Algunos de los aportes en este sentido consisten en hallazgos tales como: **a)** si bien la huelga aparece como un fenómeno inequívoco, se advierte que es un término más bien ambiguo; no toda interrupción del proceso de producción es definido socialmente como huelga. Parte de esa ambigüedad atribuida a este formato se entiende porque una huelga no habla sólo de los trabajadores y sus organizaciones, sino de la actitud de la patronal y sus gerentes frente a las reivindicaciones obreras (Ghigliani, 2008:168). Por ejemplo algunos autores sostienen que en las fases descendentes de un ciclo, la confrontación (establecida en base al formato huelga) podría ser funcional para reducir sus costos (Franzosi 1982). Por otra parte Shorter y Tilly (1974) se preocuparon por establecer diferencias entre distintos tipos de huelga y más recientemente, Silver (2005) ha diferenciado entre dos tipos de conflictividad, la polanyiana y la marxista[7]. **b)** Diversos estudios parten de unidades de análisis diferentes. Por ejemplo Izaguirre & Aristizábal (2000) brindan en su trabajo datos estadísticos de *conflictos obrero-patronales* elaborados por la CTA para el período 1976-1980, en cambio Jelín (1977) contabiliza *huelgas* entre 1973-1976. En el caso de los Organismos Oficiales referenciados por Schuster y cols. (2006), los conflictos laborales que registran son definidos como "…las situaciones de desacuerdo referentes a una cuestión o a un conjunto de cuestiones con relación a la cual o a las cuales existe una discrepancia entre trabajadores y empleadores, o acerca de la cual o de las cuales los trabajadores o empleadores expresan una reivindicación o queja o dan su apoyo a las reivindicaciones de otros trabajadores o empleadores". **c)** Respecto a los formatos, mientras Jelín no registra las ocupaciones de edificios públicos e Izaguirre y Aristizábal sí lo hacen, éstas últimas registran una serie de conflictos internos a la clase que con seguridad son sólo registrados parcialmente por la primera. En relación a los formatos, Farinetti (1999) resalta los diferentes criterios seguidos por los investigadores que produjeron las series que ella estudia: la base de Ricardo Spaltemberg (1996) cubre los "conflictos laborales" entre julio de 1990 y 1984, entendidos como "toda modalidad de actividad huelguística en donde la acción consiste en la interrupción del transcurrir

[7] La primera explicaría el carácter pendular del conflicto y estaría vinculada a la periódica desestructuración de políticas sociales y beneficios laborales en busca de una mayor mercantilización de las relaciones sociales. La segunda explicaría su evolución temporal a la que vincula con el desarrollo del capitalismo histórico y los cambios producidos en la composición de la clase obrera (Ghigliani, 2008:175)

habitual del proceso de trabajo recurriendo a los principales diarios nacionales como fuente; la serie de 1984 a 1993 correspondiente a Mc Guire (1996) en base a los registros del Consejo Técnico de Inversiones, donde la unidad de análisis es la huelga – en sus variantes – y las ocupaciones de lugar de trabajo (no incluye, como lo hace Spaltemberg, el trabajo a reglamento y el quite de colaboración); los datos sobre conflictividad producidos por la CISI registra todo tipo de medida de fuerza, no solamente las huelgas y las ocupaciones del lugar de trabajo entre 1991 y 1997 (movilizaciones, cortes de ruta, ollas populares y otras actividades que no suponen necesariamente la realización de una interrupción de la jornada de trabajo); por último ella misma efectúa la reconstrucción histórica de las protestas en las provincias en base a una cronología elaborada con información brindada por tres periódicos nacionales y, en algunos casos, por periódicos provinciales. **d)** Se encuentran diferencias numéricas entre investigaciones que utilizan similares fuentes de información para cuantificar, en principio, lo mismo (Falcón, 1982 y 1996; y Fernández, 1985), lo cual hace suponer que además habría diferencias en los procedimientos de categorización del contenido de las fuentes al construir las bases de datos. **e)** Incluso en algunos casos además de tomar tipos de eventos diferentes, la situación se agrava porque no explicitan prácticamente nada acerca de los criterios con los que se recolectó la información. Tal es el caso de las series producidas por Falcón (1982, 1996) y Fernández (1985) para los años 1976-1980 (Ghigliani, 2008:170). **f)** Farinetti (1999) al seleccionar las fuentes para su estudio refiere otro problema implicado en las bases de datos de las series. El criterio temporal asignado a cada formato varía según quien produzca los datos. Mientras CISI toma como unidad de relevamiento cada medida de fuerza independientemente de la duración de la misma, Spaltemberg y McGuirre cierran el registro cada mes, es decir la unidad temporal de la serie es el mes, lo cual significa que los conflictos que continúan más allá del mes de su inicio se vuelven a registrar en el mes siguiente, haciendo incorrecta la suma de los conflictos por mes. **g)** Algunos autores organizan sus argumentos sobre la conflictividad laboral sólo alrededor del número de conflictos o huelgas efectivamente registrados. Esta es una práctica que conduce a minimizar la recurrencia del conflicto entre capital y trabajo, sobre todo en períodos en que caen las grandes huelgas, y la conflictividad tiende a ser más localizada.

En tercer término, a los inconvenientes ya identificados se suma el de los esquemas explicativos y las relaciones con otras **dimensiones de análisis** como la económica, la política, la institucional, entre otras. Precisamente los enfoques más tradicionales (por ser los más comunes y antiguos) se caracterizan por la correlación de variables económicas y un formato: la huelga (Franzosi 1982, 1989; Hyman 1972). Secundariamente se ha buscado explicar el movimiento huelguístico por variables políticas[8]. Esta sería la situación típica cuando el partido en el gobierno mantiene una estrecha relación con los sindicatos y su base electoral la constituyen los trabajadores. Precisamente así ha procedido el estudio ampliamente referenciado a nivel local de Farinetti (1999). Esta autora explícitamente indica que efectúa un análisis político de la evolución de las formas de protesta en la nueva democracia argentina (1984-1997) otorgando especial interés al papel del peronismo en las reivindicaciones laborales. La dimensión política está constituida por las nociones de "repertorio de acción colectiva", "estructura de oportunidades políticas" y "economía moral", desarrollados por Tilly, Tarrow y Thompson, respectivamente. El supuesto del que parte es que las condiciones

[8] Las variables económicas o políticas que sí aparecen, en la mayoría de los casos lo hacen de manera unilateral o contingente. No se aprecia que exista una voluntad por integrarlas o por reflexionar acerca del contexto en que se activan sus poderes causales Ghigliani (2008:170)

y transformaciones socioeconómicas sólo impactan sobre las formas de protesta con la mediación de la arena política en la cual se configuran los intereses, identidades y recursos que orientan la acción colectiva.

Por otra parte, tempranamente desde la literatura inglesa sobre relaciones industriales se ha subrayado la importancia de que las explicaciones sobre conflictos y huelgas incorporen entre sus variables al sistema de negociaciones colectivas[9] (Clegg 1976) y según el nivel de centralización de la misma (como especifica Ghigliani, 2008:169). Tal factor pareciera tener potencialidad para intentar comprender la descentralización de los conflictos de los años '90 y su consecuente interpretación como fragmentación de la fuerza laboral (Piva, 2001)

En relación a este tercer aspecto de las series sobre conflictividad laboral, Ghigliani advierte que las dificultades que se le presentan a los investigadores para establecer patrones de largo plazo entre variables económicas[10] y huelgas (Franzosi 1982), o la insistencia de Franzosi en la necesidad de elegir unidades temporales de análisis homogéneas, orientan hacia la recomendación de restringir los análisis al corto plazo, que por otro lado es la tendencia absolutamente preponderante en la literatura (Ghigliani, 2008:167/8). Habiendo establecido estas limitaciones, no parecen aconsejables las relaciones inmediatas que en ocasiones se establecen en los artículos que abordan la evolución de la conflictividad. Las explicaciones unidimensionales o contingentes aparecen como insuficientes; más prometedor, en cambio, sería trabajar en la integración de los distintos enfoques y en una cuidadosa reconstrucción cualitativa del contexto histórico (Ghigliani, 2008:173/4).

En cuarto y último lugar, a pesar del aumento numérico en las series a partir de los años 80, esto no puede considerarse en sí mismo una mejora, ya que se evidencia la existencia de discrepancias que no se mantienen constantes, es decir no son sistemáticas (Ghigliani, 2008:171). Así, las curvas que se desprenden de las series del CENM y de los investigadores de la Universidad de Quilmes sobre conflictividad laboral son exactamente inversas para los años 1984-1988 (y presentan importantes discrepancias para los años 1990-1999). Este tipo de hallazgos, resquebraja el supuesto más fuerte de toda la bibliografía sobre conflictividad de la época, esto es, que puede aceptarse la representatividad de las tendencias que ponen de manifiesto las estadísticas disponibles. Por otra parte al explicar el incremento y la baja de los conflictos, estas divergencias se tornan más preocupantes. Al tomar como base las series sobre conflictividad laboral del CENM o PIMSA se debería explicar la magnitud del salto que se produce entre 2004 y el 2005; salto inexistente si la fuente de información es el CISI (Ghigliani, 2008:171).

Estas divergencias incluso, se mantienen hasta fechas recientes. Para el año 2006 las estadísticas del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS) contabilizaron 1362 *conflictos laborales*, mientras que el PIMSA contabilizó 837, la CISI 656, la CTA 543 y el CENM sólo 504. Esta diferencia es explicada por el propio autor en base al abultado registro del MTS, en lo esencial, por la cantidad de periódicos que consulta para realizar su serie: 125 diarios de todo el país (Ghigliani, 2008:172)

Como se ha visto, desde los estudios sobre conflictividad social en general los asalariados son los principales actores que protagonizan las acciones colectivas de las últimas décadas en Argentina. A pesar de ello y según los estudios focalizados en la conflictividad laboral, el nivel cuantitativo de ésta es subestimado. Estas series en

[9] La información relativa a las negociaciones colectivas en Argentina está siendo elaborada por la CTA de manera periódica, al menos para los últimos años pero se reporta en informes separados de los correspondientes a conflictividad.

[10] Énfasis en la re-estructuración productiva y en un solo formato: la huelga.

definitiva proveen datos que posibilitan reconocer tendencias pero no guarismos absolutos (Ghigliani, 2008:166). Así contribuir a revertir esa subestimación se constituye en un objeto de indagación relevante. Una indagación con estas características no sólo debe atender al problema de la fuente de datos y su nivel de cobertura de la conflictividad, sino ampliar el relevamiento incluyendo otras modalidades de acción colectiva que permitan ajustar la medición y la interpretación de las tendencias. Además se torna pertinente la intención de ampliar el enfoque respecto del proceso de mediatización de la conflictividad social y laboral, a fin de evitar su reducción a un mero problema metodológico sobre las fuentes secundarias. Se trata antes bien, de dar cuenta de los medios masivos de comunicación como actores plenos implicados en la configuración misma de la conflictividad social y laboral, con sus propios posicionamientos a partir de los cuales seleccionan, enfatizan y significan la información relativa a estos fenómenos de la sociedad. En tal dirección argumentativa se orienta la siguiente sección.

Aspectos metodológicos en relación a los procesos de mediatización

En este apartado se dará cuenta brevemente de las discusiones metodológicas que problematizan el recurso a los medios de comunicación como fuentes secundarias de información sobre las acciones colectivas.

La información sobre las acciones colectivas puede ser comunicada personalmente en pocos casos y aún así está limitada a un número pequeño de personas. La vía primaria por la que la gente – y podría decirse que la mayoría de los mismos cientistas sociales – conoce acerca de los eventos de protesta es a través de los medios de comunicación. Entre éstos los medios gráficos, ofrecen una cobertura más detallada de los eventos de protesta si son comparados con la TV (McCarthy, McPhail, Smith y Crishosk, 1999:126)

Otros autores señalan precisamente que entre las cuestiones abiertas de este campo de investigación está la del uso de estas fuentes (los medios), la que necesariamente implica que el rango de eventos de protestas está estrictamente restringido al relativamente pequeño número que reúne el criterio selectivo de dichos medios. Para estos autores esto no es un problema en sí mismo, sino que en las modernas sociedades es a través de su representación en los medios que los eventos de protesta se convierten social y políticamente *reales* en sus consecuencias. Por ello es importante que se aprenda más acerca de los procesos y mecanismos que gobiernan esta construcción mediática de la realidad de la protesta y por ende de la naturaleza y extensión de los *sesgos* en las fuentes (Rucht, Koopmans y Neidhardt, 1999:26)

Ante el problema de los eventos no registrados por los medios, autores como Rucht y Neidhardt, (1999:76) sostienen que si el interés del analista recae en las protestas que resultan potencialmente relevantes para el cambio social y político, hay buenas razones para focalizar solo en aquellos eventos que son o pueden ser registrados para el amplio público. Así los análisis de eventos basados en los medios masivos no solo constituyen una opción práctica sino un imperativo teóricamente fundado. Esta posición si bien la asumen para justificar el recurso a este tipo de fuente, a nivel teórico-interpretativo establece un supuesto difícilmente sostenible: sólo las acciones visibilizadas mediáticamente serían las "relevantes para el cambio social y político". Las acciones colectivas también expresan demandas orientadas a mantener situaciones socio-políticas, a la vez que otras acciones con potencial fuerza de cambio pueden

invisibilizarse intencionalmente desde los propios medios de comunicación, pero no por ello el investigador social debe reproducir dicha invisibilización, es decir dejar de constituirla en objeto de indagación mediante otras fuentes.

Por su parte para Rucht y Ohlemacher (1992:78) el principal problema metodológico en este campo, reside en que la unidad de análisis no coincide con la unidad de recolección de datos. Es decir hallar una unidad para la recolección de datos y una fuente de datos correspondiente conteniendo esa unidad, que pueda proveer un sustituto para el objeto de análisis. Si bien estos investigadores optan por una operacionalización de los eventos atribuyéndoles un carácter episódico con un relativamente claro comienzo y final, un actor colectivo identificable y una dimensión espacial observable, reconocen que no siempre es claro cuándo y dónde un evento de protesta finaliza y cuándo y dónde uno nuevo comienza (Rucht y Ohlemacher, 1992:88). Lo sostenido respecto de la naturaleza de las acciones torna imposible el propósito metodológico de hacer coincidir la unidad de análisis con la unidad de registro, es decir no hay fuente – por ser tal – que pueda *transparentar* el fenómeno social aunque pudiera evitar todo tipo de sesgo. Por ende ya no se trata de un problema metodológico sino epistemológico relativo a la acción.

Aspectos metodológicos en relación a los procesos de mediatización desde el enfoque framing

En la producción de conocimiento desde este enfoque y a nivel metodológico, también se han evidenciado diferentes opciones. Muchas de ellas inclusive llegan a alejarse sustancialmente de los planteos iniciales de Goffman.

En general se puede afirmar que el procedimiento de framing trabaja por analogía: "el continuum de dificultad (para el analista) va desde la indicación explícita de la analogía, al uso sutil de los términos y de las formas retóricas que trabajan como indicios para dirigir la reconstrucción del cuadro completo" (Donati, 1992). Los aspectos simbólicos del lenguaje puede ser tomados en cierto modo como *"framing of frames"*. Ellos hacen al análisis más dificultoso, ya que el analista necesita decodificarlos para reconstruir la estructura semántica fundamental del texto. Un texto puede ser tomado a menudo, sino siempre, como enmarcando una multiplicidad de objetos, de acuerdo a la lectura en la cual se hace foco. No se ve el marco directamente, sino que se deduce su presencia por sus expresiones y lengua características. Cada marco [construido] da ventaja a ciertas maneras de hablar y del pensamiento, mientras que coloca otras "fuera del cuadro".

En particular, se ha podido establecer que los estudios empíricos discuten a nivel metodológico en torno a distintos ejes. **a)** La *dimensión temporal* de los estudios orientados a la identificación de encuadres mediáticos: si el encuadre mediático es considerado como "discurso público" entonces corresponde al nivel más general, difuso y a largo plazo de la construcción social de sentidos, por lo cual según Gamson y Modigliani (1989) el diseño de investigación debe contemplar períodos temporales más extensos al momento de acotar el corpus de textos. Quienes han realizado *frame analysis* desde estrategias apriorísticas (Iyengar y Kinder, 1987) concluyen que la prensa gráfica tiende más que la televisiva a proporcionar *frames* temáticos, los cuales al privilegiar la descripción de los problemas, explicitar sus causas y posibles soluciones, requieren de un desarrollo temporal mayor. **b)** La determinación de la *unidad de análisis*. Algunos autores (Humanes e Igartua, 2004) sostienen que

"precisando más la unidad de análisis sería posible llegar a determinar en qué lugar del texto se localizan las dimensiones del encuadre" (ej: titulares, pie de foto, selección de las fuentes, entre otros). En cambio Donati (1992) plantea que el investigador al nombrar los *frames,* necesita adicionalmente de la consideración de la cultura del receptor. El análisis busca dar con la categoría a la que el objeto de estudio particular hace referencia. Esta categoría es siempre un constructo cultural usado por los receptores para orientar su percepción. Esto supone que todo análisis del discurso o frame analysis que se propone determinar cómo las personas negocian la realidad en que ellos viven, no debe eliminar nunca el chequeo empírico, tal como el que posibilitan las entrevistas o grupos de discusión con población relevante para el estudio. **c)** Los *indicadores*, las marcas del discurso donde se rastrea el contenido que contribuye al proceso de construcción del marco mediático. Algunos estudios centralizan la identificación de los indicadores en relación al tipo de encuadre utilizado: *a priori* o *a posteriori*. Los primeros implican opciones más precisas sobre qué del texto constituye un indicio del *frame.* Por su parte Pan y Hosicki (1993) proponen 4 dimensiones estructurales para orientar el proceso de construcción del frame: 1) la estructura sintáctica, 2) estructura del guión, 3) estructuras temáticas y 4) estructura retórica. Entmann (1993) propone 5 rasgos de los textos que dan forma a determinados marcos de referencia: 1) juicios sobre la importancia; 2) agencia: o la respuesta a la cuestión ¿quién hizo esto?; c) identificación con víctimas potenciales; d) categorización o elección de etiquetas para los incidentes; e) generalizaciones alrededor de un contexto nacional más amplio. Rivas (1998) tomando diferentes aportes elabora su propuesta de dimensiones y estrategias del enmarcamiento que orientan a los propios movimientos al momento de enmarcar sus acciones colectivas. Por derivación estas acciones pueden recuperarse a nivel metodológico al re-construir dichos enmarcamientos: indicar una cuestión del debate público, definirla como un problema, atribuir causas, definir a los agentes responsables, enmarcar los objetivos y las posibilidades de éxito, enmarcamiento de los destinatarios de la acción, autolegitimación del colectivo social[11]. **d)** Los *niveles de análisis*. Desde el proceso de elaboración de la nota periodística, la nota periodística en sí, los efectos de la nota periodística sobre la/s audiencia/s, un cuarto nivel que supone una cierta dialéctica según la cual la determinación de los marcos mediáticos es posible articulando los tres niveles anteriores. En este sentido uno de los planteos desarrollado con mayor complejidad, corresponde al modelo propuesto por Scheuffele (2000) en 3 fases: 1°) construcción del *frame* por los periodistas, 2°) posicionamiento de los *frames* y 3°) la fase de consecuencias individuales sobre la audiencia. **e)** Los enfoques de los marcos *a priori* versus *a posteriori* ya anticipados. Esta distinción revela una división entre los estudios con intenciones más universalistas, que tienden a sostener que existen tipos ideales de encuadres periodísticos aplicables a cualquier texto o a cualquier contenido; y aquellos que apuestan a un *frame analysis* desde una perspectiva abierta, intentando revelar los posibles encuadres de un objeto sin recurrir a modelos previos. **f)** Los marcos mediáticos de cada noticia versus los de las coberturas completas de un cierto conflicto o tema. En principio la opción obedece a la definición del propio objeto de investigación, a la localización temporal del mismo y al tipo de medio de comunicación estudiado. **g)** La simplificación de la complejidad. El concepto de *frame* implica un proceso de simplificación realizada por la prensa. Sobre ella el investigador realiza la propia operación de simplificación de la información en la construcción de un encuadre mediático. Se opera una nueva selección mediante la

[11] Para mayor detalle de la propuesta ver Tabla Nº 1 de pág. 209 en Rivas (1998)

determinación de unidades de análisis e indicadores, se produce una nueva analogía al nombrar el *frame* construido. **h)** Validación de los marcos mediáticos construidos por el investigador. En el modelo de Scheufele (2000) cada fase puede utilizarse como criterio de ajuste de las otras dos fases. El señalamiento de Donati (1992) en relación a las unidades de análisis, puede a su vez constituirse en un proceso de validación del *frame* propuesto por el investigador.

Las acciones colectivas abordadas desde esta tradición teórica, contemplan una extensa variedad de formatos (diversas modalidades de protestas hasta acciones terroristas), actores (candidatos políticos durante procesos electorales, organizaciones civiles urbanas, indígenas), temáticas (ambientales, derechos humanos, políticas específicas). En relación a las acciones colectivas en torno a lo laboral localizadas en Argentina son escasos los antecedentes. Entre ellos resulta conveniente reseñar el estudio que cubre el plan de convertibilidad entre 1991-1992 de Gordillo (2001). Aquí el enfoque teórico es adoptado debido a que la autora entiende que la imposición de reformas estructurales con altos costos sociales, impulsadas además por un régimen democrático, necesitó generar una opinión pública favorable que contribuyera a legitimar esos cambios. Lo que la lleva a centralizar el análisis en el papel jugado por los medios[12] para construir consenso en torno a determinado orden y, de esa manera, alentar o desalentar la acción colectiva (Gordillo, 2001:3). En ese sentido se ha destacado su importancia para conformar una opinión pública tendencialmente "antiestatal" (Palermo y Novaro, 1996: 226).

Esta autora en base a las dimensiones propuestas por Rivas (1998) concluye que la tarea de encuadre para *alentar* la acción colectiva efectuada por La Voz del Interior fue muy débil. Y considerando los aportes de Gamson (1995), sostiene que tampoco brindó elementos para construir una representación de injusticia ni de la posibilidad de modificar el orden de las cosas (agencia), a la vez que no se marcaron claramente los colectivos que estaban detrás de las acciones, salvo en el caso de los jubilados, al sostenerse la importancia de su movilización como estrategia de cambio (Gordillo, 2001:24). A pesar de ello sí pudo observar que el diario enmarcó diferencialmente las acciones en función del antagonista hacia el cual se dirigían. En el caso de las acciones contra el Gobierno Nacional, se efectuaron algunas valoraciones y, en ocasiones, se marcó como cuestión del debate público las consecuencias sociales de las medidas de reestructuración del Estado, insinuándose algunas contradicciones entre el *ser* y el *deber ser* (Rivas, 1998). En lo que se refiere a la identificación de los actores, de sus objetivos y a la atribución causal, también se efectuó una mayor tarea de encuadre favorable o – al menos – justificador de la acción, sin que sin embargo se la alentara. Gordillo (2001:25) además resalta la visibilidad que adquieren – a pesar de su porcentaje insignificante en relación al total de las acciones – nuevos repertorios de confrontación, como las marchas de silencio, sentadas o cortes de ruta con participación vecinal, que comenzaron a poner en evidencia la posibilidad de expresión de las demandas a través de otras estructuras movilizadoras por fuera de las tradicionales, a pesar de que en el período analizado son los sindicatos los canales casi exclusivos para la exteriorización de las reivindicaciones.

Por otro lado, la referencia a Goffman en el análisis de piqueteros realizado por Massetti (2007) puede interpretarse como una aproximación no demasiada ajustada al enfoque goffmaniano. Explícitamente afirma que "podemos pensar siguiendo a

[12] La fuente fue el diario La Voz del Interior y el período temporal contempló los años 1991 y 1992 (Gordillo, 2001:5)

Goffman y su metáfora de la escritura musical que *la palabra* piqueteros opera como 'armadura de clave' para la conciencia; como ordenadora de ciertos aspectos de la experiencia cotidiana y la percepción de un todo social circundante" (Massetti, 2007:63). Según este autor, piquetero constituye una noción emergente que remite a tres momentos. En primer lugar, 1990-1998, se asoció a la reacción justa de las poblaciones del interior del país frente a la des-estructuración de la vida social a raíz de la implosión de las fuentes laborales, especialmente las provenientes del sector energético. En segundo término, 1999-2002, se asoció a la organización de los sectores populares de los grandes centros urbanos, quienes ejercían demandas apropiadas a las condiciones coyunturales de la Argentina. Y en tercer lugar, 2003-2005, se asoció a la idea de manipulación, ya sea como víctimas de sectores tradicionales "lo viejo de la política" o de sectores "marginales" (partidos de izquierda o grupos aislados), los grupos más postergados de la sociedad son obligados a participar en política (Massetti, 2007:63). Queda por dilucidar el locus donde se materializa esa asociación, es decir qué datos empíricos permiten sostener que en cada momento se asoció la palabra "piqueteros" con esos significados y quién es el sujeto que así asocia y significa: ¿los mismos medios masivos de comunicación?, ¿los intelectuales o académicos a partir del texto de los medios? O ¿las audiencias de esos medios?

La aplicación social de esta variación semántica se efectuaría mediáticamente aunque sin reducir el fenómeno identitario subyacente a la dimensión comunicativa, ni considerar mecánicamente la vida mediática de los movimientos sociales. Complejizando el planteo de la construcción identitaria[13] recurre a la noción de paisajes que a su vez implica aportes goffmanianos al aludir a la noción de "franjas de la realidad". Según este planteo tal subjetividad es producida dinámicamente entre diversos "paisajes mediáticos" y "paisajes ideológicos".

Una de las dificultades del análisis que realiza Massetti del caso piquetero retomando aportes de Goffman, reside en cómo interpreta uno de sus supuestos epistemológicos. El isomorfismo propuesto por Goffman es interpretado por Massetti como "contraste" entre esquemas y eventos. Otro foco problemático lo constituye su intento de emplear el concepto goffmaniano de "fabricación" para dar cuenta de otro concepto que propone en este artículo "tecnología de representación" como "una forma de dar un rodeo que evitara la problemática implícita en el uso de la idea de identidad política" (Massetti, 2007:71)

Como se ha podido dar cuenta hasta aquí, el enfoque del frame analysis – más allá de las problematizaciones a su interior – es uno de los que habilita y ofrece variadas opciones para indagaciones sobre los procesos de mediatización mediante los cuales la conflictividad y la acción colectiva se hacen visibles para los propios actores, para las audiencias y para quienes se constituyen en antagonistas. Es de suponer que, la visibilidad así mediada cuenta con el poder potencial de definir el *qué* y el *cómo* de la configuración u organización de estas experiencias encarnadas por algunos miembros de la sociedad y ajenas o extrañas para amplios sectores de la misma.

El enfoque framing tiene la fortaleza tanto teórica como metodológica para poder discutir el *qué* y también el *cómo* de las acciones colectivas en torno a lo laboral mediatizadas.

Los propios medios de comunicación configuran además de las identidades, los diagnósticos y los pronósticos junto a los demás actores sociales.

[13] En palabras del autor "producción de subjetividades" (pág. 64)

Bibliografía

Clegg, H. (1976) Trade unionism under collective *bargaining*. Basil Blackwell. Oxford. Citado por: Ghigliani, P. (2008) "Reestructuración capitalista y conflicto obrero en Argentina (1973-2008)".

Donati, P. (1992) "Political Discourse Analysis". En: Diani y Eyerman (Eds.) *Studing Collective Action*, Sage, London

Entman, R. (1993) "Framing: Toward Clarification of a Fractured Paradigm", *Journal of Communication*, N° 43, 4, págs. 51-58.

Falcón, R. (1982) "Conflicto social y régimen militar. La resistencia obrera en Argentina". En: Galitelli, B. y Thompson, A. (Eds.) *Sindicalismo y Regímenes militares en Argentina y Chile*, CEDLA, Ámsterdam.

Falcón, R. (1996) "La resistencia obrera a la dictadura militar (Una reescritura de un texto contemporáneo a los acontecimientos)". En: Quiroga y Tcach (Eds.) *A Veinte Años del Golpe: con memoria democrática*, Homo Sapiens, Rosario. Citado por: Ghigliani, P. (2008) "Reestructuración capitalista y conflicto obrero en Argentina (1973-2008)".

Farinetti, M. (1999) "¿Qué queda del movimiento obrero? Las formas del reclamo laboral en la nueva democracia argentina", *Rev. Trabajo y Sociedad*, N° 1, vol. I

Franzosi, R. (1982) *One Hundred Years of Strike Statistics: Data, Methodology, and Theoretical Issues in Quantitative Strike Research*, University of Michigan. Citado por: Ghigliani, P. (2008) "Reestructuración capitalista y conflicto obrero en Argentina (1973-2008)".

Franzosi, R. (1989) "Strike Data in Search of a Theory: The Italian Case in the Postwar Period", *Politics Society*, 17, págs. 453-480

Gamson W. (1995) "Constructing social protest". En Jonsthon H. and Klandermans B. (Eds.) *Social movements and culture*. University of Minnesotta Press

Gamson, W., & Modigliani, A. (1989) "Media Discourse and Public Opinion on Nuclear Power: A Constructionist Approach"; *The American Journal of Sociology*; 95, 1; págs. 1-37

Ghigliani, P. (2008) "Reestructuración capitalista y conflicto obrero en Argentina (1973-2008)". En: Slatman, M. y Ayala, M. (Comps.) *Los Movimientos Sociales en América Latina. Pasado Presente y Perspectivas*; Memorias Arbitradas de las Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos; Bs. As. Proyecto Editorial Gregorio Selser; págs. 166-178

Gordillo, M. (1999) "Movimientos sociales e identidades: repensando el ciclo de protesta obrera cordobés de 1969-1971", *Desarrollo Económico*, Vol. 39, N° 155, págs. 385 - 408

Gordillo, M. (2001) "Prensa y acción colectiva en Córdoba en el marco de la primera fase del Plan de Convertibilidad, 1991-1992"; ponencia presentada en el V Congreso Nacional de Ciencia Política- Sociedad Argentina de Análisis Político

Humanes,M. e Igartua, J. (2004) "El encuadre noticioso de la realidad: reflexiones teórico-metodológicas sobre el concepto de framing"; *Quaderns de filología - Estudis de Comunicació*, Vol. II, págs. 201-218

Hyman, R. (1972) *Strikes*. Fontana – Collins, Great Britain. Citado por: Ghigliani, P.

(2008) "Reestructuración capitalista y conflicto obrero en Argentina (1973-2008)".

Iyengar, S. (1991). *Is anyone responsible? How television frames political issues*. University of Chicago Press. Chicago

Izaguirre, I. y Aristizábal, Z. (2000) "Las luchas obreras 1973 – 1976", *Documento de Trabajo, 17*, Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA), Buenos Aires

Jelín, Elizabeth (1977) "Conflictos Laborales en la Argentina, 1973-1976", *Estudios Sociales*, 9, CEDES. Citado por: Ghigliani, P. (2008) "Reestructuración capitalista y conflicto obrero en Argentina (1973-2008)".

Massetti, A. (2007) "Piqueteros, o la política como voluntad de representación". En: Villanueva, E. y Massetti, A. (Comp.) *Movimientos sociales y acción colectiva en la Argentina de hoy*. Prometeo, Buenos Aires

McCarthy, J.D.; McPhail, C.; Smith, J. & Crishosk, L.J. (1999) "Electronic and print media representations of Washington, DC demostrations, 1982 and 1991: a demography of description bias". En: Rucht, D.; Koopmans, R. and Neidhardt, F. (Eds.) *Acts of Dissent. New developments in the study of protest*, Rowman & Littlefield Publisher, Maryland, págs. 113-130

McGuire, J.W. (1996) "Strikes in Argentina: Data Sources and Recent Trenes", *Latin American Research Review*, vol. 31, nº 3.

Palermo V. y Novaro, M. (1996) *Política y poder en el gobierno de Menem*. Grupo Editorial Norma. Buenos Aires. Citado por: Gordillo, M. (2001)

Pan, Z. & Hosicki, G. (1993) "Framing Analysis: an approach to news discourse", *Political Communication*, 10, págs. 55-75

Piva, A. (2001) "La década 'perdida'. Tendencias de la conflictividad obrera frente a la ofensiva del capital (1989/2001)", *Cuadernos del Sur*, N° 32

Rivas A. (1998) "El análisis de marcos: una metodología para el estudio de los movimientos sociales". En: Ibarra, P. y B. Tejerina (Eds.) *Los Movimientos Sociales, Transformaciones políticas y cambio cultural*, Ed. Trotta, Madrid

Rucht, D. & Neidhardt, F. (1999) "Methodological issues in collecting protest event data: units of analysis, sources and sampling, codings problems". En: Rucht, D.; Koopmans, R. and Neidhardt, F. (Eds.) *Acts of Dissent. New developments in the study of protest*, Rowman & Littlefield Publisher, Maryland, págs.: 65-89

Rucht, D. & Ohlemacher, T. (1992) "Protest event data: collection, uses and perspectivas". En: Diani, M. and Eyerman, R. (Eds.) *Studying collective action*, SAGE, London, págs. 76-106

Rucht, D.; Koopmans, R. & Neidhardt, F. (1999) "Introduction: protest as a subject of empirical research". En: Rucht, D.; Koopmans, R. and Neidhardt, F. (Eds.) *Acts of Dissent. New developments in the study of protest*, Rowman & Littlefield Publisher, Maryland, págs. 7-30

Scheufele, D. (2000) "Agenda-setting, priming and framing revisited: another look at cognitive effects of political communication". *Mass Communication and Society*, N° 3 (2-3), págs. 297-316.

Schuster, F. L.; Pérez, G.J.; Pereyra, S.; Armesto, M.; Armelino, M.; García, A.; Natalucci, A.; Vázquez, M.; Zipcioglu, P. (2006) *Transformaciones de la protesta social*

en Argentina 1989-2003. [En línea]. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. (IIGG Documentos de Trabajo, Nº 48). Buenos Aires Disponible en la World Wide Web: http://www.iigg.fsoc.uba.ar/Publicaciones/DT/DT48.pdf>ISBN 950-29-0920-8

Shorter, E. y Tilly, C. (1974) Strikes in France, 1830-1968. Cambridge University Press, Cambridge. Citado por: Ghigliani, P. (2008) Reestructuración capitalista y conflicto obrero en Argentina (1973-2008)

Silver, B. (2005) *Fuerzas del trabajo. Los movimientos obreros y la globalización desde 1870*. Akal, Madrid.

Spaltemberg, R. (1996): *Conflictos laborales en Argentina: 1984-1994*, Instituto de Investigaciones Gino Germani, mimeo. Citado por: Farinetti (1999) "¿Qué queda del movimiento obrero? Las formas del reclamo laboral en la nueva democracia argentina", *Rev. Trabajo y Sociedad*, N° 1, vol. I

Plásticas de la resistencia en el marco de la depredación

Por Ximena Cabral y Leonardo Marengo.

El saqueo, la destrucción de la naturaleza, la criminalización de la protesta, el sometimiento de pueblos originarios y la explotación de los trabajadores se enmarcan en un mismo panorama de reactualización del enclave neo-colonial. En este escenario se reconfiguran las relaciones entre los cuerpos, el espacio y la naturaleza ante las lógicas expropiatorias y depredatorias que se materializan en cada uno de los territorios. Sin embargo, la presencia de diferentes movimientos y organizaciones que fueron creciendo en Argentina y en America Latina en los últimos años, dan cuenta de ciertas prácticas de resistencia.

La Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC), como instancia colectiva de encuentro y deliberación, se constituye como espacio testimonial y proyectado para generar instancias de articulación. Allí, dentro de las diferentes experiencias que se comparten y en el intento de delinear algunas marcas en común, se materializan aquellas sensaciones vinculadas con las poblaciones que vivencian a cotidiano las diferentes formas en que se manifiesta la depredación.

Parte de esta materialidad quedo expresada en Córdoba a partir de la creación de un mural colectivo denominado "Articulando las luchas" propiciado por los colectivos Convergencia y Peperina Rebelde, donde se fueron sumando algunos de los asambleístas presentes.

Los cuadros del mural se extendieron sobre uno de los laterales del predio como expresiones plásticas que permiten presentificar lo vivido a partir de captar las vivencias del sujeto en acción desde su propia corporalidad, de cromatizar y dar forma e intensidad a su experiencia. En ese encuadre, intentamos identificar e interpretar algunos de los vectores asociados a dichas experiencias, desde la narrativa de los propios actores y vinculados al mas-acá de la narración verbal.

Indagando desde la estética, a partir de la manifestación plástica expresa dentro de un mural, se muestra aquello que se plasma en los modos sociales de las sensaciones y las emociones. Sensibilidades que van conformándose en torno a la experiencia de la depredación y sus resistencias.

En las líneas siguientes describiremos dos de los cuadros dentro de la composición del mural colectivo como forma indagar, desde la dimensión expresiva de las acciones colectivas sintetizadas como mensajes, aquello que evidencian sobre los procesos de estructuración social dentro de la trama conflictiva en un escenario marco regional.

Las topadoras y la resistencia

Mujeres arrodilladas cultivando la tierra; siembra y cosecha. En frente cuerpos en colores sostienen una whipala sobre el cielo. Al mismo tiempo, y en el cuadro contiguo, hay otros hombres y mujeres que, en símiles cromáticas, sostienen pancartas y banderas. Los recorre una misma línea imaginaria pero en un enmarcado diferente. Allí la montaña se va abriendo amenazada por una topadora con colmillos, un avión como buitre enfundado en la bandera norteamericana y, tras ellos, grises humo y calaveras. "¿¡Resiste Pacha!?" es el soporte textual que enlaza los recuadros.

Las formas posibles de cuidado y del amor, la siembra como protección de la montaña, referencian formas de producción y relación con la naturaleza concebidas desde el cuidado y rescatando las formas tradiciones de pueblos originarios y el modo campesino de producción –simbolizado también aquí con la bandera Whipala-. La presencia de la Whipala con los 49 espacios de los colores del arco iris remite como símbolo de la experiencia de la resistencia de las comunidades andinas ante la colonización. El blanco que simboliza la unidad en la diversidad geográfica y étnica de siete cuadrantes es sostenida por hombres y mujeres de diferentes colores. Atravesándolo, la franja blanca en la bandera, como dualidad y complementariedad, como formas de transformación y de relación entre la naturaleza y lo humano.

El avión imperial, la topadora como emblema vampirizada, voraz frente a aquella resistencia de hombres y mujeres apretados, cuerpo a cuerpo en un corte de ruta. Hombres y mujeres, algunos están con sus rodillas en la tierra enfrentando la máquina, sobre ellos la pancarta roja; están todos juntos; las manos abiertas. Justo dividiendo el cuadro y tras la topadora, las calaveras y el humo contaminante por sobre bosques y verdes que van dejando atrás. En las expresiones de este cuadro, se pone de manifiesto de qué modo la graficación del enemigo se concentra en la articulación establecida entre un grupo de actores políticos específicos tales como Estados y fuerzas de seguridad,

dentro de un dispositivo tecno-económico determinado. La recurrencia de topadoras, aviones, polución y paisajes urbano-industriales permite identificar como un núcleo central de la demanda la utilización de la técnica como herramienta de saqueo y destrucción, de la mano de la estructuración capitalista. Aquí el avión como herramienta en manos del Estado, y aquí de un estado imperial que aparece sobrevolando la topadora como instrumento representativo del avance y el arrase del mercado. El avión extranjero en animal de carroña se grafica como el apoyo al proceso de destrucción mercantil.

Un mismo cuadro dividido caracteriza otra de las plásticas del mural. La construcción de imágenes de la represión en las ciudades confronta con las tonalidades de los cuerpos que sostienen la manifestación callejera . Un gran cuervo/buitre vestido de traje pone en frente a una policía mitad bestia mitad hombre. De fondo los edificios y las iglesias que caracterizan la ciudad.

El accionar imperial de los países centrales, la imagen del buitre trajeado con las fuerza policial "canes" de escudo. Atrás, la ciudad. La manifestación avanza y son dos de los manifestantes con gorra y pañuelos los que se enfrentan primero, íconos –gorras y pañuelos que cubren el rostro- de los movimientos piqueteros y las luchas que caracterizaron parte de la acción colectiva urbana durante la década anterior.

Una ciudad partida, dividida. Por un lado, la ciudad gris con su iglesia y sus edificios y de su lado, como regente, el buitre con su propiedad de carroña, en traje, en las alturas de su poder, pero además, capaz de escapar a cualquier parte ya que su cuerpo es tan grande que escapa la escena; junto a él, su animal entrenado que obedece ordenes, pero que a su vez es el que posee la fuerza en tanto capacidad de golpear. Ambas son individualidades, sus figuras están animalizadas.

Del otro lado, la ciudad que se puebla multicolor, con sus múltiples cuerpos que son en realidad un solo cuerpo; pequeños en principio cada uno de ellos, se hacen grandes en conjunto. Referencias a pancartas que más que siglas simbolizan colores de las rebeldías y luchas de izquierdas entremezclados con algunos tintes verdes y blancos.

La pacha como inscripción

Estas imágenes, como recursos expresivos constituyen un rasgo recurrente continuamente actualizado en cada uno de los cortes y resistencias contra-expropiatorias de bienes comunes colectivos que caracterizan las luchas de los últimos años tanto en el campo como en la ciudad. Lejos de reducirse a una mera defensa de la naturaleza como entidad discreta y separada de lo humano, las reivindicaciones en su manifestación gráfica ponen en evidencia el emplazamiento del problema de los bienes comunes colectivos naturales traducidos en recursos a través del modelo socio-tecno-productivo capitalista contemporáneo.

La inscripción *"¡¿Resiste Pacha?!"* constituye el único soporte textual de dichas postales. Se trata del referente ancestral por excelencia que establece un marco de continuidad entre la cosmogonía originaria y el marco reivindicativo integral que caracteriza el proceso de conflicto como una forma metonímica de traspasar las luchas de la tierra a la ciudad. El mural pone de manifiesto de qué modo en las ciudades, en los pueblos, en cada localidad, la brutalidad del enfrentamiento queda plasmada. La escenificación de la disputa demuestra que lo que está en juego no se reduce a uno u otro modelo de organización social, sino a la posibilidad de existencia de la sociedad humana. Aquí la forma apelativa, desde la interrogación y la exclamación, marca la urgencia a la vez que la indeterminación del proceso de estas luchas.

Aquí el enemigo es personificado ya sea como metáfora institucional (el águila imperial), ya sea como dispositivo técnico (avión, topadora), pero nunca rostrificado en su condición de ser humano.

La técnica de la mano del capitalismo es concebida principalmente en su faz destructiva y militar, que junto a la figura del saqueo y la expropiación de energías sociales y naturales muestra su complemento represivo en la violencia de estado y la militarización de los territorios.

"Resiste Pacha" es el grito que evidencia la figuración de la alerta como amenaza integral. Lo vivo en su generalidad se condensa en esta denominación que a su vez marca la urgencia de restablecer una mirada conjunta de lo humano y la naturaleza, en continuidad y articulación en torno a un marco reivindicativo emancipatorio.

XI UAC en Córdoba/ Colectivos contra el saqueo y la contaminación

Producción y selección: Ximena Cabral

Diferentes colectivos, agrupaciones y movimientos sociales de Argentina se reunieron en Córdoba dentro del encuentro nacional de la Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC). Fue la décimo primera vez que asambleas, organizaciones sociales, políticas, campesinas e indígenas, participaron de los debates y de los talleres en defensa de los bienes comunes y de la autodeterminación de los pueblos frente a las políticas del saqueo y la depredación. Las formas de seguridad dentro de la protesta y el paso de lo testimonial a lo defensivo, constituyeron parte de los ejes de discusión de la UAC Córdoba.

Los días 11, 12 y 13 de diciembre de 2009 se realizó en el Club Pucará la UAC XI, cuyo eje fue: "*la defensa de los bienes naturales, la salud y la autodeterminación de los pueblos seriamente amenazados por el saqueo y la contaminación perpetrados en nuestros territorios"*. Las actividades se desarrollaron entre talleres de formación, grupos de discusión y plenarios.

La mañana del viernes comenzaron los talleres programados cuyos ejes transversales recorrían las diferentes luchas colectivas. Allí la discusión sobre la iniciativa para la *Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA)* como proyecto imperial regional, las acciones y experiencias de lucha contra la Contaminación dentro del *Paren de Fumigar*, el taller sobre *soberanía alimentaria* y sobre *Descolonización del pensamiento eurocentrista* que se vienen desarrollando en base a experiencias en los territorios, contaron con una alta participación cada uno. Al mismo tiempo se organizaron otros talleres específicos como *Socialización de luchas de la UAC*, *Medios de comunicación y cambio social, criminalización de la protesta social, Derecho ambiental*; y otros específicos como *Huertas* y *Parto respetado y sexualidad*.

Por la tarde se trabajó sobre tres ejes vinculados a las propias experiencias locales en cuanto a los agronegocios, la contaminación urbana y la minería. Otras de las actividades que caracterizaron la UAC Córdoba fueron el mapeo colectivo de conflictos, la realización de murales y un festival de resistencia en el predio de Villa la maternidad.

La necesidad de ir diferenciando entre las prácticas simbólicas, testimoniales o paliativas y la proyección de la UAC como espacio que nuclear diferentes tipos de luchas fue materializada en las últimas dos jornadas.

A continuación realizamos una selección de diferentes fotos, epígrafes y audios que reconstruyen parte del encuentro.

IMAGEN 1:
Durante los mismo días en que la Cumbre sobre Cambio Climático se desarrollaba en Copenhague, a pocos metros de la Terminal de Córdoba, hombres y mujeres llegaban hasta el Club Pucará para testificar y discutir sobre las formas neocoloniales de apropiación y mercantilización del territorio vinculado con la depredación de la naturaleza. La confrontación no solo se presente en la coincidencia de la fecha sino en el mismo espacio desde donde se observaba la torre del complejo Dinosaurio, símbolo de la especulación y los negociados inmobiliarios de esta ciudad.

IMAGEN 2:
Durante la tarde, alrededor de treinta hombres y mujeres fueron conformando cada una de las ocho comisiones en el predio del Club Pucará. Acciones directas, planes de lucha, pronunciamientos y organización interna fueron los ejes a discutir durante la segunda jornada.

IMAGEN 3:
Mural colectivo "Articulando las luchas" realizado durante las jornadas con la organización de Convergencia y Peperina rebelde. Buitres trajeados, águilas imperiales, topadoras voraces enfrentadas "de pecho" por hombres y mujeres al pie de un cerro o sobre las calles de la ciudad. La confrontación en el espacio y las concepciones de los bienes naturales como colectivos y comunes se expresa en un "resiste pacha" plasmado en parte de las luchas.

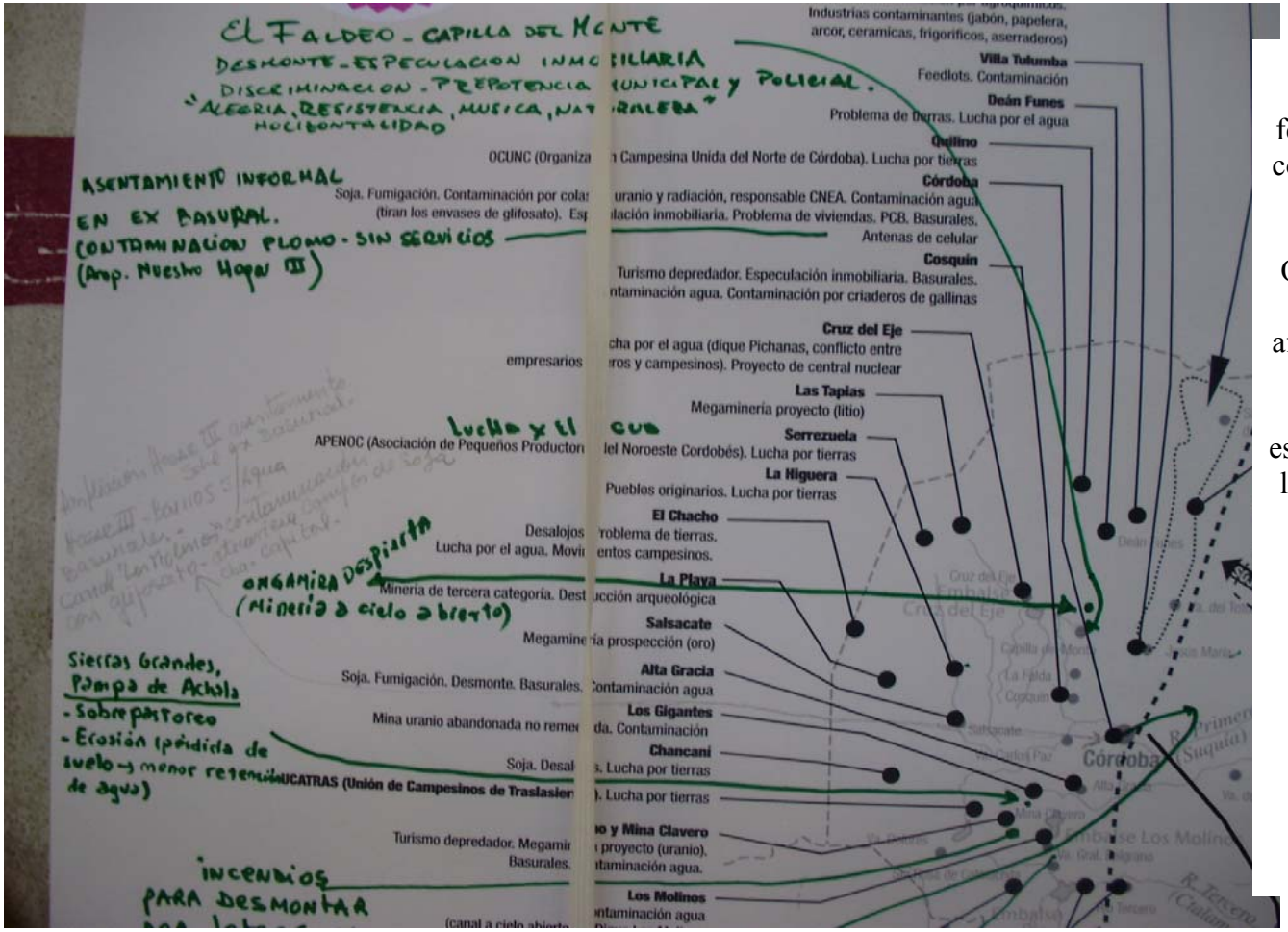


IMAGEN 4:
Dentro de los diferentes talleres, ferias y actividades organizadas, se continuó con el mapeo colectivo de luchas organizado por Iconoclasistas. Las luchas de Ongamira Despierta, de las Sierras Grandes, las localidades del sur afectadas por los "incendios para el desmonte" y las erradicaciones "compulsivas" a causa de la especulación inmobiliaria dentro de la ciudad, fueron mapeadas por los asambleístas.

IMAGEN 5:
Integrantes del colectivo Indymedia transmitieron on line una radio abierta a partir de la Red Nacional de Medios Alternativos. Algunos de los movimientos y colectivos entrevistados fueron las asambleas de Andalgalá, Famatina, Tinogasta, Anizacate, Cangrejillo y Tupac Atari de Jujuy, junto a colectivos que estuvieron interviniendo en las jornadas (como fue el caso de los mapeos de iconoclasistas, las selecciones editoriales y audiovisuales del Espacio Chico Mendez y los muralistas de Convergencia).

Los audios de la radio abierta realizada por Indymedia, se encuentran disponibles en http://argentina.indymedia.org/news/2009/12/712943.php.

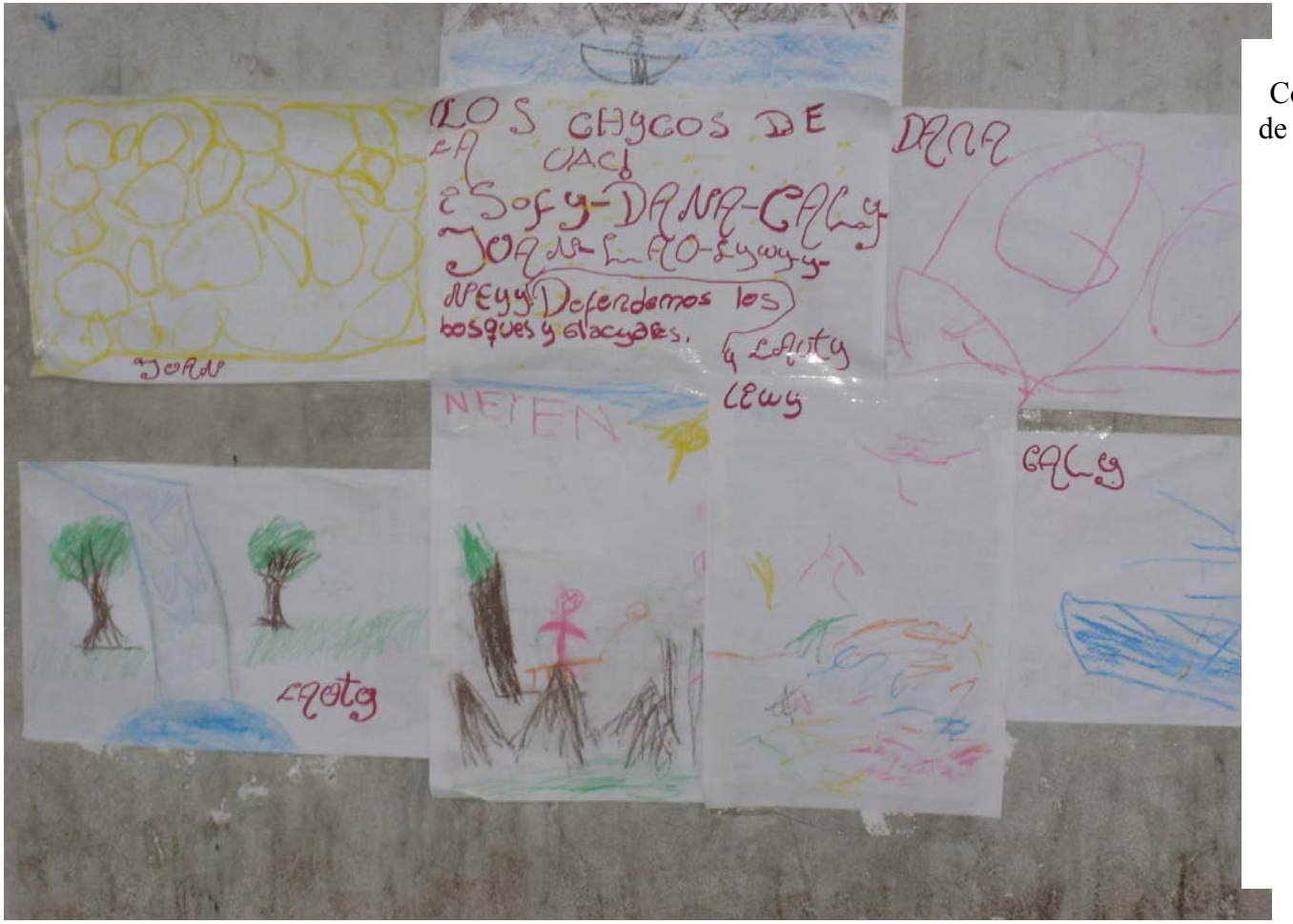


IMAGEN 6:
Con lápices y crayones "los chicos de la UAC" dejaron sus pintadas en una de las paredes del Pucará.

IMAGENES 7, 8 y 9:
Los grafities de la marcha expresaron el problema de los bienes comunes, considerados como recursos naturales y su destrucción acelerada de la mano del crecimiento compulsivo de la sociedad capitalista de consumo y la complicidad del saqueo con los gobiernos provinciales.

IMAGEN 10:
Más de mil personas recorrieron las distintas calles céntricas de Córdoba realizando diversas paradas. Desde la sede de la empresa Aguas Cordobesas a los escraches a la Secretaría de Agricultura y la Secretaría de Minería del gobierno provincial, finalizando en el buen Pastor con una intervención estética del colectivo Insurgentes, el recorrido de la marcha fue dejando diversas expresiones y sensaciones en su pulso.
Las pintadas, banderas y cánticos compartidos en la vivencia del marchar fueron contrapuestas, a la vez, con algunos conflictos hacia el interior de la organización y la seguridad de la marcha.

IMAGEN 11:
Algunas de las instancias colectivas plenarias. El día sábado se discutieron repercusiones de la marcha y como se había organizado la seguridad; la necesidad o no de armar cordones defensivos y las repercusiones de llevar palos y pañuelos como símbolos en el marco de semanas previas donde se detectó un aumento de las detenciones arbitrarias en la ciudad. "Las hipótesis represiva nunca las hablamos porque generan paranoia" expuso uno de los integrantes de Ecosocialistas y abrió la discusión hacia los miedos y las limitaciones a quedar estigmatizados como colectivos. Aplausos, abucheos y silbidos iban expresándose ante las diferentes alocuciones.

IMAGEN 12:
El plenario final de la UAC Córdoba.
Las discusiones de proyección de la UAC como espacio, atravesadas por los debates acerca de la naturalización de ciertas estéticas de la "peligrosidad" referenciadas en las organizaciones piqueteros, el crecimiento de las políticas represivas en la protesta social y la necesidad de plantear definiciones políticas que van desde hablar de la "sustentabilidad" y del desarrollo a enmarcarse dentro de las luchas anticapitalistas, marcaron parte de las discusiones que se hicieron manifiestas en la UAC de Córdoba.

Material Fotográfico facilitado por Indymedia Córdoba y fotografías propias.

MATERIAL ANEXO:

http://argentina.indymedia.org/news/2009/12/710223.php

http://construyendolauacencordoba.blogspot.com/

http://asambleasciudadanas.org.ar/?p=125

http://iconoclasistas.com.ar/2009/12/14/mapa-colectivo-en-la-11%c2%ba-uac/

http://iconoclasistas.com.ar/2009/12/08/sistematizacion-de-los-mapeos-en-la-11a-uac/

http://argentina.indymedia.org/news/2009/12/710595.php

http://argentina.indymedia.org/news/2009/12/710191.php

¿Horizontes comunes? Algunas homologías entre las lógicas de producción del software y los alimentos[1]

Agustín Zanotti[2] y Martín Eynard[3]
CEA/UE-UNC

Introducción

El capitalismo en su fase actual tiende a que ciertos saberes y sus aplicaciones cobren centralidad en el proceso de valorización del capital. Aparentemente "desconectadas", tanto las lógicas de producción del software como de los agroalimentos dan cuenta de fenómenos de privatización o de apropiación diferencial, a través del patentamiento de saberes y prácticas que pueden ser considerados, desde otras perspectivas (a veces deslegitimadas), como bienes comunes.

En el presente trabajo buscaremos poner en consideración algunos elementos que permiten conectar ámbitos de la realidad bastante diferentes. Por el lado de la producción del software, nos encontramos en el cuarto sector de la economía, asociado a los bienes intangibles. En lo que se refiere a la producción de agroalimentos, nos encontramos, en el otro extremo, frente a la producción de bienes primarios y de primera necesidad: los alimentos. Sin dejar de reconocer las notables diferencias y las múltiples manifestaciones asociadas a cada uno de estos terrenos, propondremos que, frente a las recientes transformaciones que se vienen suscitando al interior del modo de producción capitalista, la producción de este tipo de bienes permite visualizar algunas homologías o analogías.

Frente a estos fenómenos, emergen una serie de prácticas y saberes potencialmente disruptivos tanto en el campo de la producción del software (por ej. el fenómeno del "software libre") como en la producción de alimentos (por caso, la resistencia al uso de transgénicos y la práctica del intercambio de semillas).

De tal manera, aquí buscamos identificar algunas dinámicas inherentes a estos dos planos. Así, caracterizaremos brevemente a cada uno de ellos, y compararemos una serie de puntos centrales comunes, teniendo como horizonte captar analogías u homologías que vinculen estas dos problemáticas. El presente trabajo, tiene también como objetivo revisar algunos nodos críticos en torno al actual patrón civilizatorio

[1] Una versión inicial de este trabajo fue presentada por los autores en el IV Congreso Interoceánico de Estudios Latinoamericanos, X Seminario Argentino Chileno y IV Seminario Cono Sur de Ciencias Sociales, Humanidades y Relaciones Internacionales. Universidad de Cuyo. Mendoza, del 10 al 12 de marzo de 2010, con el título "*Cultivar y programar: sobre algunas homologías y analogías entre las lógicas de producción del software y los alimentos*".

[2] Lic. en Sociología (UNVM). Becario tipo I de CONICET, con el proyecto: "La industria del Software en Córdoba: formas de producción en disputa, nuevas identidades y conflictos". Doctorando del Doctorado en Estudios Sociales de América Latina, Mención en Sociología (CEA-UNC). Lugar de trabajo: CEA/UE-UNC.

[3] Lic. en Sociología (UNVM). Becario tipo I de CONICET, con el proyecto: "Cuerpos, energía y alimentación en crisis: sobre conflictos y representaciones sociales en torno a la cuestión alimentaria en la ciudad de Córdoba, 2001-2008". Doctorando del Doctorado Mención Ciencias Sociales y Humanas (UNQ). Lugar de trabajo: CEA/UE-UNC.

hegemónico en su encarnación más reciente, el neoliberalismo. Asimismo quiere aportar a una mirada latinoamericana crítica y constructiva, a través del recorrido de algunos antecedentes promisorios y situaciones actuales que alientan a seguir pensando en otras formas de vida posibles.

Neoliberalismo

Siguiendo a Lander, entendemos aquí al neoliberalismo –a contramano de una doxa que lo nomina sólo como una teoría económica-, como el modelo hegemónico de un patrón civilizatorio que condensa dentro de sí una serie vasta de supuestos de la sociedad liberal moderna en torno al ser humano, la riqueza, la naturaleza, la historia, el progreso, el conocimiento y la buena vida (Lander, 2000).

En íntima relación con el neoliberalismo, Argentina como región periférica dentro del capitalismo global, se encuentra en una posición subalterna que bien entra a jugar dentro de las características que Scribano le asigna a la actual estructura internacional de acumulación de capital "neo-colonial". Esta puede resumirse en las siguientes características: 1) un aparato extractivo de aire, agua, tierra y energía, 2) la producción y manejo de dispositivos de regulación de las sensaciones y los mecanismos de soportabilidad social, y 3) una máquina militar represiva (Scribano: 2007a, 2007b)[4]. Con esta definición, se insiste en aquellas manifestaciones por las que el capital busca interiorizar una serie de prácticas y sensibilidades que terminan por controlar los niveles de conflictividad social y coagular aquellas formas de acción potencialmente disruptivas. De esta manera, la energía disponible en los cuerpos es puesta enteramente a disponibilidad de los procesos de acumulación.

A pesar de que estos mecanismos operan permanentemente, existen una serie de prácticas que intentan "cuartear" en algún punto la reproductibilidad de la sociedad capitalista. Se trata de "prácticas cotidianas y extra-ordinarias donde los quantum de energía corporal y social se refugian, resisten, revelan y rebelan." Estas prácticas intersticiales, operan en "los pliegues in-advertidos, intersticiales y ocluidos de la vida vivida, desde la potencia de las energías excedentes a la depredación" (Scribano, 2008). Estas prácticas, por tanto, no olvidan los espesores de las estructuras de dominación, tanto hechas cosa como hechas cuerpo. Tampoco implican una mirada "romántica" o "populista" (Grignon y Passeron, 1991) sobre los movimientos sociales o sobre los sectores populares.

El valor de la información en el capitalismo actual

A pesar de sus cuestionamientos más recientes, el neoliberalismo ha conseguido un avance por sobre nuevos ámbitos de la vida, que hasta ahora y por largo tiempo, habían resistido a la privatización y la mercantilización, siendo considerados como bienes comunes. Este es el caso de los saberes tradicionales de las comunidades campesinas y originarias, y de ciertos conocimientos científicos ligados, hasta hace poco, a un *ethos* relativamente independiente de la mercantilización capitalista.

[4] Como miembros del Programa de Acción Colectiva y Conflicto Social, del CEA/UE-UNC, dirigido por el Dr. Adrián Scribano, venimos trabajando junto al resto del equipo estos temas. Parte del material publicado se encuentra disponible en: www.accioncolectiva.com.ar .

El papel del conocimiento se ha vuelto central en el *capitalismo informacional*. En Castells (1997) este término sintetiza dos elementos fundamentales: 1) un *modo de producción capitalista,* principio estructural según el cual el excedente producido es apropiado y controlado, y 2) *un modo de desarrollo informacional*, basado en los dispositivos tecnológicos mediante los cuales el trabajo humano actúa sobre la materia prima para generar el producto, determinando en definitiva la cuantía y la calidad del excedente producido. El término se refiere, entonces, a una forma específica de organización social en la que la generación de información y conocimientos, su procesamiento y transmisión, se han convertido en la fuente principal de productividad y poder (Castells, 1997:46-51)**.**

La infraestructura global del nuevo paradigma informacional da cuenta de la combinación de mecanismos democráticos y oligopólicos, siendo un híbrido entre ambos. Las estructuras de redes -descentralizadas, poco jerarquizadas y difíciles de controlar o limitar- se corresponden con las potencialidades de su parte democrática. El capital concentrado en las compañías de comunicaciones, información, informática y biotecnología muestran, sin embargo, su contraparte. Sus apuestas se centran en la apropiación de bienes comunes y en el resguardo y la redefinición de la propiedad privada, en ámbitos difícilmente justificables. (Hardt y Negri, 2002: 263-267)

Considerando lo dicho hasta aquí, a continuación nos enfocamos en el plano productivo de los alimentos y el software.

Cultivar y programar: las lógicas de producción de los alimentos y el software

A.1) La producción de agro(alimentos)

Es ineludible que quien controla uno de los principales inputs para la (re)producción de los alimentos –las semillas- domina también muchas de las derivaciones posibles implicadas en el negocio agroalimentario (Ribeiro, 2002:114).

También sabemos que la concentración oligo-monopólica ha sido una tendencia creciente en las últimas décadas. Según Mooney, "desde los '70 las compañías multinacionales de pesticidas empezaron a comprar empresas de semillas. Hoy las primeras 10 compañías de semillas controlan el 57% del comercio de semillas. El año pasado el 86% de la superficie mundial dedicada a cultivos genéticamente modificados fue sembrado con semillas y eventos genéticamente modificados de una única empresa: Monsanto" (Grupo ETC, 2007).

Cualquier definición en torno al concepto de semilla, implica inherentemente las ideas de *reproducción* y *futuro*, dos nociones que junto al de *soberanía alimentaria*[5], tambalean ante la situación actual global de producción de agroalimentos.

En Sudamérica se están cultivando con soja 41 millones de hectáreas y en una proporción cada vez mayor se utilizan semillas genéticamente modificadas (GM) Round Up Ready de Monsanto. Nuestro país, junto a Paraguay y Brasil se encuentra entre los siete primeros países con cultivos transgénicos en el mundo (James, 2007, en Rulli, 2009).

[5] Sintéticamente, la "soberanía alimentaria" es "el *derecho* de los pueblos, de sus Países o Uniones de Estados a definir su política agraria y alimentaria, sin dumping frente a países terceros. El derecho de los campesinos a producir alimentos y el derecho de los consumidores a poder decidir lo que quieren consumir y, cómo y quién se lo produce" (Vía Campesina, 2004).

El modelo del cultivo de soja transgénica en Argentina y en nuestra región implica múltiples consecuencias negativas en términos de impactos ecológicos, sociales, económicos y alimentarios, para nombrar algunos.

Se articula quirúrgicamente con una lógica de privatización y destrucción de la vida y atenta cabalmente contra la soberanía alimentaria del país. En ese plano, el patentamiento de la vida se evidencia cínicamente en el caso Monsanto y su producción de paquetes tecnológicos, que han transformado -según el Grupo de Reflexión Rural- a la Argentina en un "desierto verde". Además, esto trae aparejado la exportación de insumos sin valor agregado, adonde el modelo propende la concentración de la tierra, el despoblamiento del campo y una agricultura sin agricultores (GRR, 2002). El caso argentino, por lo tanto, tiene el obsceno lujo de ser el ejemplo por antonomasia de cómo generar un abismo brutal entre una producción y exportación mundial superavitaria de alimentos por un lado, y la sombría situación de malnutrición y hambre que vienen impactando en los cuerpos maltratados de los sectores populares argentinos.

A.2) Otras prácticas: intercambio de semillas

El intercambio de semillas se presenta en este contexto como una práctica alternativa y diferente a la propuesta por el modelo Monsanto. El intercambio de semillas entre los productores y sus comunidades ha implicado un plexo de prácticas y significados desde los comienzos de la agricultura hace miles de años. Así, esta acción no sólo constituye un fenómeno material indispensable para la reproducción y mejoramiento del germoplasma, sino que como práctica social se inscribe como depositaria de cultura, ideas, conocimientos, herencias e historia: es también, por eso, una acumulación de tradición (Shiva, 2003). Así, conservar la diversidad es sobre todo producir alternativas, mantener vivas otras formas de producción. La diversidad viviente de la naturaleza corresponde a la diversidad viviente de las culturas. La biodiversidad natural y cultural es fuente de riqueza y alternativas (Shiva en Vignale et al, 2009). Por todo lo anterior, esta práctica implica necesariamente a una o más comunidades, al vincularse intra o extra comunalmente en el momento del intercambio.

Esta defensa de la práctica del intercambio de semillas como un factor más en la defensa de la soberanía alimentaria es una lucha que viene siendo dada por un amplio frente de movimientos sociales y organizaciones de diverso tipo. Se destacan aquí el Movimiento Sin Tierra y Vía Campesina[6].

Es importante destacar que la práctica del intercambio de semillas no es considerada aquí como un hecho aislado, sino como un fenómeno que se inscribe con sus particularidades como una actividad que intenta no reproducir la lógica propuesta por el modelo Monsanto, es decir, al modelo capitalista-extractivo-y-depredatorio de producción de alimentos. La importancia de esta práctica puede ponerse junto a la defensa de una agricultura con campesinos, a una producción de alimentos sustentable y a la defensa de la soberanía alimentaria.

A nivel latinoamericano, la práctica del intercambio de semillas es tradicional entre los campesinos y pueblos originarios. En una revisión que no pretende ser exhaustiva, registramos este tipo de prácticas en varios de estos grupos en Costa Rica,

[6] Vía Campesina, a partir de diversas acciones y manifiestos, viene disputando sentidos con el modelo agroproductivo capitalista y conciben a las semillas como "patrimonio de los pueblos al servicio de la humanidad" (Vía Campesina, 2006).

Colombia, Brasil, Argentina y Chile, para nombrar algunos[7]. El caso de los Mapuches en el sur de Chile y Argentina mostró cómo a partir del "Trafkintu"[8] se incluye aquella práctica milenaria.

En Argentina exploramos a través de fuentes secundarias la práctica del intercambio de semillas como una práctica que en los últimos años ha sido institucionalizada principalmente a partir del Programa Pro Huerta del INTA[9], pero que lo trasciende. Se registraron ferias realizadas en Tigre[10] (Buenos Aires) y en el Valle de Traslasierra[11], en la provincia de Córdoba[12], entre otros lugares. En el noroeste argentino el intercambio de semillas apareció asimismo como una práctica asociada a las culturas originarias locales y se registraron momentos de intercambio institucionalizados, como la feria denominada "La Manka Fiesta"[13] de La Quiaca (Jujuy).

---

[7] Es interesante notar que el rol del(a) que está a cargo de la semilla adquiere diferentes nombres en nuestra región, según cada país: *curadoras* se definen en Chile, *custodios* en Colombia, *conservacionistas* en Perú o *campesinos experimentadores* en Brasil (Red CBDC-Latinoamérica, 2006).

[8] El Trafkintu es entendido como un (momento de) *intercambio* en sentido amplio. "Es la parte principal del encuentro, ocurre cuando cada comunidad presenta los bienes a intercambiar (…) Lo común es que, cada comunidad hace Trafkintu con las ventajas comparativas que tiene. Así la economía comunitaria, tiende a complementarse con recursos de otras economías locales". (Colipán F, 2008: 5). Se considera la "práctica del trafkintu como una forma de mantener la cultura en el intercambio de semillas" (Huitraqueo Mena en Donato et al, 2007: 69).

[9] Sintéticamente, el Programa Pro-huerta del INTA es un **"**programa dirigido a población en condición de pobreza, que enfrenta problemas de acceso a una alimentación saludable, promoviendo una dieta más diversificada y equilibrada mediante la autoproducción en pequeña escala de alimentos frescos por parte de sus destinatarios. El conjunto de prestaciones brindado se concreta en modelos de huertas y granjas orgánicas de autoconsumo a nivel familiar, escolar, comunitario e institucional". (Programa Pro-Huerta, Ministerio de Desarrollo Social, 2003). Cabría preguntarse por qué este plan está inscripto dentro del Ministerio de Desarrollo Social y no en el de Agricultura. En otras palabras, consideramos que el Estado les da a las huertas y al intercambio de semillas un espacio marginal (y focalizado) dentro de las políticas públicas puesto que éste es funcional y se vale del modelo sojero para generar divisas. Al realizar esto, el Estado reproduce y consagra -más allá de las disputas con el "campo" por ver quién se queda con cuánto- un modelo agroexportador extractivo y depredatorio.

[10] Nos referimos a la "4° Feria de Intercambio de Semillas de Tigre", realizada en Tigre (Buenos Aires) el 14 de septiembre del 2009. Estuvo patrocinada por el Pro-Huerta. Disponible en: http://www.biodiversidadla.org/ content/view/full/51686 (visitado el 25 de noviembre de 2009).

[11] Se trató del "1° Encuentro de Intercambio de Semillas del Valle de Traslasierra", realizado el 1 de agosto de 2009 en San Javier (Córdoba) y organizado por las Ferias de Alimentos Naturales del Valle de Traslasierra y el INTA de Villa Dolores. Ver: http://www.traslasierra.info/noticias-del-valle/19-1d-encuentro-de-inte (visitado el 25 de noviembre de 2009).

[12] En la provincia de Córdoba se destaca la presencia del Movimiento Campesino de Córdoba (MCC), entidad constituida por las siguientes organizaciones campesinas: UCATRAS (Unión Campesina de Traslasierra), APENOC (Asociación de Productores del Noroeste de Córdoba), OCUNC (Organización de Campesinos Unidos del Norte de Córdoba), UCOS y familias de la zona de Cruz del Eje y UCAN (Unión Campesina del Norte). A su vez, y en relación al MCC, existe también la Red de Comercio Justo de Córdoba, red que surge en el 2002 a partir de APENOC, y que trabaja con otras organizaciones campesinas: APENOC, Serrezuela, UCATRAS (Unión de Campesinos de Traslasierra), OCUNC (Organización Campesina Unida del Norte de Córdoba), Quilino, UCAN (Unión Campesina del Norte), UCOS y CDE (central de Cruz del Eje). Las organizaciones agrupan alrededor de 1000 familias campesinas. En la ciudad de Córdoba, coordinan actividades con un movimiento estudiantil de la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Nacional de Córdoba. (Red de Comercio Justo. "Conociendo a la Red". Disponible en: http://www.redcomerciojustocba.com.ar/spip.php?article4 (visitado el 8 de abril de 2010).

[13] "La Manka Fiesta" o la feria de ollas, es una feria de intercambio que se da los terceros domingos de octubre en La Quiaca, Jujuy. Allí, Campisi (2001) registró múltiples prácticas de intercambio, entre las cuales estaba la del intercambio de semillas.

B.1) La producción de Software

El término *software* hace referencia al componente intangible en la informática. Este se compone de programas y sistemas que nos permiten utilizar toda una serie de dispositivos tecnológicos. El trabajo de producción de este tipo de bienes lo realizan los programadores, como un ejercicio de escritura en algún lenguaje de programación de alto nivel (código fuente) que luego es traducido por un compilador a código binario (unos y ceros comprendidos por las máquinas).

El sector del software y los servicios informáticos es considerado uno de los nuevos sectores dinámicos dentro del capitalismo en su etapa actual, debido al primordial valor que asume en él la producción, manejo y control de la información. Esta situación ha suscitado importantes procesos de concentración de los diferentes nichos de mercado alrededor de la industria, arribándose hacia una situación cuasi monopólica en cada uno de ellos. La lógica de la producción de software se ha mercantilizado en mayor medida, haciendo que los nuevos productos no estén necesariamente orientados a satisfacer necesidades sociales, sino más bien diseñados para satisfacer los intereses de aquellos usuarios con capacidad de pago por las licencias. Esta situación no fue la predominante en los inicios de la era informática, en la que los procesos de creación de soft estaban sostenidos mayormente por inversiones estatales, con objetivos militares pero también vinculados al desarrollo científico, a la experimentación con tecnología y la innovación de pequeños emprendedores (Castells, 1997).

B.2) El Software libre

Parte de la *ética hacker14* que caracterizó a un sector mayoritario de los primeros programadores –y que se sigue manteniendo hasta la actualidad- ha sido la que sirve de fuente de inspiración a las comunidades vinculadas al soft libre (Himanen, 2001).

A partir de una confluencia entre nuevos movimientos sociales y alternativas tecnológicas, las comunidades de software libre surgieron en casi todas las regiones del planeta para dar una pelea por otras formas de producción en materia de software. El movimiento cobró conocimiento público por fuera de los grupos de entusiastas hacia principios de los años noventa. Uno de sus mayores logros ha sido la consolidación del sistema operativo GNU/Linux, el cual continúa desarrollándose en la actualidad y sumando nuevos usuarios.

Pero más allá de eso, existen un sinnúmero de proyectos y colectivos de muy dispares características y finalidades. La *libertad* aparece como uno de los valores más preciados y aglutinantes entre toda esta complejidad. La misma se refiere a que el

[14]Los hackers se autodefinen como personas que se dedican a "programar de forma entusiasta" y creen que "poner en común la información constituye un extraordinario bien, y que además para ellos es un deber de naturaleza ética compartir su competencia y pericia elaborando software gratuito y facilitando el acceso a la información y a los recursos de computación siempre que ello sea posible". Ésta ha sido la ética hacker desde que un grupo de apasionados programadores del MIT empezaron a llamarse hacker a principios de la década de 1960. Con posterioridad, a mediados de la década de 1980, los medios de comunicación, empezaron a aplicar el término a los criminales informáticos. A fin de evitar la confusión con aquellos que dedican su tiempo a escribir virus informáticos y a colarse en los sistemas de información, los hackers empezaron a denominar crakers a estos usuarios destructivos o piratas informáticos. Por tal motivo, cabe tener presente la distinción entre hackers y crackers. (Adaptado de Himanen, 2001)

código de los programas debe permanecer siempre disponible en el dominio público y ser susceptible de su transformación y *compartición* por parte de los usuarios.

Esta libertad se asegura por medio de licencias del tipo GPL (Licencia Pública General), encargadas de garantizar que el código fuente del programa, necesario para poder entender cómo funciona, modificarlo o profundizar su desarrollo, permanezca *abierto* junto con la versión ejecutable. Esta y otras licencias similares, aplicables al software tanto como a otros bienes culturales, han sido conocidas como *copyleft*, término que enfatiza la oposición a los derechos de autor, o *copyright* (Sánchez y Zuik, 2006).

Ello permite que cualquier usuario con las capacidades para intervenir sobre el código pueda utilizarlo y modificarlo según sus necesidades. Como correlato, existen numerosas fuentes de información (blogs, grupos de noticias, foros) que facilitan la tarea de aprender la utilización del código. De esta manera se fomenta una lógica de compartir el conocimiento producido así como las formas de operar con este conocimiento. El saber producido por miles de personas alrededor del planeta es, de esta manera, fácilmente susceptible de ser puesto a disposición de diversos fines económicos y sociales.

Quienes participan de la producción de software libre lo hacen tanto desde comunidades que se reúnen periódicamente en situaciones de co-presencia –grupos de usuarios, *installfests15, hackatones16, pycamps17*, conferencias y más- como así también en encuentros virtuales. Existen numerosos grupos de usuarios a nivel local, algunos dedicados a promover el software libre en general, mientras que otros más específicos se organizan entre programadores de diferentes lenguajes de programación o distribuciones[18]. Entre ellos, el colectivo de mayor trayectoria en la provincia es el GRULIC (Grupo de Usuarios de Software Libre de Córdoba), que existe desde 1999 y ha organizado decenas de eventos. Aunque no está directamente identificado con una universidad en particular, aglutina a estudiantes y docentes de la Universidad Nacional de Córdoba. También encontramos al SLUC (Software Libre de la Universidad Tecnológica Nacional Regional Córdoba), de creación más reciente, constituido con el interés común de difundir el software libre en el ambiente universitario.

En base a la breve exposición anterior, plantearemos a continuación algunas "conexiones" posibles entre el sector del software y la producción de ciertos cultivos transgénicos.

---

[15] Los *Festivales de Instalación* son acontecimientos en los que la gente se reúne para realizar instalaciones masivas de sistemas GNU/Linux. Es generalmente un evento de defensa y de construcción de comunidad, donde los novatos llevan sus ordenadores y los usuarios más expertos les ayudan en el comienzo y en los problemas de localización de averías. También se suelen proporcionar gratuitamente distribuciones del sistema operativo y folletos informativos. (Adaptado de wikipedia.org)

[16] La palabra *hackatón* es un neologismo formado por la expresión hacker y la palabra maratón. Se refiere a eventos en los que los programadores se reúnen para programar de manera colaborativa durante varios días e incluso semanas. Las personas se encuentran a programar sobre algo que les gusta y de la manera en la que mejor les resulta, con pocas o ninguna restricción u objetivo a cumplir. (Adaptado y traducido de wikipedia.org)

[17] Es un tipo de encuentro entre programadores, característico de Argentina, en el que se combina el trabajo en las computadoras con la recreación al aire libre. Se realiza entre entusiastas del lenguaje de Programación Python. En los *Pycamp*, los programadores permanecen reunidos durante algunos días en algún lugar campestre (que no obstante brinde las condiciones necesarias para la programación).

[18] Una distribución es un conjunto de paquetes de software que pretende cubrir la mayoría de las necesidades de un usuario. En la actualidad, el número de distribuciones basadas en Linux se ha multiplicado (siendo algunas de las más conocidas, Red Hat, Fedora, Debian y Ubuntu). Todas conservan, igualmente, alguna versión del núcleo del sistema operativo.

Algunas homologías y analogías

Trabajaremos aquí desde la idea de homologías-analogías, entendiéndolas como *relaciones de correspondencia entre diferentes prácticas que tienen el mismo origen pero que pueden operar en diversos contextos: que contienen atributos semejantes en ámbitos diferentes*. Nos interesa analizar estas dos esferas de producción en tres planos diferenciados: la *propiedad*, la *diversidad* y la *mercado-dependencia*.

En cuanto a las formas de *propiedad* prevalecientes en ambos sectores, encontramos un doble movimiento. Por un lado, hacia la concentración y oligo–monopolio. Por otro lado, las formas de la propiedad privada se han extendido sobre ámbitos y objetos que años atrás hubieran resultado impensables, permitiendo el patentamiento de formas de vida y diseños sin implementar (Busaniche et al, 2007). Junto con ello se incorporan restricciones en los usos que se pueden hacer tanto de las semillas como del software, una vez adquiridas por los consumidores. El conocimiento y el saber hacer que permitirían producir esas mercancías se mantienen restringidos y son monopolizados por el capital.

En el caso de los agroalimentos, Monsanto concentra gran porción del mercado de las semillas patentadas (Cf. Mooney) con el 23% del mercado mundial; DuPont el 15%; Syngenta el 9%; Groupe Limagrain el 6% y Land O´Lakes el 4%, para nombrar las 5 primeras (Grupo ETC, 2008). En el caso del software, la empresa Microsoft detenta una posición dominante en la mayoría de los componentes de los sistemas de computación: sistemas operativos, los aplicativos de oficina, sistemas de servicios para empresas, comunicaciones y multimedia, herramientas de desarrollo y entretenimiento (videojuegos), entre otros.

En cuanto al segundo aspecto, se observa una tendencia hacia la homogeneización, una reducción de la *diversidad* y, por lo tanto, de las posibles alternativas. En la cuestión agroalimentaria se reconoce el impacto negativo que ha tenido la introducción de organismos GM en la pérdida de biodiversidad. Tal es el caso de las variedades de maíces mexicanas y andinas, por caso. Lo anterior impacta cabalmente en la problemática de la soberanía alimentaria. En el mundo de la informática, la diversidad aparece como contrapartida al modelo al modelo propietario. Mientras el software privativo se caracteriza por brindar escasas o nulas opciones a los usuarios, el software libre presenta una multiplicidad de lenguajes y plataformas en las que puede escribirse el código. Esto conlleva una multiplicación de proyectos e iniciativas y una multiplicidad de motivaciones e intereses asociados.

En lo referido al tercer aspecto, el *mercado* tiende a generar *control y dependencia*. Las formas tradicionales de producción agrícola chocan contra el modelo Monsanto, en la medida que éste propende a la concentración de la tierra, el despoblamiento del campo y una agricultura sin agricultores (GRR, 2002). En el caso del software, observamos que el modelo propietario genera menos trabajo, involucra a un menor número de personas por proyecto y restringe el número de tareas a realizar.

Mientras tanto, las formas de producción que de alguna manera resisten la mercantilización, son deslegitimadas por diferentes vías. La resistencia al modelo Monsanto -si bien ha contado con episodios de destrucción de semillas como formas más radicalizadas de oposición19- suele denostar a los campesinos y sus movimientos, a

[19] Como por ejemplo la quema de silos con maíz GM de la empresa Novartis, en Francia, o la quema de campos de experimentación de Monsanto en Karnataka, al sur de la India. (Bravo, 2009). Disponible en: http://www.rallt.org/sociales/sociales1.htm (visitado el 12 de febrero de 2010).

veces criminalizándolos20. De manera análoga, el empleo del término "piratería", y la frecuente asociación del trabajo de programadores con actividades delictivas (*crackers*[21]) entre otros fenómenos, apuntan en la misma dirección.

Lo anteriormente analizado puede sintetizarse en la siguiente tabla:

Esfera de producción → ↓ Aspectos	**Transgénicos**	**Software Privativo**
Propiedad	Tendencia a la concentración, el monopolio y el oligopolio.	Tendencia a la concentración, el monopolio y el oligopolio.
Diversidad	Reducción de la diversidad de cultivos.	Reducción de alternativas en los diferentes nichos de mercado.
Mercado-dependencia	Tendencia hacia el control de mercado y la dependencia tecnológica.	Tendencia hacia el control de mercado y la dependencia tecnológica.

A partir de lo anterior, consideramos que varias de las manifestaciones asociadas a la defensa del soft libre como al intercambio de semillas pueden entenderse como *prácticas intersticiales.* Parecería ser que por las dinámicas que los estructuran, tanto los movimientos de software libre como la agricultura tradicional en sus momentos de intercambio y reciprocidad, emergen como otros ejemplos esperanzadores de prácticas intersticiales. Nos llama positivamente la atención, por ejemplo, la reunión que en el Foro Social Mundial de Porto Alegre 2010 compartieron activistas por el software libre, junto con representantes del movimiento campesino y otros movimientos sociales.[22]

Conclusiones y reflexiones finales

A lo largo del trabajo hemos podido identificar, a través de la revisión de los diferentes planos analizados, el fenómeno por el cual esa aparente "desconexión" entre el mundo de la producción del software (cuarto sector de la economía-bienes intangibles) y la producción de agroalimentos (sector primario *commodities*-bienes tangibles), aparece vinculada en la lógica de producción –capitalista y neocolonial- que las constituye. En el presente trabajo se han dado cuenta de algunas tendencias análogas entre uno y otro ámbito, en planos diferentes: una tendencia hacia la concentración y extensión en cuanto a las formas de propiedad; una clara orientación a la reducción de la diversidad; un mayor control por parte del mercado y un mantenimiento de relaciones

[20] En la provincia de Córdoba, un caso candente es el de la campesina Ramona Bustamante, quien fue desalojada de su vivienda en la zona rural de Sebastián El Cano en enero del 2004 y quien fue apoyada por el Movimiento Campesino de Córdoba y por el Movimiento Nacional Campesino Indígena. Las palabras de Gustavo Montoya, abogado de los Scaramuzza, los supuestos propietarios, fueron sintomáticas: "Se acabó la mentira pergeñada por estos movimientos campesinos. Vamos a proceder a ver cómo se desaloja en forma definitiva a la señora". Ver diario La Voz del Interior del 11 de noviembre del 2009: http://www.lavoz.com.ar/09/11/11/secciones/politica/nota.asp?nota_id=566862 (visitado el 12 de febrero de 2010).

[21] Se denomina *crakers* a usuarios destructivos o piratas informáticos.

[22] Información disponible en: http://www.vialibre.org.ar/2010/01/18/foro-social-mundial-seminario-por-los-10-anos-en-porto-alegre/ (Visitado el 14 de febrero de 2010).

de dependencia entre los agentes intervinientes y las regiones; así también procesos de deslegitimación por parte del capital, de sus opositores.

De igual forma, pudimos dar cuenta, a partir de la revisión de experiencias alternativas, de otras dinámicas de producción. Tales son los casos del modelo campesino y del software libre. En ambas ocasiones encontramos procesos de construcción desde otros valores, siguiendo lógicas comunitarias. Éstas constituyen prácticas intersticiales y como tales, representan un modo *otro*, *alternativo* y *posible*, a lo actualmente dado.

Junto a otras manifestaciones, pueden ser tomadas como indicios de que, desde diferentes lugares, comienzan a presentarse cuestionamientos e impugnaciones a los paradigmas que han venido definiendo el desarrollo en la región, orientadas por el progreso técnico y la incorporación incuestionada de más y más tecnología. Tal como lo propone Lander, la ausencia de toda reflexión política acerca del "desarrollo" ha conducido a muchos de los problemas que enfrenta hoy el continente. Los mismos no han sido consecuencia de una ausencia de tecnologías, sino, en primer lugar, de la implementación de modelos inapropiados, derrochadores de recursos y acentuadores de la desigualdad. (Lander, 1996: **155).**

En síntesis, pensamos que es necesario todo intento por "re-conectar" los elementos comunes que subyacen a planos de nuestras vidas que pueden aparecérsenos como antagónicos, diferenciados o alienados. Desde otras perspectivas enriquecedoras, en cambio, hemos visto cómo esos mecanismos emergen unidos por una lógica de funcionamiento que nos sujeta de unas formas que aquí creemos que podrían ser distintas, de otras maneras, seguramente, más humanas.---

Bibliografía

BRAVO, Elizabeth (2009) "Contribución de La Vía Campesina en la lucha global contra el crimen organizado de las empresas biotecnológicas" en RALLT. Disponible en: www.rallt. org/sociales/sociales1.htm (visitado el 12 de febrero de 2010).

BUSANICHE, Beatríz et.al. (2007) *MABI: Monopolios Artificiales sobre Bienes Intangibles*. Fundación Vía Libre. Córdoba.

CAMPISI, Andrea Paola (2001) "…Argentinos, bolivianos, todos somos lo mismo… La comunidad cultural feriante y el problema de la frontera argentino-boliviana en las ferias de intercambios indígenas". En *Revista Andes* N° 012, Universidad Nacional de Salta. Disponible en: redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=12701210 (Visitado el 20 de diciembre de 2009).

CASTELLS, Manuel (1997) *La era de la información. Vol. I: La Sociedad Red.* Alianza, Madrid.

COLIPÁN F., Bernardo (2008) "El trafkintu como práctica cotidiana y de recomposición de la memoria colectiva". *En Fütawillimapu Espacio Mapuche Williche en Internet, espacio Nuestras Colecciones – Inchen Wisrintu*. Disponible en: http://www.futawillimapu.org/pub/Trafkintu.pdf (visitado el 8 de diciembre de 2009).

FUNDACIÓN VÍA LIBRE (2010) "Foro Social Mundial: Seminario por los 10 años del Foro". Disponible en: http://www.vialibre.org.ar/2010/01/18/foro-social-mundial-seminario-por-los-10-anos-en-porto-alegre/ (Visitado el 14 de febrero de 2010).

GRIGNON, C. y PASSERON, J.(1991) *Lo culto y lo popular. Miserabilismo y populismo en sociología y en literatura,* Nueva Visión, Buenos Aires.

GRUPO DE REFLEXIÓN RURAL (2002) "La Argentina es un desierto verde". Disponible en: http://www.grr.org.ar/documentos/Argentina%20es%20un%20desierto%20verde.htm (visitado el 1 de octubre de 2009).

GRUPO ETC (2007) "Organizaciones campesinas piden la suspensión del Tratado de Semillas". 1 de noviembre de 2007. Disponible en: http://www.etcgroup.org/upload/publication/662/01/spa_farmersuspended.pdf (visitado el 8 de febrero de 2010).

---------- (2008) "¿De quién es la naturaleza? El poder corporativo y la frontera final en la mercantilización de la vida". En *Comunicado* N° 100. Noviembre de 2008. Disponible en: http://www.scribd.com/doc/17032571/De-quien-es-la-Naturaleza-ETC-Group-Nov-2008 (Visitado el 10 de febrero de 2010).

HARDT, Michael y NEGRI, Antonio (2002) *Imperio*. Paidós, Buenos Aires.

HIMANEM, Pekka (2001) *La ética hacker y el espíritu de la era de la información*. Disponible en: www.geocities.com/pekkahacker/ (Visitado el 10 de febrero de 2009)

HUITRAQUEO MENA, Eliana (2007) "Las mujeres mapuche y su participación en escenarios organizativos: el caso de la IX región, Chile". En DONATO, Luz Marina; ESCOBAR, Elsa Matilde; ESCOBAR, Pía; PAZMIÑO, Aracely y ULLOA, Astrid. *Mujeres Indígenas, Territorialidad y Biodiversidad en el Contexto Latinoamericano*. Universidad Nacional de Colombia – Fundación Natura – UICN – ONU. Bogotá.

LA VOZ DEL INTERIOR (2009) "Absueltos, los Scaramuzza quieren volver a desalojar a Ramona Bustamante". 11 de noviembre de 2009. Disponible en: http://www.lavoz.com.ar/09/11/11/secciones/politica/nota.asp?nota_id=566862 (visitado el 12 de febrero de 2010).

LANDER, Edgardo [editor] (1996) *El límite de la civilización industrial. Perspectivas latinoamericanas en torno al postdesarrollo.* FACES, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, Caracas.

---------- [compilador] (2000) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. CLACSO, Buenos Aires.

PROGRAMA PRO-HUERTA – MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL (2003) "Presentación Institucional". Disponible en: http://www.inta.gov.ar/extension/prohuerta/ins/ institucional.htm (visitado el 9 de febrero de 2010).

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Diccionario. "Alimento". "Semilla". www.rae.es (visitado el 7 de febrero de 2010).

RED CBDC-LATINOAMÉRICA (2006). "Las curadoras de semillas. Contribución del conocimiento tradicional al manejo descentralizado de la biodiversidad". En Biodiversidad N° 47, enero de 2006. Disponible en: http://www.grain.org/biodiversidad/index.cfm?id=308&print=yes (visitado el 15 de diciembre de 2009).

RED DE COMERCIO JUSTO – MOVIMIENTO CAMPESINO DE CÓRDOBA. "Conociendo a la Red". Disponible en: http://www.redcomerciojustocba.com.ar/spip.php?article4 (visitado el 8 de abril de 2010).

RIBEIRO, Silvia (2002) "El poder corporativo y las nuevas generaciones de transgénicos", en HEINEKE Corina (Comp.) *La vida en venta: transgénicos, patentes y biodiversidad*, Ediciones Boll. El Salvador.

RULLI, Javier (2009) "La soja transgénica de América del Sur, cerca de obtener bonos de carbono". En *Biodiversidad en América Latina y el Caribe*. Disponible en: http://www.biodiversidadla.org/content/view/full/52537 (visitado el 25 de noviembre de 2009).

SÁNCHEZ, Alejandra y ZUIK, Diana (2006) *Acerca de los derechos de autor en la era digital*. Tercer simposio prácticas de comunicación emergentes en la cultura digital, Octavas Jornadas de artes y medios digitales. Córdoba.

SCRIBANO, Adrián (Comp.) (2007a) *Mapeando interiores. Cuerpo, conflicto y sensaciones*. Jorge Sarmiento Editor, CEA-UNC. Córdoba.

---------- (2007b) "¡Vete tristeza... viene con pereza y no me deja pensar!". En LUNA ZAMORA, Rogelio, SCRIBANO, Adrián (Comps). *Contigo aprendí. Estudios sociales sobre las emociones*. CEA-UNC, Ed. Copiar. Córdoba.

---------- (2009) "A modo de Epílogo. ¿Por qué una mirada sociológica de los cuerpos y las emociones?". En FIGARÍ, Carlos y SCRIBANO Adrián (Comps). *Cuerpos, subjetividades y conflictos: hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica*. CLACSO – CICCUS. Buenos Aires.

SHIVA, Vandana (2003) *Cosecha robada. El secuestro del suministro mundial de alimentos.* Editorial Paidós, Bs. As.

VÍA CAMPESINA (2004) "Qué es la soberanía alimentaria". Disponible en: http://www. ecoportal.net/content/view/full/25873 (visitada el 28 de septiembre de 2009).

---------- (2006). "Las semillas patrimonio de los pueblos al servicio de la humanidad. Campaña de semillas de la Vía Campesina". Disponible en: http://www.semillas.org.co/sitio.shtml?apc=w1-1--&x=20154646 (visitada el 9 de febrero de 2010).

VIGNALE, Nilda Dora (Coord) (2009). *Segunda feria provincial de semillas nativas y criollas. Sembrando esperanzas*. San Salvador de Jujuy, CYTED – RISAPRET – UNJ. Disponible en: http://www.biodiversidadla.org/Objetos_Relacionados/file_folder/Archivos_pdf_2/Libro_Segunda_Feria_de_Semillas (visitado el 9 de enero de 2010).

WIKIPEDIA. "Installfest"; "Hackathon". www.wikipedia.org (visitado 15 de septiembre de 2009).

ZANOTTI, Agustín y EYNARD, Martín (2010) "Cultivar y programar: sobre algunas homologías y analogías entre las lógicas de producción del software y los alimentos". Publicada en el CD-ROM de las Actas del IV Congreso Interoceánico de Estudios Latinoamericanos. ISBN: 978-987-9441-40-4. Universidad de Cuyo. Mendoza, 10 al 12 de Marzo.

Capitalismo proteico: Etopolítica y di-gestión del trabajo[1]

Leonardo Marengo
(CEA-UNC-CONICET)

"Fabricar el hombre es decirle el límite"
(Pierre Legendre)[2]

I. Introducción

Mediante la presente pesquisa intentamos marcar, a partir de una serie de aspectos paradigmáticos, la profunda redefinición del esquema de producción, regulación y metabolización de energías corporales humanas que conlleva el emergente diagrama de poder en el capitalismo flexible, específicamente nos interesa cartografiar la unidad socio-productiva privilegiada de dicho sistema: *la nueva empresa*. Este intento se inscribe en la convicción de que la posibilidad de la crítica demanda una renovación rigurosa de la analítica del poder. En este sentido, y en el marco de dicha empresa teórica, intentamos ubicar en primer plano lo que Foucault denomina *subpoder* (Foucault, 2003: 146/147), concepto que nos advierte en torno al carácter microfísico constitutivo del proceso de emergencia y anudamiento de los cuerpos humanos al ciclo dinámico de acumulación capitalista. "La ligazón del hombre con el trabajo es sintética, política; es una ligazón operada por el poder. No hay plusganancia sin subpoder." (Foucault, 2003: 147) Aquí de lo que se trata es del proceso a partir del cual mediante una serie de técnicas y operaciones localizadas en la inmediatez pregnante de lo cotidiano, el cuerpo y el tiempo de los hombres y mujeres en su condición de seres vivientes, devienen trabajo productivo.

Abordamos el devenir técnico capitalista en su condición de maquina metabólica, aquí nos interesan específicamente aquellas operaciones que se actualizan en el proceso de *di-gestión* de lo que a modo de ficción teórica estratégicamente esencialista, denominamos *lo humano*, más precisamente, el trabajo humano.

Dar cuenta de éste proceso sin recurrir a definiciones sustancialistas, según nuestro parecer, no puede desconocer la compleja trama de dispositivos de poder y subpoder que le dan forma a la maquinaria capitalista, ya que en torno al diagrama de su operatoria, especie humana, subjetificación, innovación tecnológica y poder constituyen esferas, en última instancia, histórica y ontológicamente indiscernibles.

Asumiendo los riesgos que implica la referencia a metáforas organicistas, consideramos que el capitalismo contemporáneo no solo es "biopolítico" en virtud de su lógica de funcionamiento y del objeto de su ejercicio, sino fundamentalmente en virtud de su carácter biótico/proteico, esto es: flexible, activo, relacional, sintético, dinámico, todos ellos aspectos constitutivos de lo vivo en oposición a lo inerte/inorgánico.

El análisis del proceso mediante el cual el múltiple social indeterminado decanta en una sinergia productiva colectiva amparada en la regulación técnica de la

[1] Una primera version del presente trabjajo fue presentada y publicada en actas del I Congreso Nacional de Filosofía "Animales, Hombres y Maquinas", Universidad de Rio Cuarto, 2009.
[2] Legendre, Pierre *"La fabrica del hombre occidental*", Amorrortu, Buenos Aires, 2008, pág. 27

contingencia, se muestra como un terreno privilegiado para cartografiar las derivas de lo humano en su inasible materialidad, en su condición de acontecimiento.

Según nuestra perspectiva el nuevo dispositivo del *management* y la racionalidad práctica deducible de su lógica de funcionamiento nos obligan a complejizar *la pregunta por la técnica* más allá de la imagen simplificada que ofrecen ciertas postales generalizadas de la modernidad industrial.

II. Cuando lo nuevo no cesa de nacer y lo viejo persiste

Luc Boltanski y Eve Chiapello (2002), al intentar delimitar los vectores fundamentales que definen la operatoria activa del poder en el nuevo capitalismo, proponen leer su fisionomía y su incuestionable solidez histórica, en relación solidaria con la emergencia de la crítica definida como anticapitalista (2002: 71). Según los autores, el aparato político de legitimación del capital se nutre de ésta crítica para actualizar y hacer cada vez más efectivos sus mecanismos de sujeción, la operación critica de este modo lejos de ser el *otro* radical del capital se define como su *exterior constitutivo*.

La implicación directa de las competencias *virtuosas* (Virno, 2008:45) de los sujetos en la cotidianeidad inmediata del proyecto político/productivo capitalista es condición de posibilidad de dicho sistema. La crítica anticapitalista es de este modo *el nombre de lo que al capital le falta* para efectivizar la *implicación subjetiva* demandada.[3]

El "nuevo espíritu del capitalismo" es la prole del apareamiento complejo entre la crítica anticapitalista del último siglo y medio y la lógica del capital sostenida en sus principios básicos: división del trabajo, producción de valores de cambio (materiales o inmateriales), explotación del trabajo humano y acumulación de plusvalía.

Aquí pretendemos identificar en torno a qué problemas y a partir de qué dispositivos teórico/prácticos se diagrama y efectiviza dicha prerrogativa de metabolización de energías corporales, y de qué modo lo político/humano se compromete en dicho devenir.

Creemos que es necesario renovar la cruzada teórico/político/estratégica entendida como crítica de la economía política, es necesario *estudiar* nuevamente al capital y su lógica de dominio con una obstinación equivalente a la que los *"cuadros"* de dicho sistema dedican para reinventar los modos de reducción del teatro humano al ciclo autónomo de la mercancía.

Heidegger nos advierte que la pregunta por la técnica no puede ser planteada a modo de una pregunta técnica, aquí intentamos mantener dicho interrogante ya no en su sentido original, sino en clave estrictamente político genealógica. Desde esta perspectiva, la historia no es más que el trazado desprolijo de las batallas y sus efectos, proceso en el cual el entramado heterogéneo de las redes del poder no encuentra mayor necesidad y continuidad/discontinuidad que la lucha de fuerzas, que la sucesión indeterminada de acontecimientos de guerra.

La dinámica de indistinción producida entre trabajo, política y acción en la iniciativa de transmutación del trabajo humano en tanto *performance virtuosa* en el nuevo esquema regulatorio del capital (Virno, 2008: 49), conlleva una tensión

[3] Ejemplos de dinámicas de este tipo abundan por doquier, pero en virtud de nuestros objetivos intentemos no detenernos en la fascinación casuística.

irresoluble entre el cometido instrumental de la reingeniería managerial y la constitutiva indocilidad del múltiple social. El *management*, en actitud fiel a la gubernamentalidad biopolítica que lo configura, no pretende suprimir dicha tensión, sino más bien *regularla, gestionarla.*

III. El discreto encanto de la burocracia

"Se ata a los bueyes por los cuernos y a los hombres por las palabras"
(Máxima jurista)[4]

Extrañamiento, desencantamiento, reificación, alienación, secularización, constituyen algunos de los tópicos privilegiados mediante los cuales la futurología crítica del siglo XIX y XX proyectaba la escenificación del capital tardo moderno. Según nuestro planteo, las posiciones teóricas amparadas en dicha retórica, en grado variable y discutible, conservan un núcleo "romántico" esencialista de lo humano como fundamento de la crítica, acometen en este sentido en el "pecado" de la *metafísica de la presencia* (Derrida). Esencialismo que no solo anula la posibilidad de lo humano como acontecimiento, sino que también se muestra radicalmente inofensivo frente a la iniciativa metabólica del capital contemporáneo.

A nuestro juicio, el multidimensional y paradójico (pero también ominoso y desesperante) "mundo feliz" *huxleyiano* ha demostrado mayor precisión referencial para delinear la fisionomía del poder contemporáneo que la unidimensional y totalitaria instantánea *orweliana* de la jaula de hierro.

La regulación biopolítica imperante en las sociedades de control desarrolladas adquiere la consistencia inasible del gas, según la acertada metáfora deleuziana. Dicha referencia, nos permite pensar la alta densidad amorfa que define al diagrama de poder contemporáneo, espesor difuso que complejiza tanto el análisis teórico como también la praxis política militante. La crítica humanista se clausura y neutraliza (resta pensar en qué grado) en la paisajística social de la nueva empresa, el capitalismo se *inmuniza* de ésta al *humanizar* su operatoria.

El conjunto de transformaciones a las que aludimos en relación a la emergencia de las practicas de *management*, refieren a una complejización exponencial de la operatoria del poder, que lejos de suavizarse o dispersarse demuestra en todo su potencial el componente fundamentalmente *proteico* que define al capitalismo como modo de producción histórico.

El objeto teórico del presente análisis apunta a cartografiar las derivas actuales de la economía *política*, remarcando la dimensión política de dicho escenario, ya que a pesar de que la proliferación de tecnologías de información constituye un elemento sobresaliente y sobredeterminante, consideramos que la mutación fundamental de los nuevos contextos productivos se produce en torno a la emergencia de nuevas lógicas de gestión del denominado factor humano, esto es: nuevas formas de *in-corporación* de lo humano al capital.

Las prácticas de *management* representan una instantánea incierta del devenir técnico de la política, su emergencia se emplaza en el campo de la invención, del acontecimiento. En su desarrollo, es lo humano en su intimidad plena la superficie de inscripción de sus efectos. Es la propia condición humana la que se conmueve y

[4] Ídem pág. 20

actualiza en virtud de emplazarse en el devenir metabólico tecnológico como performance corporal, como forma de vida, como *cyborg* (Haraway).

Aquí no nos importa tanto como se producen y acumulan riquezas en la efectivización del trabajo contemporáneo, no pretendemos interrogar la encallada discusión en torno a la *mensura* y el origen del valor, aquí nos desvela la pesquisa (en este sentido mas weberiano-foucaultiana que marxista) en torno al modo y los efectos que conllevan el conjunto de operaciones manageriales destinadas a potenciar y realizar la *implicación* de los sujetos en el "juego" del capital.

IV. Etopolítica y semiocapitalismo

La relación entre capital y trabajo humano performatizada en una sinergia productiva positiva, se asienta de manera inusitada sobre edificios semiótico/culturales relativos a la dinámica de producción y fijación de creencias que garanticen la constitución del múltiple social indeterminado en un colectivo de cuerpos dóciles y productivos mediante la interiorización y la objetivación de la denominada "cultura de la empresa" (Du Gay, 1996).

El capital se modela como nunca antes en su condición de *semiocapitalismo*. (Guattari, 2004) La "implicación" demandada a la que referíamos más arriba, no puede renunciar al trabajo simbólico imaginario de legitimación de la autoridad, según nos enseña Foucault la docilidad política es prerrequisito de la productividad económica, ambas instancias en su articulación sinérgica constituyen el rostro bífido del aparato semio/técnico del capital.

Técnica, economía, ética y política establecen de este modo *afinidad electiva*[5] (Weber). "Esto conduce a que producción y disciplina se articulen dentro de una estrategia global de desarrollo, expresada en una determinada manera de organizar tanto el espacio como el tiempo, con el fin de adecuar los medios de producción, las funciones de los trabajadores y los contenidos sociales del trabajo a las exigencias de la empresa: asegurar la continuidad del poder, obtener los máximos resultados productivos, disminuir los costes y conseguir un control efectivo del trabajo" (Gaudemar ,1991, citado en Del Bono, 2002: 196) En torno a la constitución de una semiósfera/inmunitaria performativamente eficaz se juegan las prescripciones de dicha iniciativa acumulacionista.

De este modo la fijación de creencias constituye el terreno privilegiado de objetivación de los imperativos prácticos del capital en términos de *implicación*, fijación que no se restringe a la habermaciana *acción comunicativa* amparada en el idílico horizonte del mutuo entendimiento racional, no es la fijación por *derecho* la que nos interroga, sino la fijación *de hecho*. Creencias, en este sentido refiere a la operación de *dar crédito*, es la "actitud" dócil y la conducta productiva en tanto efectos concretos quienes *dan cuenta del crédito* que la empresa/capital demanda. Más allá, y más acá, de los argumentos y contraargumentos nos interesan las creencias en su faz performativa, que por definición, superan ampliamente el dialogo racional no coaccionado, suponiendo que este exista.

El esquema de subjetificación en la empresa contemporánea se constituye en torno a un *ethos* hegemónico emergente y un modelo de corporalidad/subjetividad que

[5] Para profundizar en torno al concepto de afinidad electiva ver: Lowy Michael *"Redención y Utopía: El judaísmo libertario en Europa Central. Un estudio de afinidad electiva"*, El cielo por asalto, Buenos Aires, 1997.

condensa y actualiza en *afinidad electiva* ciertas prescripciones sistémicas. El empresario de sí, el líder hacen las veces de estereotipo épico de la cruzada managerial en un nivel de imbricación que trasciende la especificidad del acto productivo, la normalización de los cuerpos en el periodo contemporáneo pivotea en torno a este modelo de subjetividad/corporalidad ideal que ostenta prioridad ontológica. (Du Gay, 2003: 260).

Tanto la revolución antipastoral que Foucault (Foucault, 2006:179) marcara como cuenta pendiente de la modernidad y el fin del carisma como sustrato de legitimación de la autoridad augurado por Weber, presentan un arribo demorado, e incluso podemos decir incierto en virtud de reconocer tramas de poder emergentes amparadas principalmente en esquemas para-religiosos, estructuras comuno/fraternales, sujeciones infantilizantes y operaciones fundamentalmente regresivas.

El fenómeno de *empresarización de la vida* se plasma en la articulación estrecha entre técnica, ética, práctica, creencia y afectos que en su anudamiento renuevan la conflictiva trama de la novela capital y trabajo.

La "maquina" en su condición de artefacto tecnológico, constituye una expresión directa del devenir técnico capitalista, pero de ningún modo agota la cuestión. Consideramos prioritario actualizar la crítica a partir de una redefinición del concepto de tecnología que trascienda la mera artefactualidad inerte del estereotipo industrialista.

Las lógicas de *management* son una manifestación paradigmática de la forma tecnológica a la cual nos referimos. Este conjunto de prácticas y saberes orientados a la maximización del beneficio económico por unidad de producción, constituyen uno de los ámbitos privilegiados de innovación tecnológica del periodo contemporáneo. Al punto de que quizás el producto más sofisticado de dicho dispositivo es el "líder" en tanto tecnología humana de regulación metabólica a modo de *interface* entre sistema productivo y relaciones sociales de producción, entre el reinado del puro cálculo utilitario y la *humanidad* del reconocimiento. Según venimos diciendo, la crítica anticapitalista no puede sostenerse en la denuncia de una supuesta deshumanización del capital ya que no hay oposición entre lo humano y empresa flexible, sino articulación sinérgica.

En este sentido, adoptamos la concepción foucaultiana de tecnología como una racionalidad práctica especifica que encuentra orígenes y manifestaciones diversas, ya sean tecnologías de poder, de producción, de sistemas de signos o tecnologías del yo (Foucault, 1996:48).

De este modo referir a lo "tecnológico" a partir de dicha conceptualización nos permite trascender la metáfora del artefacto/objeto centrando el foco en la esfera de las prácticas sociales y el entramado heterogéneo a partir del cual cierto dispositivo se delimita y define en virtud del modo a partir del cual constituye en su trazo una red de efectos diversos. Es la racionalidad práctica de un dispositivo (su operatoria y no su sustancia) lo que nos ubica en torno a la pregunta por la técnica en clave político genealógica.

El objeto del dispositivo del *management* se define en relación a lo que se denominan tecnologías de gobierno ya que asume como horizonte practico el control de las conductas. (Rose, 1996) Todo dispositivo de gobierno conlleva la explicita voluntad de regular la contingencia del múltiple social según parámetros productivos y prescriptivos específicos. La particularidad del modelo liberal burgués de gobierno radica en que es necesario cierto consentimiento del gobernado para efectivizar su cometido, como nos enseño Maquiavelo, aunque el príncipe nunca renuncie a la espada, ésta no basta para sostenerlo.

De este modo, existe un principio pedagógico en el gobierno liberal en el cual el efecto de control de las conductas es el resultado de la articulación compleja entre heteronomía y autonomía. En el modelo de subjetificacion liberal moderno subjetivación y sujeción van de la mano. (Rose, 1996)

En la era del metal fordista, la racionalidad instrumental y su lógica de dominio se representaban térmicamente como un ambiente esencialmente frío, a-biótico e inerte. En dicho imaginario epocal, hiperbólicamente condensado en cierta vulgarización de la cosmogonía kafkaeana, técnica y vida constituían opuestos antagónicos.

El fantasma de la burocratización, en tanto progresiva racionalización del mundo de la vida en torno a imperativos sistémico-estructurales, auguraba y denunciaba un asintótico ordenamiento de las sociedades en las cuales la axiología del humanismo sería presa de la mórbida inercia de regulación tecno-instrumental (ya sea capitalista o comunista). El espíritu crítico humanista de la tecnología se sostiene en la premisa que establece que en el mundo de las maquinas no habría lugar para los rasgos ontológicos de lo específicamente humano (sentimientos, afectos, emociones, creatividad, libertad, invención, imaginación, lenguaje). Pero mal que nos pese a los discursos de pretensiones emancipatorias y libertarias, al parecer nadie aprendió tan rigurosamente la lección trotskista de la "revolución permanente" como el propio capital.

V. A modo de conclusión: Apuntando al corazón de la maquina

Aspectos tales como autonomía, flexibilidad, auto-gestión, afectos, polivalencia, liderazgo, grupalidad y creatividad constituyen hoy parámetros de inclusión que determinan la "empleabilidad" de los cuerpos en el universo de producción flexible, y a su vez redefinen prescripciones normalizadoras hegemónicas en torno a dicha axiomática corporal/subjetiva. Paradójicamente la presencia de esta serie de atributos corporales entre los operarios de una planta productiva de la década del 50, hubieran significado altos niveles de "peligrosidad" desde la lupa de un ingeniero industrial fordista. Según dijimos, el *líder resonante*, desplaza al desapasionado, predecible y ordenado *ingeniero* como modelo de subjetividad ontológicamente privilegiada. El astuto capital ha trasformado en recursos de primera línea lo que antaño era peligroso e improductivo. Ha aprendido a metabolizar cada vez más territorios de lo humano desafiando la posibilidad de la crítica, *reencantando* el mundo de diversos e ingeniosos modos.

Según nuestra perspectiva, más allá las oposiciones clásicas (técnica/vida, técnica/arte-poesía, técnica /religión, técnica/humanidad en sentido pleno) la posibilidad de la crítica encuentra un punto de anclaje aún interesante y potente en la esfera de lo político-genealógico. No es a la técnica en tanto reino impersonal de fuerzas autómatas a quien identificamos como núcleo de nuestra cruzada, sino a un entramado de relaciones socio-estructurales que a partir del atravezamiento técnico acentúan la eficacia de operaciones de explotación, dominación y subordinación de grupos sociales específicos. La pregunta por lo tanto no se centra aquí en lo que la técnica *hace* con lo humano, sino en lo que lo *"humano demasiado humano"* hace y puede hacer con la técnica en el marco de específicas relaciones de fuerza. A nuestro juicio, referir a una suerte de desuhumanizacion como punto de anclaje para sostener una posición crítica frente al devenir técnico capitalista no hace más que actualizar un modo particular de fetichismo que tiene como efecto una marcada banalización de la pretendida operación crítica.

Por lo tanto no existe novedad alguna en nuestra *denuncia*, lo que aquí nos importa es la explotación del hombre por el hombre en su devenir técnico flexible el cual le otorga al capitalismo como modo de producción histórico una sofisticación escalofriante. "Indudablemente, la voluntad del capitalista consiste en embolsarse lo más que pueda. Y lo que hay que hacer no es discurrir acerca de lo que quiere, sino investigar lo que puede, los limites de ese poder y el carácter de esos límites"[6].

[6] Karl Marx *"Salario, precio y ganancia"* , 1987, pág. 69, citado en Pierbattisti, "La privatización de los cuerpos", Prometeo, Bs. As., 2008, pág. 15.

Bibliografía:

Bolstanski L. y Chapello E. (2002) *"El nuevo espíritu del capitalismo",* Akal, Madrid.

Del Bono, (2002) *Telefónica. Trabajo degradado en la era de la información,* Miño y Dávila editores. Madrid.;

Deleuze, G. (1998*) "Postdata sobre las sociedades sin control"* en Christian Ferrer (Comps) El lenguaje libertario, comp.Ed Altamira. Bs As.;

Du gay, Paul (1996) *"Organización de la identidad: Gobierno empresarial y gestión pública"* en Hall y Du Gay comps. (2003) "Cuestiones de identidad cultural", Amorrortu, Bs. As

Foucault, Michel (1996) *"Tecnologías del yo"* Paidos, Bs. As.

Foucault, M (2003) *La verdad y las formas jurídicas, Gedisa, Barcelona.*

Foucault, M. (2006) *"Seguridad territorio y población"*, siglo XXI editores, Bs. As.

Gaudemar, J. P. (1998) *"Preliminares para una genealogía de las formas disciplinares en el proceso capitalista de trabajo"* En Focault y otros, "Espacios de Poder", Madrid, La piqueta.

Guattari, F. (2004) "*Plan Sobre el Planeta: capitalismo mundial integrado y revoluciones moleculares*" Traficantes de Sueños, Madrid.

Legendre, P. (2008) "*La fabrica del hombre occidental",* Amorrortu, Bs. As.

Pierbattisti D. (2008) *"La privatización de los cuerpos"*, Prometeo, Bs. As.

Rose, N. (1996) *"Identidad, Genealogía e Historia"* en Hall y Du Gay comps. (2003) "Cuestiones de Identidad Cultural, Amorrortu, Bs. As.

Virno, P. (2008) *"Gramática de la multitud: para un análisis de las formas de vida contemporáneas"*, Colihue, Bs. As.

Represivo contra colectivo.
Los juegos de la seguridad como estrategia de un orden fundante

Emilio J. Seveso Zanin

Junto a otros compañeros que forman parte del Programa de Acción Colectiva y Conflicto Social, hemos llevado adelante un trabajo de indagación sobre las estrategias de "seguridad" urbana que están tomando lugar en la ciudad de Córdoba. Nuestra inquietud ha ido tomado forma en un escenario complejo en el que las condiciones de pobreza y desigualdad creciente, los procesos de segregación urbana y fragmentación en los usos del espacio, la violencia en la esfera pública, así como otros fenómenos que a ellos se mantienen asociados, se han enlazado con la implementación de una serie de mecanismos que desde el Estado intentan regular las condiciones de conflicto que están emergiendo de manera espiralada.

En otros trabajos (Seveso e Ibáñez, 2010; Seveso y Cabral, 2009a) hemos indicado que la disposición de reserva y resguardo que se mantiene sobre ciertos escenarios de la ciudad ha tenido como consecuencia la conformación de una matriz de acción preventiva que se lanza contra ciertas rostricidades de clase a las que codifica como potencialmente problemáticas y peligrosas. De esta manera, los lugares que han sido codificados en el discurso público como zonas "críticas" coinciden con ámbitos de interacción y circulación que se tornan *centrales* por su valor económico/financiero, y que llaman de esta manera a la implementación de estrategias particulares para su protección. En este contexto es que se ha ido acentuando una práctica de abarrotamiento de múltiples espacios sociales y tramas de interacción de la ciudad con base a una policiación creciente[1], que ha reforzado los procesos de segregación y fragmentación en el uso y disfrute del espacio (Seveso y Cabral, 2009b).

Un dato contundente de este hecho lo ofrecen las cifras de detención local que han tomado lugar por la imputación (casi siempre arbitraria) de contravenciones al (muy cuestionado) Código de Faltas. Por ejemplo, durante el año 2004 se realizaron 5.201 detenciones por aplicación del mencionado Código (mientras que solo hubo 909 realizadas por imputación a hechos delictivos); entre Enero y Julio de 2005 (7 meses) fueron aprendidos 7.968 *menores* por contravención[2], mientras que en todo 2007 se produjo una cifra equivalente de 15.083 detenciones (lo que supone un promedio de 41 acciones por día y de una por cada 87 habitantes). Muchos trabajos periodísticos y de investigación han indicado adecuadamente que, observada de manera oblicua, la

[1] Sintéticamente, entendemos por policiación a la serie de estrategias que, buscando regular los conflictos emergentes en el campo de la seguridad pública, dosifican de manera creciente las competencias de la institución policial, extendiendo e intensificando sus campos de atribución. Las mismas pueden suponer, por ejemplo, una multiplicación de los recursos y medios de intervención, la ramificación o ensanchamiento de los campos de competencia policial (cuando existe una diferenciación, identificación y definición de dimensiones como escenarios para la intervención - el medio ambiente, la juventud, el turismo, y otras), o una creciente incidencia en la materia (lo cual ha de entenderse siempre en términos comparativos, considerando el pasado de la institución así como de otras instituciones que han intervenido o intervienen en el mismo campo).

[2] Datos presentados por el Jefe de Policía, Jorge Mario Rodríguez, al Director de Derechos Humanos de la provincia de Córdoba (año 2005).

tendencia al alza en las detenciones expresa no una mayor eficacia en la política de seguridad local, sino más bien el uso interesado del aparato legal y policial para golpear a ciertos sectores (jóvenes de los sectores pobres, especialmente) así como para "dibujar" cifras y mostrar eficacia en la acción.

Mientras esta práctica se ha tendido a naturalizar en las formas del accionar policial, socialmente se han vuelto cada vez más aceptada y tolerada bajo la re-producción de un extendido juego imaginario sobre la "inseguridad". En primer lugar, la construcción de una sensibilidad creada en torno a un permanente riesgo personal y colectivo (*miedo siempre, miedo en todas partes*) que se co-constituye –como ya lo sabemos – por incidencia de los medios de comunicación, el juego político y los mitos urbanos. En segunda instancia, la creación de un fantasma que se impone como encarnación de los miedos (la pobreza, la juventud) y de una fantasía que la complementa como canal que vehiculiza una solución plausible (la política publica de seguridad y su complemento privado). De este modo se produce la *sensación* de que se lucha contra la inseguridad y de que se lo hace en la medida justa.

De acuerdo con este recorrido, hasta el momento hemos logrado indagar en el modo en que esta situación toma carnadura en la subjetividad de los sectores que la padecen, inscribiéndose en sentimientos de dolor, bronca e impotencia. Sobre esta base, una de las tramas que puede transitarse supone recorrer la estrecha pero mediada relación (en ese sentido, invisibilizada y no-evidente) entre orden social, represión y coagulación de la acción, por un lado, y entre reproducción capitalista, práctica policial y síncope colectivo.

Regular la expresión de lo colectivo

Desde el punto de vista que consideramos aquí, es posible reconocer que uno de los pivotes a través de los cuales se cumplen y actualizan las relaciones de dominio en el capitalismo neo-colonial esta dado por los dispositivos de regulación de la acción, representando éstos uno de los anversos posibles y complementarios en los que se basan las prácticas de expropiación, explotación y mercantilización.

En este sentido entendemos que en su fase de expansión actual el capitalismo se constituye como una gran vorágine caníbal que, siguiendo a Adrián Scribano (2009: 143 y ss.), se articula en tres vías de realización. En primera instancia, se dispone como un aparato extractivo de energías naturales y sociales que, encontrándose disponibles y siendo consumibles (aire, agua, tierra, sistema biológico, cuerpos), son utilizadas como garantía en la reproducción del sistema hacia el futuro. Como mecanismo compensatorio, esto supone en segundo lugar la necesaria e indispensables producción y puesta en juego de mecanismos que suturan las condiciones de conflicto, principalmente mediante la regulación de las expectativas y los deseos[3]. Finalmente y en tercer lugar, la expansión de esta lógica se mantiene en articulación y engarce con una máquina militar, represiva y disciplinar, que de manera planetaria se conforma como vigilancia continua sobre las formas de producción y re-producción de las relaciones sociales. Por nuestra parte, consideramos que una de las vías a partir de las cuales esto último se realiza es mediante las prácticas represivo/punitivas y, en ellas, a través de los cuadros de seguridad, orden e instrucción representados por la fuerza policial, que se conforman

[3] Una extensión de las consideraciones vinculadas a los mecanismos de soportabilidad social y los dispositivos de regulación de las sensaciones puede ser encontrado en Scribano (2008).

como una estrategia adecuada para la regulación de la acción y el constreñimiento a la subjetividad en un nivel circunscripto y local.

Es así que la política de seguridad policial ha puesto sus sentidos sobre todos aquellos sectores que se vuelven potencialmente "riesgosos" para el orden reglado de la ciudad y de sus micro-espacios centrales. Sectores indeseables en un principio, pero existentes en cuanto tales, que precisan de regulación, constreñimiento y límites. En términos de su devenir colectivo, numerosos hechos locales son ilustrativos de esta situación. Dos de ellos pueden ser mencionados como acontecimientos metonímicos, desde los que se hace posible reconocer el lugar de lo colectivo/popular para la actual política de seguridad policial en nuestra ciudad.

A ~ Centro Comunitario del Barrio Guemes, miércoles 11 de noviembre de 2009. Mientras se realizaban actividades de asamblea, dos agentes que circulaban en un móvil policial procedieron a un "control de rutina" abordando a dos militantes que se encontraban en la calle (a las puertas de un terreno en el que tomaba lugar una asamblea). La situación se transfiguro en una circunstancia de embate, durante la cual los militantes fueron maltratados tanto física como verbalmente. En el transcurso de estos sucesos, se sumaron 4 móviles con efectivos adicionales que acabaron por arrestar, en total, a cuatro personas (entre ellos dos menores), uno de los cuales fue "extraído" del terreno en el que se encontraban. Fueron trasladados a la comisaría 10ª, repetidamente golpeados, amenazados y procesados por resistencia a la autoridad y lesiones leves. El acto de eyección de los militantes tuvo lugar unas seis horas después, alrededor de la 1:30 hs. de la madrugada, luego de que una multitud de personas se agolpara en la comisaría exigiendo la inmediata liberación de los detenidos. Según trascendió, los delitos imputados a los militantes resultaron ser falsos e improcedentes, mientras que el agresivo accionar de los agentes cayo en a retórica del exceso y el abuso. *Nota*: por razones "coincidentes", el encuentro que había tomado lugar horas antes tenía por objeto coordinar una serie de acciones de protesta por la persecución policial a la cual estaban siendo sometidos algunos vecinos del barrio.

B ~ Calles del barrio Villa El Libertador, domingo 28 de febrero de 2010. Unas 15 mil personas se reunieron para festejar los carnavales que ya son parte de la cultura popular de la barriada. Pese a la reitera insistencia de los vecinos por cumplir con la normalización municipal de los festejos, Daniel Pérez – ahora ex *subdirector* de Espectáculos Públicos – se negó a entregar la autorización por aducir asamblea permanente, se exigió el pago de una póliza de responsabilidad civil por 120 mil pesos para realizar el espectáculo (ordenanza N° 11.684) y varias autoridades de jefatura que se habían comprometido a realizar un operativo conjunto de apoyo retiraron su ayuda con argumentos de "falta de personal"; el servicio de efectivos que solía cubrir regularmente la zona tampoco se hizo presente ese día. De todos modos, los vecinos tomaron la decisión de seguir adelante con los festejos. A minutos de un corte de luz que se había programado para las 22 hs, se produjo una pelea, y un grupo de agentes ingresó a la barriada disparando balas de goma y gases lacrimógenos. *Nota*: los testimonios indican que antes del apagón una serie de móviles ya estaban estacionados en las inmediaciones con las luces apagadas, y que antes del corte algunas personas de "civil" se habían hecho con chalecos y cargas de ithaca. *Días después, en una reunión con los vecinos, las autoridades admitieron* "errores" de inteligencia y "fallas de comunicación".

En otro lugar (Seveso y Cabral, 2009b) hemos manifestado la necesidad de diferenciar la violencia que es resultado de la incompetencia institucional, de su inoperancia y corrupción, de aquella que – aun siendo abusiva y formalmente extralegal – se enmarca en una lógica institucional que le da forma. Por ello, intentando dar cuenta de que las prácticas de agresión contra los sectores populares se encuentran normados, son habituales y reconocidas socialmente como parte de la institucionalidad de las fuerzas de seguridad – o más genéricamente, del Estado y la sociedad – las hemos inscripto como parte de una *política de los cuerpos*, en tanto fragmento de las estrategias que la sociedad acepta para dar respuesta a la disponibilidad social de los individuos (Scribano, 2009: 8)[4].

Para los casos particulares que presentamos no se debe olvidar la "sigla" que acompaña a la principal unidad de fuerza policial que fue desplegada: el C.A.P, como *Comando de Acción Preventiva*, tiene por objeto la anticipación preventiva a la ocurrencia de conflictos en la esfera pública; mapeo, identificación y acción. Esta claro que no se trata de esencializar el contenido que supone, pero en tanto cifra este Comando es una horrorosa metáfora de la forma de actuación que delinea los contenidos y las formas que asume la seguridad en la ciudad; situación que probablemente puede ser extensiva para otros contextos de nuestro país. Por eso es que, mas acá de las distancias que separan a una asamblea que organiza una acción de repudio de lo que (con sus amplias diferencias) constituyen los festejos de carnaval en un barrio – situaciones que, demás esta decir, llaman también a diversas lecturas interpretativas –, lo que se pone en consideración y riesgo es la posibilidad de regular tanto física como subjetivamente la eclosión de las emociones en la vida popular, así como los territorios geo-espaciales (los barrios) en los se asientan los lazos de relación y trabajo colectivo. Sucede así que no se trata de hechos casuales o producto de situaciones de desborde en la práctica, sino de una estrategia de embestida que busca regular las formas de construcción, organización y expresividad.

---

[4] El cuadro de relaciones hace suponer que, en principio, esto tiene que ver no solo con la herencia de una subcultura policial - vía militarista, jerárquica y castrista que se hace heredera del modelo continental europeo (S. XVII) - sino también con la instauración de una vía hegemónica de respuesta. En este sentido, una de las hipótesis instaladas para explicar y fundamentar la persistencia de los modelos *clásicos* es la resistencia institucional al cambio (inercia estructural) derivada de una subcultura que ha logrado una relativa autonomía respecto a las directrices del Estado, generado una distancia entre el accionar de seguridad y la voluntad de gobernancia política, que ha redundado en prácticas de auto-reproducción funcional, en la preservación de los modelos estratégicos de antigua data, todo lo cual ha hecho difícil llevar adelante cambios integrales y de largo aliento (Sain, 2004: 56-57). Una expresión sintomática de este divorcio se expresa en el abismo entre los dispositivos de actuación y las exigencias de la comunidad, la desconfianza hacia la institución policial, la sensación de temor hacia los agentes, el descreimiento ante las reformas o los nuevos programa de seguridad, así como (parcialmente) en el crecimiento de la cifra negra de no-denuncia frente al delito. Una vía complementaria y a la vez enriquecida para interpretar esta situación supone reconocer que la persistencia de esta subcultura se engrana con intereses creados en el nivel local y que esto está relacionado a su vez con los procesos iterantes de constreñimiento y regulación de la acción como reverso moebseano de las condiciones de dominio. Desde allí se delinea un modelo que supone el uso de estrategias de naturaleza *reactiva* (de actuación frente a hechos ya consumados), fundamentadas en medidas de *choque* (que utilizan el criterio de la fuerza y la mano dura) y en una lógica de *disuasión* (encarnada en la superioridad numérica y la producción de sensaciones simbólicas de "omnipresencia") que siendo consecuente y funcional a los procesos de reproducción del capital, fortalece las condiciones de privación, negación y agresión de las clases subalternas. Reconociendo de esta manera las transformaciones que ha sufrido la política de seguridad durante los últimos años, nuestra mirada se centra en la naturaleza de la política de seguridad y el modo en que éstas están reforzando las condiciones aludidas por vía del constreñimiento de la acción de los sujetos y la agresión a su subjetividad.

La contención de estas formaciones colectivas y populares se anuncia como antagonismo que se dirime en la intimidación de la lucha cotidiana; en una asamblea que se zanja, un carnaval que se disuelve, en el cercamiento de los barrios, el ingreso forzado a los hogares. Todas son imágenes del horizonte que va adquiriendo el orden normado y los aconteceres del dominio, cuya presencia reticular se va instalando en dispositivos de seguridad que apuntan cada vez más hacia los epicentro de las micro-organizaciones y las solidaridades colectivas. Sumadas unas con otras, puestas lado a lado y eslabonadas, se encuentra una cadena de datos que se conecta, tiene un enlace y adquiere un sentido. En las escenas que hemos presentado vemos que la insubordinación y el "escándalo" que enuncian tanto la protesta como los festejos populares - manifestación de la memoria y la expresividad colectiva -, se logran cancelar puntualmente a través de una serie de acciones presuntamente aisladas, aparentemente inconexas, pero que aquí y allá se van sucediendo de manera progresiva y se marcan en la retícula de lo que la sociedad *es*.

Es precisamente por ello que la situación descrita se ha materializado en numerosas denuncias institucionales y mediáticas de organismos de la sociedad civil y agrupaciones colectivas[5], que han dado cuenta del estado continuo de persecución que sufren los sectores organizados que se vinculan a los sectores populares, organismos formales (ONGs o Asociaciones) y organizaciones comunitarias (grupo de vecinos o jóvenes) de Córdoba. En esta línea, es posible reconocer cierta estrechez entre las prácticas de seguridad policial y las estrategias que buscan producir una licuación y coagulación de lo colectivo, en tanto organización de un frente de "choque" que activa dispositivos de mapeo, identificación y penetración en las comunidades, especialmente de aquellos que se encuentran "marcados" por su posición y condición de clase. De tal modo, como afirma Raúl Zibecchi:

> Lo que está en juego es la supervivencia misma de los movimientos, y de sus territorios como potenciales espacios de emancipación. En la medida en que las nuevas formas de gobernar, que suelen ser ensayadas primero a escala municipal, desarticulan los movimientos sociales, pueden ser consideradas como parte del arsenal antisubversivo de los estados. Superar este desafío pasa, entre otros, por comprender lo que está cambiando, asumir las nuevas formas de dominación biopolíticas más allá de quienes las hagan rodar. (Zibecchi, 2008: 8-9)

Entendido en términos de Herbert Marcuse (1984; 1969), la represión de esas energías parece estar siendo cada vez más necesaria como condición para sostener las situaciones de injusticia, descontento social y resistencia. Presumiblemente, lo que golpean es el cuerpo colectivo como marca que se torna carnadura en la sensibilidad de un "ya no es posible". El término que nos cave pues para expresar este tipo de agresiones es, a falta de una mejor denominación, el de embestida.

Un examen de los mecanismos extensivos del capital, supone reconocer así el trazado de la política estatal que sustenta el dominio con base a la regulación de la acción. Desde las consideraciones hasta aquí realizadas, es posible plantear la hipótesis de que las estrategias de seguridad, particularmente las de tipo policial, están metamorfoseando las condiciones de habitabilidad de lo urbano a través de una práctica que constriñe la acción, agrediendo de manera extensiva la sensibilidad y regulando los

[5] Entre otras que a ellas se asocian y nuclean, la organización no gubernamental SERVIPROH (Servicio en Promoción Humana), Se.A.Pe (Servicio a la Acción Popular), La Minga, Asociación Casa del Liberado, AMMAR (Asociación de Meretrices de Córdoba), Foro Salud Córdoba.

cuerpos. Esto se cumple, según intentamos delinear, no solo para casos "individuales" sino para prácticas colectivas diversas y sus formas de expresividad.

Bibliografía citada

Ibañez, Ileana y Sevezo Zanin, Emilio J. (2010), "Políticas de encierro y sensibilidad de clase. Un abordaje desde la reconfiguración urbana y las prácticas policiales de Córdoba", en *El purgatorio que no fue. Acciones profanas entre la esperanza y la soportabilidad*, Adrián Scribano y Eugenia Boito (Comp.), CICCUS, Buenos Aires. [EN PRENSA]

Marcuse, Herbert (1984), *Eros y Civilización*, Ariel, Barcelona.

Marcuse, Herbert (1969), *El fin de la utopía*, Siglo XXI, Buenos Aires.

Saín, Marcelo (2002), "Crisis y Colapso del Modelo Tradicional de Seguridad Pública", en Seguridad, Democracia y Reforma del Sistema Policial en la Argentina, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Scribano, Adrián (2009a), "A modo de Epílogo. ¿Por qué una mirada sociológica de los cuerpos y las emociones?", en Cuerpos, subjetividades y conflictos: hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica; Carlos Figari y Adrián Scribano. (comp.), CICCUS-CLACSO, Buenos Aires.

Scribano, Adrián (2009b), "Ciudad de mis sueños: hacia una hipótesis sobre el lugar de los sueños en las políticas de las emociones", en Ana Levstein y Eugenia Boito (comps.), *De insomnios y vigilias en el espacio urbano cordobés. Lecturas sobre Ciudad de Mis Sueños,* CEA-UE-CONICET, Universitas - Jorge Sarmiento Editor, Córdoba.

Scribano, Adrián (2008), Fantasmas y fantasías sociales: notas para un homenaje a T. W. Adorno desde Argentina, en Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico, Vol 2, No 2, Autor, Murcia (España).

Seveso Zanin, Emilio José y CABRAL, Ximena (2009a), "Contra la Pared: Los cuerpos del delito. Descripción y análisis de algunas escenas de violencia policial", ponencia presentada al XXVIII Congreso de ALAS Latinoamérica Interrogada, Universidad de Buenos Aires (UBA).

Seveso Zanin, Emilio J. y Cabral, Ximena (2009b), "Policiación y políticas de seguridad: nuevas retóricas y dispositivos de segregación espacial en la ciudad de Córdoba", ponencia presentada a la "Reunión Regional de Observatorios Urbanos Locales, Espacio público como generador de ciudadanía"; Observatorio Metropolitano de Colima; ciudad capital de Colima (México).

Zibecchi, Raúl (2008), *Territorio en resistencia, cartografía política de las periferias urbanas,* Buenos Aires, Lavaca.